

EL
PALMA
DE LA JUVENTUD
REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

1



UNIVERSIDAD
RICARDO PALMA

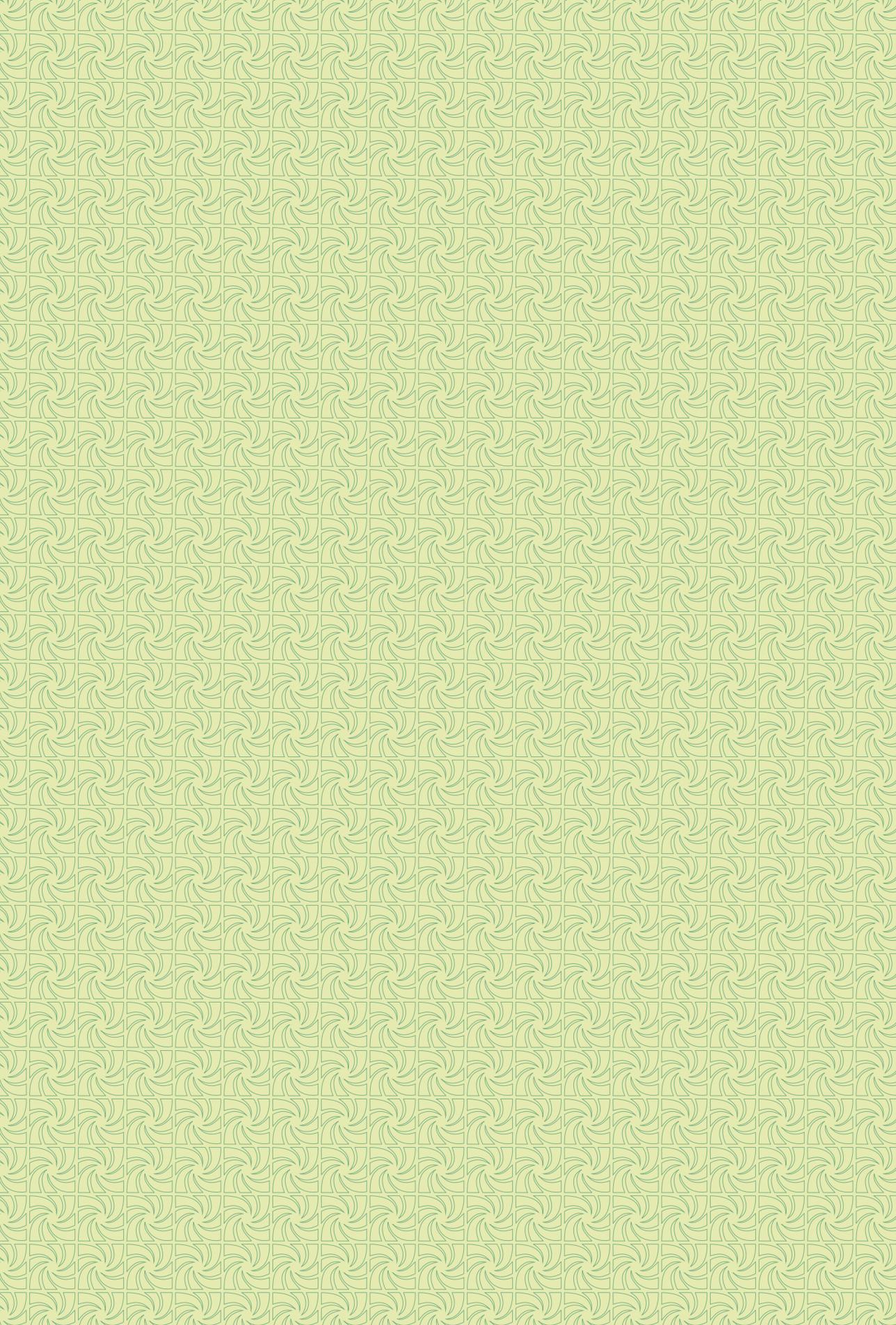
ISSN: 2789-0813 (En línea)

Vol. 1, n.º 1

Enero-diciembre, 2019

Lima, Perú







UNIVERSIDAD
RICARDO PALMA

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019

Publicación anual. Lima, Perú

Rector

Iván Rodríguez Chávez (Universidad Ricardo Palma, Perú)

Directora y editora en jefe

Gladys Flores Heredia (Universidad Ricardo Palma, Perú)

Editor académico

Álex Flores Flores (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)

Comité editorial

Félix Romero Revilla (Vicerrectorado Académico de la Universidad Ricardo Palma, Perú)
José Martínez Llaque (Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Ricardo Palma, Perú)
Fernando Rosas Moscoso (Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma, Perú)
Natalia Calderón Alosilla (Rectorado de la Universidad Ricardo Palma, Perú)

Consejo consultivo

Isabelle Tauzin-Castellanos (Université Michel de Montaigne, Bordeaux III, Francia)
Thomas Ward (Loyola University Maryland, Estados Unidos)
José Antonio Mazzotti (Tufts University, Estados Unidos)
Laurie Lomask (City University of New York, Estados Unidos)
Enrique Foffani (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
Javier Morales Mena (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)
Jorge Terán Morveli (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)
Ricardo Silva-Santisteban (Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú)
Ricardo González Vigil (Academia Peruana de la Lengua, Perú)

Equipo técnico

Gladys Flores Heredia y Yuliana Padilla Elías (corrección de textos)
Silvia Ramos Romero (diagramación)
Rodolfo Loyola Mejía (diseño)
Gianfranco Omar Pérez Abanto y Yuri Tornero Cruzatt (traducción)

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.31381/epdlj.v1i1

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 2021-04173

© Universidad Ricardo Palma
Av. Benavides 5440, Santiago de Surco, Lima 33, Perú
Teléfono: (511) 708-0000
E-mail: helpdesk@urp.edu.pe

Dirección postal

Av. Benavides 5440, Santiago de Surco, Lima 33, Perú
E-mail: gladys.floresh@urp.edu.pe

La revista no se responsabiliza de las opiniones vertidas
por los autores en sus trabajos.

Indizaciones

Crossref
Google Scholar

Licencia



El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0)

El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma es una publicación de periodicidad anual cuyo objetivo principal es difundir artículos inéditos que son el resultado de estudios e investigaciones sobre la obra de Ricardo Palma, principalmente sobre las *Tradiciones peruanas*, y como objetivo complementario, fomentar el estudio de los otros textos palmistas de tenor poético, epistolar, lingüístico, lexicográfico e histórico.

Los artículos de la revista son arbitrados de manera anónima por especialistas externos a la institución, quienes toman en cuenta los siguientes criterios de evaluación: originalidad, aporte del trabajo, actualidad y contribución al conocimiento palmista. La revista se reserva el derecho de publicación y, en caso de que el artículo presentado sea aceptado, podrá realizar las correcciones de estilo y demás adecuaciones necesarias para cumplir con las exigencias de la publicación.

La revista *El Palma de la Juventud* recibe los artículos de los estudiantes de la Universidad Ricardo Palma, así como los trabajos de estudiantes de otras universidades nacionales y extranjeras interesados en las cuestiones propias de la reflexión académica, el trabajo crítico y la investigación humanística, científica e interdisciplinaria relacionada con la obra de Ricardo Palma.

The Palma of Youngers. Student Magazine of the Ricardo Palma University is an annual publication whose main objective is to disseminate original articles that are the result of studies and research on the work of Ricardo Palma, mainly on the *Tradiciones peruanas*, and, as a complementary objective, to promote the study of other *palmistas* texts of a poetic, epistolary, linguistic, lexicographical and historical nature.

All articles in the journal are refereed anonymously by specialists from outside the institution, who take into account the following evaluation criteria: originality, relevance, current importance and contribution to knowledge about Palma. The journal reserves the right of publication and, if the article submitted is accepted, it may make the necessary stylistic corrections and other adjustments to comply with the requirements of the publication.

The journal *The Palma of Youngers* receives articles by students from the Universidad Ricardo Palma, as well as works by students from other national and foreign universities interested in academic reflection, critical work and humanistic, scientific and interdisciplinary research related to the work of Ricardo Palma.



UNIVERSIDAD
RICARDO PALMA.

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.31381/epdlj.v1i1

Tabla de contenidos

Número monográfico del I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma

Presentación IVÁN RODRÍGUEZ CHÁVEZ	11
Palma entre jóvenes GLADYS FLORES HEREDIA	15
I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma FERNANDO ROSAS MOSCOSO	23

Dossier: Reflexiones desde la Arquitectura sobre las *Tradiciones peruanas*

- El valor arquitectónico de «La casa de Pilatos» en las
Tradiciones peruanas de Ricardo Palma
FRANCESCA TUDELA ACOSTA HUAMÁN 27
- La figura del arquitecto y su ideología al pie de la letra en
las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma
ANDREA YOAN ROMUCHO ATAQUI 43

Dossier: La presencia de la Medicina y de las ciencias en las Tradiciones peruanas

- La quina (Chinchona) como evidencia del rol de la biología en las *Tradiciones peruanas*
DAVID ANDRÉS RIVERA ROJAS 55
- Las propiedades curativas de la quina y un posible caso de catalepsia visto como resurrección según las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma
VICTORIA ELVIRA BUTRÓN VERÁSTEGUI 61
- La figura del médico y de los hospitales en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma
EDUARDO MEDINA HUIZA 73
- La trayectoria del papel que desempeña el médico y sus consecuencias en la salud pública según las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma
JOHANNA MARCELA HUALPA BAYLÓN 81
- Medicina tradicional en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma
BRIGITH ANABELI BELTRÁN SIMÓN 93
- Concepciones de la medicina tradicionalista y la herbolaria en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma
MARÍA PAULA BEDOYA CASTILLO 101

Dossier: Análisis psicológicos de algunos personajes de las Tradiciones peruanas

- Análisis de los trastornos psicológicos en algunos personajes de «El Nazareno» y «La fiesta de San Simón Garabatillo»
NICOLÁS GUSTAVO VILLANUEVA ANDERSON 113

- Análisis psicológico de la mujer en la tradición «La conspiración de la saya y manto», de Ricardo Palma
DEISY ALEJANDRA ESQUIVEL RONCEROS 125

Dossier: La Ingeniería en las Tradiciones peruanas

- Las *Tradiciones peruanas* vistas desde la ingeniería civil
VANESSA LISBETH FERRARI LAVALLE 133
- ¿Se construyó o demolió el futuro desde la época de Palma?
ANGÉLICA MARÍA GONZALES DEL VALLE SOLIS 143

Dossier: La obra de Palma y las aproximaciones interdisciplinarias

- Ricardo Palma y la lengua inglesa
CLAUDIA ISABEL ZEGARRA DEL CASTILLO 151
- Presentación y comparación de la educación en las *Tradiciones peruanas*
ADELINE JULIANA PAUCA HUALLPAR 163
- El abismo social en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma
NATALY BRIYIT HUAMÁN CÓRDOVA 171
- La tradición «Cortar por lo sano» y su relación con la deshumanización de la sociedad peruana
CARLOS ALONSO LÓPEZ BOCANEGRA 179
- El liderazgo durante la colonia en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma
ROBERTO AGUSTÍN LARA VALLADOLID 193

▪ La historia peruana en los inicios del virreinato y su desarrollo en la literatura, en las <i>Tradiciones peruanas</i> de Ricardo Palma LUIGI ARMANDO MORALES SALINAS	205
Normas para autores	213
Guidelines for authors	231



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 11-13

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.3992>

Presentación

IVÁN RODRÍGUEZ CHÁVEZ

Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: irodriguez@urp.edu.pe

Esta es la publicación de una actividad académica que tiene como protagonista principal a los alumnos y, especialmente, a los estudiantes que están iniciando su etapa de formación universitaria. Se trata del «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019», organizado y ejecutado por la profesora del Taller de Comunicación Oral y Escrita que se desarrolla en el Programa de Estudios Básicos, doctora Gladys Flores Heredia. Ha tenido como tema el estudio de las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma en relación con la presencia de sus carreras como la Arquitectura, la Psicología, la Medicina, la Ingeniería, entre otros temas de la realidad actual o de la perspectiva histórica, parte del interés de los jóvenes de hoy.

Para encauzar esta iniciativa docente-estudiantil, ha servido de oportunidad el centenario del fallecimiento de Palma y las bodas de oro que cumplió nuestra universidad, fechas que han constituido el auspicioso marco institucional para su exitosa realización.

Destaco la naturaleza pedagógica de esta actividad que la singulariza dentro del conjunto de programas celebratorios. Primero, debido a que coloca como sujeto activo al estudiante, quien resulta el beneficiario directo porque, aprendiendo, desarrolla sus capacidades intelectuales y adquiere una experiencia sumamente valiosa para todo su proceso formativo. Segundo, porque la profesora Flores Heredia no ha dado el conocimiento hecho, sino ha guiado y orientado el trabajo de los estudiantes para que cada uno vaya abriéndose caminos en la búsqueda, el análisis, la reflexión y la expresión tanto en forma oral como escrita. Tercero, porque cada alumno participante ha ejercido cabalmente las cuatro habilidades verbales: escuchar, hablar, leer y escribir; clave para el desarrollo personal, útil y necesario para su vida.

Otro punto que se debe resaltar es la constatación de los talentos que cada joven tiene y que solo están a la espera de la oportunidad que haga posible que se manifiesten.

La pedagogía bien ejercida y bien programada va al descubrimiento y direccionamiento de estos; encuentro en el cual juega un papel decisivo el profesor. Ahora, si bien en este tipo de trabajo el primer beneficiado es el alumno, también ocurre lo propio con la sociedad y la institución educativa en cuyo seno se produce este descubrimiento de cualidades, en torno a las cuales se debe actuar pedagógicamente para potenciarlas. También cabe hacer notar que de esta manera se educa y no solamente se instruye.

En los casos de los alumnos de Medicina, Biología e Ingeniería, en cuyas áreas formativas y cognitivas prevalecen las ciencias puras y aplicadas, su meritoria participación pone en evidencia la integración del conocimiento dentro de la unidad de la cultura.

En suma, son muchos los beneficios directos e indirectos que se dan y fundamentan actividades como estas, concebidas y ejecutadas, además, en su proceso completo que, iniciándose dentro del aula ha

crecido hasta convertirse en un acto público que queda documentado en el primer número de *El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma*.

No deja de ser relevante la riqueza de la obra de Palma, cuyas *Tradiciones*, a sus propios valores literarios, ofrece filones de estudio que se prestan para encontrar accesos desde muy variadas perspectivas e intereses. De allí que el buen ojo pedagógico de la profesora Flores Heredia haya encontrado en ellas la mejor fuente para darle unidad a su trabajo docente.

Muchas felicitaciones a la doctora Gladys Flores Heredia y a todo el equipo que organizó el coloquio, así como mi gran agradecimiento a todos los estudiantes que voluntariamente han participado en el proyecto con entusiasmo, conscientes de su interés por obtener aprendizajes para toda su vida.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 15-21

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.3993>

Palma entre jóvenes

GLADYS FLORES HEREDIA

Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: gladys.floresh@urp.edu.pe

La agenda de efemérides registró el año 2019 dos acontecimientos bastante significativos para los peruanos y para la comunidad académica de nuestra universidad, y es que por un lado se conmemoraron los cien años del fallecimiento de don Ricardo Palma (1833-1919) y, por otro lado, se celebraron los cincuenta años de fundación de nuestra casa de estudios, la Universidad Ricardo Palma (1969-2019).

Son numerosas las actividades que se realizaron en todo el Perú para recordar la vigencia y la actualidad de nuestro insigne tradicionista, autor de una de las obras más completas, en la que supo atrapar y conservar las tradiciones populares y la memoria urbana sobre el periodo colonial y republicano, me refiero a las *Tradiciones peruanas* (1872-1917), a la que le siguen las obras *Monteagudo y Sánchez Carrión. Páginas de la historia de la independencia* (1877) y *Refutación a un compendio de historia del Perú* (1886), así como también sus meditaciones sobre el uso particular que se hace del

español en tierras americanas: *Neologismos y americanismos* (1896) y *Dos mil setecientas voces que hacen falta en el Diccionario. Papeletas lexicográficas* (1903).

No se equivocaba nuestro Premio Nobel de Literatura cuando allá por la década del cincuenta propuso que comprendamos la obra de Palma como aquella cuya influencia había logrado traspasar el plano literario para instalarse como «huella perdurable en el espíritu nacional» (Vargas Llosa, 2014, p. 27). Y es así como se ha evaluado la obra de Palma hasta la actualidad: como aquella que a través del humor y la ironía mantiene un diálogo ininterrumpido con el presente y el pasado; una obra que interpreta de manera magistral «la psicología y el alma de toda una época» (Vargas Llosa, 2014, p. 30).

Cuando se examinan los programas de los eventos realizados en torno a Palma, se puede advertir que la mayoría de ellos reúne a especialistas en el estudio de la amplia obra de Palma, entre críticos literarios e historiadores. Sin embargo, no se han organizado aún certámenes que convoquen exclusivamente a los estudiantes universitarios de distintas carreras académicas que conversen y propongan cómo se relacionan y qué es lo que les sugiere el legado intelectual de Ricardo Palma en estas primeras décadas del siglo XXI, y en un contexto global orientado por el consumismo del mercado, la comunicación electrónica, el libro digital y las cada vez más aceleradas transformaciones de la sensibilidad y las crisis medioambientales.

Para conocer las formas de percepción y aprehensión que tiene la obra de Palma en los alumnos de nuestra casa de estudios es que se propuso la organización del «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019», evento que logró reunir a estudiantes de diversas facultades que expusieron, desde su experiencia y su formación, el entendimiento que tienen sobre la obra de nuestro escritor emblema nacional.

La revista *El Palma de la Juventud* se divide en cinco apartados, cada uno organizado como *dossier*. El primero tiene como título «Reflexiones desde la Arquitectura sobre las *Tradiciones peruanas*», en este se reúnen los artículos de dos alumnas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo: Acosta y Romucho. La perspectiva que ellas tienen sobre Palma está centrada en las descripciones e informaciones que las tradiciones proveen tanto sobre la arquitectura colonial como la republicana, así también se preguntan sobre la imagen que estas proyectan a propósito de la figura del arquitecto. Se debe destacar que se trata de planteamientos que nos hacen ver la presencia de la obra de Palma, sus *Tradiciones* fundamentalmente, no solo como narraciones de divertimento, sino como historias que tienen vida arquitectónica fuera de los textos. De hecho, las aproximaciones que realizan las alumnas tienen este aspecto positivo: logran hacer dialogar el texto palmiano con la realidad y con la actualidad de su formación disciplinaria. Así, consiguen extraer del pasado la lección para conducirse por el presente. También resitúan los contenidos de las *Tradiciones* en el siglo XXI y en contextos disciplinarios no exclusivamente propios del campo literario.

La figura del médico, la medicina y la ciencia es el otro núcleo que articula algunas intervenciones del *dossier* «La presencia de la Medicina y las ciencias en las *Tradiciones peruanas*». Sus autores, los alumnos Rivera, Butrón, Medina, Hualpa, Beltrán y Bedoya, plantean acercamientos bastante interesantes y diversos: desde las reflexiones de Palma sobre la «quina», la herbolaria y la medicina tradicional, pasando por el rol del médico y la implicancia que sus decisiones tienen para la salud pública. Ciertamente Palma exige la responsabilidad y el profesionalismo a los médicos cuando estos ejercen sus funciones.

Los estudiantes de la carrera de Psicología se interesaron por la presentación de los personajes con patologías conductuales que aparecen en las *Tradiciones*. El detalle descriptivo con que

Palma presenta a varios personajes sirvió para que los alumnos Villanueva y Esquivel propongan sus reflexiones sobre los trastornos psicológicos, la psicología femenina y el complejo funcionamiento de los mecanismos lógicos e ilógicos, conscientes e inconscientes de la mente, los cuales se reúnen en el tercer *dossier* titulado «Análisis psicológicos de algunos personajes de las *Tradiciones peruanas*». Lo mismo hicieron las estudiantes universitarias de la carrera de Ingeniería Civil: Ferrari y Gonzales, quienes analizaron los espacios de la ciudad, la presencia de edificaciones y el bienestar que estos producen en el *dossier* «La Ingeniería en las *Tradiciones peruanas*».

Hasta donde venimos explicando, los estudiantes han logrado establecer puntos de contacto con las *Tradiciones* de Palma. Esta amplia posibilidad nos informa sobre la riqueza de componentes disciplinarios que están contenidos en los textos palmianos. Si tenemos la percepción desde la Arquitectura, la Medicina, la ciencia y la Ingeniería, estas se complementarán con otras aproximaciones interdisciplinarias. Es por ello que el quinto *dossier*, «La obra de Palma y las aproximaciones interdisciplinarias», plantea la interacción con otros campos del saber. Es el apartado donde las tradiciones se enfocan como textos, es decir, las ponencias buscan explicar los componentes lingüísticos, literarios, jurídicos, pedagógicos, sociales y culturales que poseen las obras. Se trata de artículos que se preguntan sobre la presentación de grupos sociales escindidos, las cuestiones pedagógicas y las reflexiones culturales. En efecto, estos textos muestran que las *Tradiciones* de Palma no han perdido la actualidad, pues las reflexiones que proponen Zegarra, Pauca, Huamán, López, Lara y Morales así nos lo hacen saber.

Ricardo Palma tuvo interés por la historia y por la literatura. Acaso por ello es que creó el género tradición, narración que combina elementos ficcionales de la literatura con aquellos otros que provienen de los hechos acaecidos en la historia. Por ese motivo, varias de las

Tradiciones están ambientadas y directamente relacionadas con momentos históricos claros y con personajes completamente definidos de la historia nacional (incas, virreyes y libertadores). Este rasgo fue advertido por los alumnos cuyos trabajos integran el último *dossier*, sus artículos explican las costumbres coloniales en las *Tradiciones*, así como las raíces de la desigualdad social, la deshumanización, la corrupción y lo que significa lo peruano para Palma.

Este apretado recuento de las líneas de trabajo que proponen cada uno de los artículos presentados para este primer número de la revista, fue seleccionado tras someterse a una evaluación de revisores pares externos. El conjunto de estos textos nos informa que las *Tradiciones peruanas* de Palma poseen contenidos cognoscitivos y estéticos que no obstante el paso del tiempo aún continúan llamando la atención de nuevos lectores. Siempre que oigo decir que «los jóvenes no leen» o que «los jóvenes no leen ni a los escritores actuales, menos van a leer a los clásicos», me pregunto qué hemos hecho como profesores para acercar a los jóvenes hacia los clásicos de nuestra literatura peruana. Considero que no debemos atribuir la responsabilidad de aquel presunto alejamiento solo a los jóvenes, pues también tenemos algo que ver en ello. Efectivamente, algunos de nosotros hemos olvidado enseñar a dialogar e interactuar desde nuestro presente y con nuestras preguntas contemporáneas con aquellos autores que forman el gran corpus de la literatura clásica nacional. Hemos olvidado que autores como el Inca Garcilaso de la Vega, Ricardo Palma, Manuel González Prada y José Carlos Mariátegui tienen para nuestro presente algunas ideas sobre las que podríamos conversar. Por ello, nuestra pedagogía de la lectura debe invitar a aprender a dialogar con nuestros escritores del pasado, y cuando decimos dialogar, debe entenderse que no se dialoga sin que antes no se aprenda a comprender, interpretar, criticar, valorar y producir textos académicos.

La publicación del primer número de la revista de estudiantes *El Palma de la Juventud* es una muestra del diálogo que ha realizado y plasmado por escrito el amplio grupo de alumnos de las distintas facultades que conforman nuestra universidad, un diálogo fomentado desde los cursos del Taller de Comunicación Oral y Escrita I y II, continuada y reforzada a través de los talleres de escritura de artículos académicos que desarrollé de cara a la realización del «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019».

Cabe mencionar que en este taller, al que asistieron muchos de los alumnos que han participado en el coloquio, se brindaron las indicaciones principales sobre cómo debían estructurar su artículo, citar a diversos especialistas que refuercen su investigación, desarrollar sus ideas centrales citando un fragmento de la tradición analizada y aplicar correctamente las referencias en el formato APA, abreviatura que se usa para referirse al *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. De manera análoga, se dieron pautas para su participación, todo ello con el objetivo de afianzar las destrezas de la comunicación oral. En una segunda etapa de este taller, se les pidió a los estudiantes que envíen sus artículos por correo, para así revisarlos con control de cambios y colocarles notas en las que se les pedía que completen las referencias, reescriban algunas ideas con mayor claridad o profundicen algunos temas relevantes. En ese sentido, aquellos alumnos que asistieron al taller reforzaron sus conocimientos sobre los aspectos relevantes de todo texto académico, pues a través de las correcciones y observaciones que se les hacía, y que posteriormente enmendaron, aprendieron a tener en cuenta los elementos indispensables que no deben faltar en un artículo. Para el caso de los alumnos que no asistieron a los talleres, sus textos fueron corregidos y adecuados para su publicación.

No dudamos de que el transcurrir del tiempo y la adquisición de nuevos conocimientos y experiencias universitarias harán que estos

artículos de iniciación académica de nuestros jóvenes alumnos, muchos de ellos «cachimbos», alcancen profundidad, pues estoy segura de que más de uno enriquecerá su conocimiento sobre la obra de Palma. Ténganse, en tal sentido, este primer número de *El Palma de la Juventud* no solo como el archivo o documentación escrita para que otras generaciones de estudiantes evalúen el legado de Ricardo Palma, sino también como una publicación que guarda la memoria de un conjunto de estudiantes que se atrevieron a pensar en la obra de Palma desde el marco de su formación disciplinaria.

Para finalizar, quiero agradecer al rector de nuestra universidad, el doctor Iván Rodríguez Chávez, quien desde un inicio respaldó la gestación y concreción de este proyecto, pues está convencido, como nosotros, de que un estudiante universitario, desde el primer año, tiene que formar parte del debate académico a través de su participación en este tipo de publicaciones institucionales.

REFERENCIA

Vargas Llosa, M. (2014). Palma, valor nacional. En Palma, R. *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 27-30). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 23-25

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.3994>

I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma

FERNANDO ROSAS MOSCOSO

Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: peb@urp.edu.pe

El «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019» ha sentado las bases de varios temas. En primer lugar, pienso en los coloquios de estudiantes. Yo procedo de la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde desde hace muchos años se realizan este tipo de actividades, sé también que en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos es una práctica constante, así como también en la Universidad de Lima, en donde hace muchos años estimulé el desarrollo de varios de ellos. La realización de esta clase de certámenes revela que la vida estudiantil es muy propicia para estos eventos y exige la realización de actividades académicas fuera del contexto cotidiano de las asignaturas.

Ejercí la docencia en la Universidad de Lima por un lapso de treinta y tres años. También soy docente de nuestra universidad desde

hace varios años. En el transcurso de este tiempo he visto que este tipo de eventos académicos son muy importantes para la formación profesional de los alumnos, involucrándolos directamente en aspectos que consolidan su vínculo con la universidad.

Cuando el rector, el doctor Iván Rodríguez Chávez, me encargó organizar el Programa de Estudios Básicos, que llamé «estudios básicos» porque los términos «estudios generales» sonaban a cultura general, propuse sistematizar la dispersión de materias y cursos en asignaturas matrices que definirían los saberes básicos de los alumnos de las distintas carreras, adiestrándolos en diversas formas de razonamiento útiles para su formación profesional. En ese entonces pocos le daban importancia a dos componentes fundamentales de la formación básica universitaria: la lectura analítica y la escritura pulcra. Estos dos elementos permiten al alumnado adquirir las herramientas y los conocimientos necesarios para intervenir y participar más intensamente de la vida de la comunidad universitaria y desarrollar a futuro una sólida vida profesional.

Participar de esta reunión de estudiantes que presentan sus trabajos en torno a la figura tutelar de nuestra universidad, don Ricardo Palma, pienso que hace comprender a más de uno que los estudios básicos son importantes. Cuando llegué a la Universidad Ricardo Palma, era como un archipiélago, con los estudios básicos se fortaleció el espíritu de una universidad integrada, de una universidad que compartía no solamente los espacios, sino también los proyectos y las inquietudes, aquello que antes se llamaba *alma mater*. Pero se necesitaba de otros elementos vitales que pudiesen conectar todos estos espacios y proyecciones. Nosotros estamos acá frente a uno de estos elementos. Los coloquios de estudiantes son muy importantes, especialmente aquellos que, como este, tienen el objetivo de comprometer a los estudiantes de diversas carreras y áreas. Creo que el segundo coloquio —porque claramente esto debe continuar— nos traerá estudiantes

de otras carreras que no han podido participar ahora. Entonces, es fundamental apoyar la continuidad de este coloquio de estudiantes.

Pero también hay otros aspectos que debemos considerar. Por ejemplo, a veces escucho que profesores y autoridades de las facultades se quejan: «Pero ¿cómo han llevado Taller de Comunicación Oral y Escrita (TCOE)? ¿Llevaron TCOE I y TCOE II, pero no saben escribir? Entonces, ¿han pasado por TCOE realmente?». Es fácil criticar y observar. Es cierto, todos estamos con esa preocupación, pero los objetivos de la buena comunicación oral y escrita no se logran en unos meses, acompañan todo el desarrollo de la carrera. Y no solo se trata de problemas de estudiantes, por ejemplo, yo dirijo la revista del Programa de Estudios Básicos y en ella son los mismos profesores los que siempre están escribiendo y colaborando; muchos docentes no colaboran debido a sus múltiples ocupaciones, pero también los hay aquellos que no tiene las habilidades para hacerlo. Estoy convencido de que, en esta tarea fundamental para solucionar los problemas, se deben colocar semillas que van a fructificar más adelante. Y, realmente, el profesor puede y debe ver la capacidad, la frescura y el entusiasmo de un alumno en temas fundamentales como la comunicación oral y escrita, debe estimularlo con paciencia porque después progresivamente derivan en avances que los llevan a mejores niveles en términos de redacción, oratoria y mejoramiento del lenguaje.

Por último, cuando clausuré este importante «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019», exhorté a los alumnos, a los profesores y a las autoridades a que nos comprometamos a velar por la continuidad de este tipo de certámenes académicos donde no solo vemos el pensamiento vivo de nuestros alumnos, sino también cómo nuestras explicaciones de clases se integran en la producción del conocimiento, en este caso de la vida y obra de Ricardo Palma, patrono de la universidad. Aspiro a que en el futuro podamos llevar esta tarea a un nivel nacional e incluso internacional.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 27-41

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.3995>

EL VALOR ARQUITECTÓNICO DE «LA CASA DE PILATOS» EN LAS *TRADICIONES PERUANAS* DE RICARDO PALMA¹

The architectural value of «La casa de Pilatos» in the *Tradiciones peruanas* by Ricardo Palma

FRANCESCA TUDELA ACOSTA HUAMÁN

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: francesca.acosta@urp.edu.pe

RESUMEN

El presente artículo abordará el resultado de las investigaciones realizadas sobre «La casa de Pilatos», texto que forma parte de las *Tradiciones peruanas*, obra representativa del Bibliotecario Mendigo Ricardo Palma. Nos interesa destacar, sobre todo, la relación descriptiva que esta casa presenta con la arquitectura propia del siglo XIX y, en este caso, con una construcción en específico, que actualmente se encuentra en pie y funciona como la sede del Tribunal Constitucional del Perú. El texto también analiza las

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Gladys Flores Heredia en el semestre 2019-I.

consideraciones que se tomaron para que la Casa de Pilatos sea valorada como Patrimonio Cultural de la Nación desde enero de 1973.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; la casa de Pilatos; arquitectura; Patrimonio Cultural de la Nación.

ABSTRACT

This presentation will discuss the result of the research on «La Casa de Pilatos», text from *Tradiciones peruanas*, representative compendium of Ricardo Palma whose nickname was the «Bibliotecario Mendigo». We are particularly interested in highlighting the descriptive relationship of this building which has an architecture of the nineteenth century and a specific construction, and that also it is currently standing and functioning as the headquarters of the Constitutional Court of Peru. This essay will also analyze the considerations taken for «La Casa de Pilatos» to be considered as National Cultural Heritage since January 1973.

Key words: *Tradiciones peruanas*; The Casa de Pilatos; architecture; National Cultural Heritage.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

INTRODUCCIÓN

Frente a la iglesia de San Francisco se levanta, en uno de los entornos más singulares de la ciudad, una de las construcciones más señeras de la arquitectura civil peruana, la conocida popularmente como Casa de Pilatos. Por su singularidad, valores históricos y estéticos fue declarada Monumento Histórico en 1972 (Crespo, 2005, p. 231).



Casa de Pilatos (julio 1863).

Fuente: Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/49284>

En el presente artículo, daré a conocer las investigaciones realizadas acerca de «La casa de Pilatos» y cómo es que esta tradición está conectada con la arquitectura, ya sea por la manera peculiar en la que se encuentra diseñada o por la riqueza descriptiva que presenta el relato en cuanto al material usado para la construcción de ciertos espacios. Es de principal interés conocer que, según la apreciación de Ricardo Palma, esta casa era sui géneris y no tenía ningún tipo de comparación con las demás, nadie podía pasar por la calle donde se encontraba sin que

se deslumbrara con la belleza de su fachada. También nos describe la manera en la que está construida y el estilo singular con el cual están distribuidos los espacios dentro de ella.

Todos estos elementos mencionados anteriormente son considerados fundamentales para la arquitectura porque gracias a la detallada descripción que nuestro Bibliotecario Mendigo nos brinda en su

relato cargado de coloquialismos propios de la época y su estilo peculiar de escribir, un arquitecto puede generarse un preconcepto tipo boceto de cómo sería la vivienda en cuanto a distribución, relación de componentes, circulación, etc., en sus inicios, y así saber cuánto ha cambiado de acuerdo con el número de remodelaciones que ha necesitado hasta la actualidad. Podemos añadir también que, en medio de la historia de la tradición, se pueden dilucidar las funciones que a lo largo de los años la construcción ha ido desempeñando, teniendo como primer dueño al rico comerciante español llamado Diego de Esquivel, después en los años setenta del siglo XX se convirtió en la Casa de la Cultura, luego transformada en el Instituto Nacional de Cultura, para ser en la actualidad sede del Tribunal Constitucional del Perú.

Estos datos son de vital relevancia porque nos dan una idea de la época en la que fue erigida la Casa de Pilatos y permiten darle forma a su historia, a partir de la cual se puede analizar según el tipo de construcción común de la época y las características específicas que presentaba. A toda esta investigación se le añade el hecho de que la Casa de Pilatos aún se encuentra operativa, lo que la convierte, por este y por otros factores culturales, en un monumento de cultura viva del Perú antiguo, aún vigente en el Patrimonio Cultural de la Nación desde el 23 de enero de 1973. Esto conlleva a que la ciudadanía en general, no necesariamente los arquitectos, esté obligada a cuidarla y preservarla, ya que en esa clase de construcciones se puede evaluar el tipo de concepto y características que se utilizaban para construir en el siglo XVII, situación que no se da con las demás edificaciones antiguas porque muchas se encuentran en condiciones deplorables y otras ya fueron demolidas.

Previamente a la contextualización, definiremos términos importantes que se utilizarán a lo largo del artículo y que ayudarán a comprender adecuadamente a qué nos referimos cuando los

mencionamos. Así pues, definir arquitectura como término general ha sido complicado porque cada especialista en la materia la define de acuerdo con la relación que tiene con ella. Sin embargo, un factor constante en todas estas definiciones es la mencionada por el arquitecto mexicano ganador de la Bienal de Arquitectura de São Paulo, Brasil (1955), José Villagrán, quien dice que «la arquitectura es la proyección, diseño y construcción de espacios habitables por el ser humano» (2007, p. 17). Esta definición se tomará como un argumento para la sustentación de las posturas que iremos abordando en los siguientes párrafos, ya que analizaremos un espacio habitable por el ser humano, la Casa de Pilatos. Luego tocaremos el tema de la arquitectura virreinal, desarrollada en el virreinato del Perú entre los siglos XVI y XIX, que se caracterizó por la importación y adaptación de los estilos arquitectónicos europeos a la realidad peruana para de esa manera con la fusión de estos dos estilos formar un tipo de diseño único.

Contextualizando la tradición, es de vital importancia saber que la casa se fabricó en 1590, época en la cual el virreinato surgía en el Perú, por lo que la economía peruana tuvo un desarrollo notable, gracias a la expansión de la agricultura, la ganadería y por la multiplicación de los centros obrajeros. Gracias a la bonanza económica de la época, se lograron levantar grandes constructos arquitectónicos, ya que se contaba con la solvencia económica suficiente para hacerlo. Fue el padre Ruiz del Portillo quien delineó los planos para construir la casa, pues tenía una estrecha amistad con un rico mercader español apellidado Esquivel, propietario del terreno. Con maderas y ladrillos sobrantes de la fábrica de San Francisco mandó a construir la casa, edificio sólido, con sótano y a prueba de temblores, que no pocos ha resistido sin experimentar desperfectos.

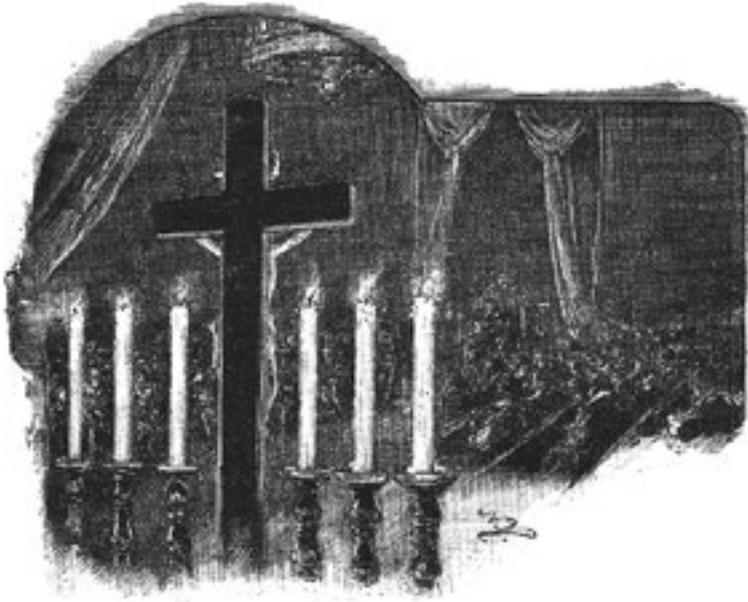


Imagen utilizada en la portada de la tradición «La casa de Pilatos» (1968). En Palma, R. (2000). *Tradiciones peruanas. Primera serie*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, que nos muestra el crucifijo mencionado en la historia narrada por Palma.

Leamos cómo Ricardo Palma (2014) nos presenta la construcción mencionada en sus *Tradiciones peruanas*:

Frente a la capilla de la Virgen del Milagro hay una casa de especial arquitectura, casa sui géneris y que no ofrece punto de semejanza con ninguna otra de las de Lima. Sin embargo, de ser anchuroso su patio, la casa es húmeda y exhala húmedo vapor. Tiene un no sé qué de claustro, de castillo feudal y de casa de ayuntamiento (p. 105).

En este párrafo la descripción rica en detalles hace que podamos esbozar una idea en nuestra imaginación de cómo pudo haber sido la casa en el pasado. Podemos ver una clara referencia a lo que yace al interior de esta en las siguientes líneas:

El extranjero que pasa por la calle del Milagro se detiene involuntariamente en su puerta y lanza al interior mirada escudriñadora. Y lo particular es que a los limeños nos sucede lo mismo. Es una casa que habla a la fantasía. Ni el Padre Santo de Roma le hará creer a un limeño que esa casa no ha sido teatro de misteriosas leyendas (Palma, 2014, p. 105).

Y, por último, nuestro Bibliotecario Mendigo nos menciona lo siguiente:

Fue el padre Ruiz del Portillo, superior de ellos, quien delineó el plano; pues ligábalo estrecha amistad con un rico mercader español apellidado Esquivel, propietario del terreno. Con maderas y ladrillos sobrantes de la fábrica de San Francisco, y que Esquivel compró a ínfimo precio, se encargó el mismo arquitecto que edificaba el colegio máximo de San Pablo de construir la casa misteriosa, edificio sólido y a prueba de temblores (Palma, 2014, p. 106).

El padre Ruiz de Portillo, por lo tanto, vendría a ser el arquitecto responsable del diseño de la construcción. Esta información nos da un sentido de pertenencia del diseño gracias a que conocemos su autoría y, con una investigación más exhaustiva, podríamos llegar a saber hasta las corrientes arquitectónicas en las cuales se inspiró el padre Ruiz para su diseño. Así como este extracto, tenemos el siguiente que nos menciona una peculiaridad:

Que la casa fue de un conquistador, compañero de Pizarro, lo prueba el hecho de estar la escalera colocada frente a la puerta de la calle; pues tal era una de las prerrogativas acordadas a los conquistadores. Hoy no llegan a diez las casas que conservan la escalera fronteriza (Palma, 2014, p. 105).

Solo por presentar esta escalera fronteriza se puede deducir quién habitaba la vivienda.

Toda esta descripción detallada dada por Palma en las líneas citadas anteriormente, brinda una gran base imaginativa de cómo fue diseñada y construida la casa en sus inicios y la relevancia que le dio al dedicarle un espacio en medio de la historia.

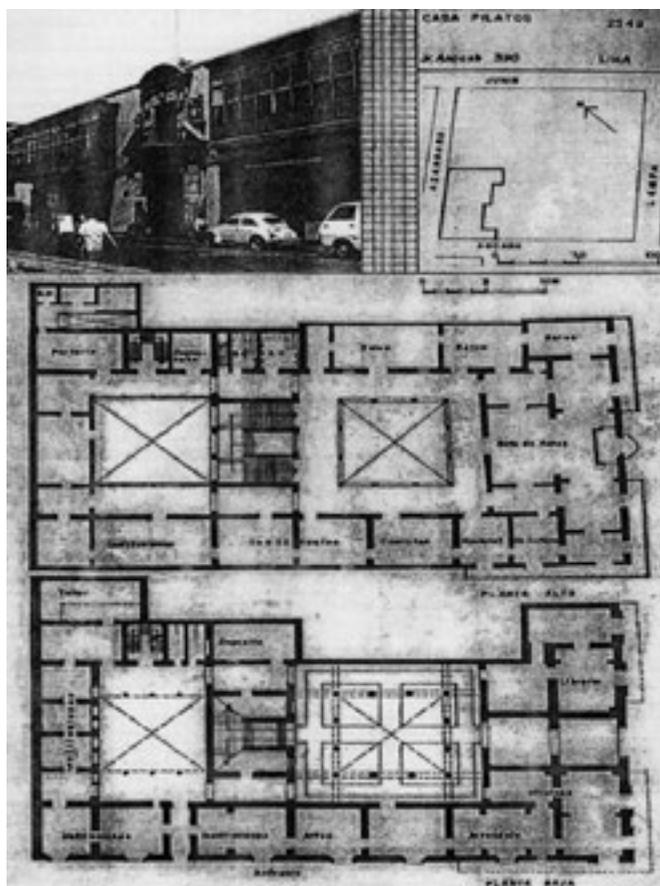
Ya conociendo el contexto histórico en el cual se erigió esta edificación, citaré a dos estudiosos de la arquitectura virreinal que han realizado investigaciones previas acerca de la Casa de Pilatos, para así desarrollar la postura que cada uno defiende sobre esta. María Crespo (2005) sostiene que «La casa de Pilatos tiene una claridad compositiva y sencillez de líneas que dan a notar su estilo clasicista del momento sin descuidar el barroquismo en ciertos acabados, los cuales le dieron mayor monumentalismo» (p. 238). Todo esto nos otorga a los arquitectos un carácter testimonial de la primera edad del setecientos y por lo cual deberíamos apreciar, valorar y conservar su historia.

Crespo considera que esta construcción es patrimonio invaluable, ya que existen muy pocas edificaciones con tanta antigüedad, lo cual convierte a la Casa de Pilatos en un referente aún vigente de construcción colonial que podría seguir siendo estudiada por diferentes arquitectos interesados en analizar la historia de la arquitectura virreinal y las corrientes que la influenciaron gracias a este bastión virreinal aún vigente.

Por otro lado, se encuentra Rubén Vargas (1963), quien afirma que la Casa de Pilatos:

Es una edificación antigua la cual es muy aprovechable por las características arquitectónicas y la ambientación que esta presenta, pero no sabemos con exactitud si todo lo que de ella se dice es verdad. Si investigamos fuentes relacionadas a los años en los que esta edificación se construyó podemos dilucidar que existen diferencias en cuanto a partes construidas, exageraciones provocadas por errores y es por esto que se puede considerar como una réplica de la casa de Sevilla. Otro argumento era que la Casa de Pilatos se encuentra en constante

remodelación, por lo cual ya buena parte de la cultura antigua nos ha sido arrebatada (p. 50).



Planos de las plantas de la Casa de Pilatos.

Fuente: Inventario FAUA UNI 1983.

Considero que demoler una casona por antigüedad sería una buena idea si es que esta construcción es una del tipo común y corriente; sin embargo, la Casa de Pilatos presenta un valor importante por la manera en la que ha sido diseñada y por su antigüedad. Por ello sería inapropiado permitir que desaparezca, ya que gracias a ella los arquitectos, historiadores y demás profesionales podemos continuar realizando

investigaciones tanto en interiores como en exteriores, descubriendo el porqué de su composición y los usos que se le daba a cada ambiente para así entender la arquitectura de la época a través de ese ejemplar digno de admirar.

Uno de los aspectos a tratar como contraargumento a la postura de Rubén Vargas tiene que ver con la peculiaridad que la casa presenta: la escalera fronteriza. Este componente le otorga una característica señorial que hasta el siglo XX muchos historiadores tomaban como una verdad científica: que cada vivienda construida en la época virreinal debía presentar una escalera en línea recta con el ingreso para que sea una casa construida para un conquistador. Ello no ocurría con todas las casas de la época, entonces ese fue el recurso del cual Ricardo Palma supo valerse para caracterizar la individualidad de la casa.

Podemos también mencionar que en el momento de la publicación de la tradición (1868) quedaban menos de diez casas que compartían la misma característica que la Casa de Pilatos, lo cual nos lleva a inferir que gracias a esos ejemplos se dedujo que aquella escalera de piedra era característica de las casas de los gobernadores. Estos dos argumentos nos muestran que, gracias a los estudios realizados, se ha corroborado que esta construcción no fue hecha con errores a manera de exageración, sino que era una forma de diferenciarse de las demás casas construidas en el virreinato.

Es por toda esta historia rica en investigación, controversia y debate gracias a la poca información que aún se tiene sobre la casa que debemos cuidarla y conservarla erguida. Esta tradición ayuda, con su descripción del inmueble, a crearle una historia propia, para de esa manera tratar de conservarla, a pesar de las inclemencias del tiempo.

Para concluir con esta ponencia, es importante mencionar que esta edificación es significativa en mi carrera porque, de ser estudiada a profundidad, podría contribuir a descifrar y esclarecer el tipo de estilo arquitectónico que se utilizaba para hacer edificaciones a fines

del siglo XVII en nuestro país y cómo es que a medida que el tiempo cambia y la sociedad avanza las edificaciones cambian junto con ellas, reflejando lo que la sociedad es.

Muchos arquitectos expertos en construcciones virreinales consideran a esta casa, antes habitada por la familia Esquivel o Jarava, como un objeto de investigación, a causa de su riqueza estructural y a su peculiar organización. Todo esto partiendo de los orígenes de su construcción, que se relatan en las *Tradiciones peruanas*, donde se menciona que fue diseñada por Ruiz del Portillo, hasta la actualidad, en que se encuentra ubicada en el jirón Áncash n.º 390, esquina con el jirón Azángaro, en el Cercado de Lima, y funciona como sede del Tribunal Constitucional.

Tomemos conciencia, valoremos y cuidemos los bastiones culturales que nuestra Ciudad de los Reyes alberga, ya que en ellos reside nuestra cultura hecha obra arquitectónica, la cual sirve para cobijar historias que serán relatadas de generación en generación, haciendo que las construcciones no desaparezcan por más antiguas que sean, sino que perduren como relatos que alimentan la cultura de un país, reflejando lo que ella fue y cuánto ha cambiado hasta la actualidad, tal como lo dice Rubén Vargas (1963):

Es hasta cierto punto un signo de nuestra proverbial desidia el que una casona como la de la calle del milagro haya podido dar origen al cuento, a la tradición o la leyenda, pero haya guardado impenetrable el secreto de su historia. Ni Fuentes, ni Gálvez, ni Eguiguren que han escrito sobre las calles, plazuelas o edificios de la Lima antigua se ocupan de ella y solo Ricardo Palma en el primer tomo de su tradición teje en torno a la misma un relato que tiene de todo (p. 5).

ANEXOS: Imágenes tomadas en la visita al Tribunal Constitucional, noviembre 2019.



Casa de Pilatos, actual sede del Tribunal Constitucional.
Archivo fotográfico de Francesca Acosta.

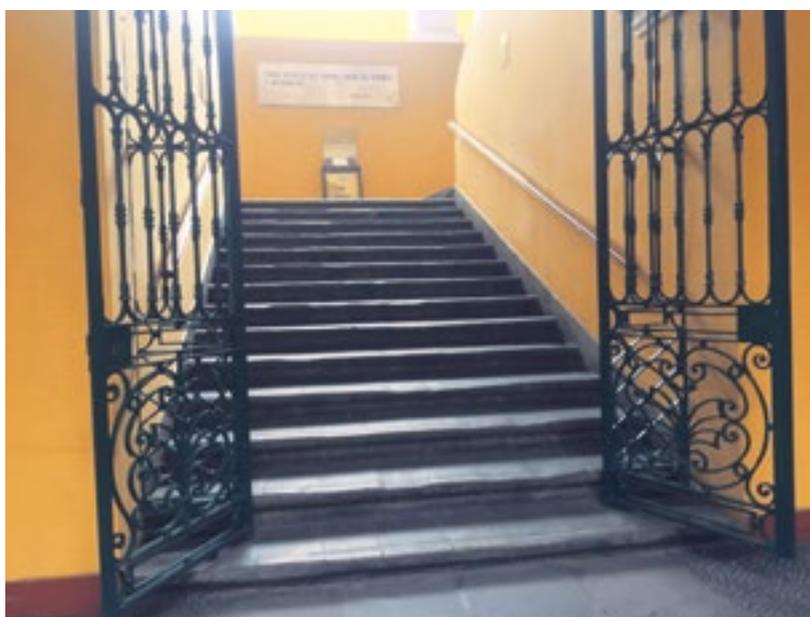


Fachada del patio Pilatos, patio principal del Tribunal Constitucional.
Archivo fotográfico de Francesca Acosta.



La escalera principal que se aprecia en la imagen —que comunica el patio principal con el segundo piso— es la que describe Ricardo Palma en la tradición «La casa de Pilatos», que era de piedra y se encontraba al frente del ingreso y era la principal característica por la cual se creía que esta era una casa construida para un conquistador.

Archivo fotográfico de Francesca Acosta.



Escalera principal vista de cerca, cuenta con un grabado al final de ella y un pergamino antiguo.

Archivo fotográfico de Francesca Acosta.



Plano de la primera planta del Tribunal Constitucional hecho por la arquitecta Fiorella Montoya.

Archivo fotográfico de Francesca Acosta.

REFERENCIAS

- Amorós, S. (2017). La casa de Esquivel y Jarava de Lima: las leyendas urbanas en una tradición de Ricardo Palma. *Arquitextos*, (28), 51-61. <https://doi.org/10.31381/arquitextos.v0i28.946>
- Crespo, M. (2005). *Arquitectura doméstica de la Ciudad de los Reyes (1535-1750)*. Universidad de Sevilla.
- Medina, G. (2014). La Casa de Pilatos, magnífico ejemplo de la arquitectura colonial. *Perú en videos*. <https://www.peruenvideos.com/casa-de-pilatos-magnifico-ejemplo-arquitectura-colonial/>
- Palma, R. (2014). La casa de Pilatos. En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 105-109). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Vargas, R. (1963). *La casa de Jarava o de Pilatos*. Comisión Nacional de Cultura.
- Villagrán, J. (2007). *Teoría de la arquitectura*. Colegio Nacional.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 43-53

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.3996>

LA FIGURA DEL ARQUITECTO Y SU IDEOLOGÍA AL PIE DE LA LETRA EN LAS *TRADICIONES PERUANAS* DE RICARDO PALMA¹

The figure of the architect and his literal ideology
in *Tradiciones peruanas* by Ricardo Palma

ANDREA YOAN ROMUCHO ATAUQUI

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: andrea.romucho@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo abordará las tradiciones «Lavaplatos» y «Al pie de la letra». Se propone que en estos textos el tradicionalista satiriza la figura del arquitecto y sus ideologías estancadas.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; arquitectura; ideología.

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Vilma Vera Collazos en el semestre 2019-I.

ABSTRACT

This article will discuss the traditions «Lavaplatos» and «Al pie de la letra». In these texts, it is proposed that the traditionalist satirizes the figure of the architect and his stagnant ideologies.

Key words: *Tradiciones peruanas*; architecture; ideology.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

INTRODUCCIÓN

En muchos países, se suele tener un concepto de la arquitectura como parte de la historia y de la cultura que se forma en cada nación. La sociedad ha visto en la arquitectura una herramienta para poder interpretar los ideales de cada obra planteada y su importancia en cada época relevante de la historia; de esta manera se puede analizar cómo las barreras que la arquitectura ha tenido no han sido tratadas, sino que se paró el desarrollo de ideas novedosas que estuvieran comprometidas con los valores cívicos, trayendo con ello un estancamiento de ideas y el fomento de barreras en la arquitectura.

En los edificios actuales, de acuerdo con Frank Gehry, «no hay sentido del diseño, ni respeto por la humanidad, por el buen criterio, ni por nada» (Sauras, 2014, párr. 5). Para el caso peruano, existen ambos problemas, concentrándose mucho más en las barreras de la arquitectura. Sin embargo, el estancamiento de ideas en el arquitecto peruano se ha visto muy presente en los últimos años, logrando así que la ciudad de Lima pasara el *boom de la construcción* bajo un gran margen de error. «Las tomas de tierras surgidas de iniciativas populares se hicieron de manera colectiva y organizada, con el respaldo tácito o explícito del Estado, creando inclusive distritos completos que hoy en día cuentan con más de 460 mil habitantes, como es Villa el Salvador» (García, Miyashiro, Rubio, Santa Cruz y Marces, 2009, pp. 228-229).

Ahora bien, me parece que no solo en el creciente desarrollo de la sociedad peruana se presenta este problema de innovación de ideas y destrucción de barreras en la arquitectura, sino que también se hace presente en otras manifestaciones literarias del periodo. Para ser explícitos, creo que podemos reconocer este problema en uno de los productos más innovadores de la cultura literaria peruana: las tradiciones de Ricardo Palma.

En lo que sigue, analizaremos la manera en la que se desarrollan ambos problemas en «Al pie de la letra» y «Lavaplatos» de Ricardo Palma.

En un pasaje de «Al pie de la letra», el narrador describe a Paiva en los siguientes términos: «El hombre no entendía de acepción figurada en la frase. Había que ponerle los puntos sobre las íes» (Palma, 2015, p. 462).

Notemos la ironía en el uso de la expresión «Había que ponerle los puntos sobre las íes» para describir al protagonista. Esta frase significa «poner algo en claro», es decir, se describe al protagonista como alguien incapaz de poder procesar una idea, pues lleva todo a un plano literal, lo cual le proporcionaría distintos problemas en su vida profesional. Esto explicaría el motivo por el cual Paiva no es ascendido, tomarse las cosas de una forma literal provoca que se quede estancado en el rango que tiene en el Ejército. Esto se da a pesar de que él solo podía valer como un escuadrón entero, es decir, su rendimiento era excelente mientras no involucrara ninguna orden que tuviese que inferir. El eterno capitán Paiva no miraba más allá de una orden, las cosas eran como eran y no había cambios.

En este contexto podemos comparar al capitán con la figura actual del arquitecto peruano y los estudiantes de arquitectura, ya que son representados como profesionales que disponen de una gran imaginación y recursos; sin embargo, la situación actual no les permite avanzar. Es decir, la falta de figuras representativas de la

arquitectura peruana, avances e innovaciones, falta de preocupación por desarrollar una arquitectura sostenible y funcional, sumada a la poca preocupación por el desarrollo de una buena enseñanza y compromiso con las obras que se desarrollan en el Perú, nos dan como resultado un estancamiento. Una prueba de ello sería uno de los edificios más peligrosos por su forma de construcción y acabado:

en la cuadra 9 de la avenida Abancay que parece superar toda ley de la física. Pese a contar con siete pisos, tiene un grosor lateral no mayor de 1,20 metros, donde no entraría ni una cama de dos plazas. Verlo desde afuera da vértigo, pero ingresar y subir hasta el último piso es casi una actividad de alto riesgo. No hay señalización ni implementos básicos de emergencia, y la salida está obstruida por comercios y cables de telefonía (León, 2017, párr. 1).

En este caso en particular observamos cómo la arquitectura peruana no avanza por falta de interés a la seguridad ciudadana y por una falta de culturización arquitectónica. El estancamiento aquí nace desde hace mucho tiempo. Entonces al referirnos a este, podemos enfocarnos en diversos aspectos, uno de ellos sería la falta de progreso, como se menciona en el texto: «Paiva era el capitán eterno. Para él no había más allá de los tres galoncitos» (Palma, 2015, p. 459).

Del fragmento citado llama mucho la atención que el narrador tenga una perspectiva muy pobre del protagonista a pesar de que este tiene suficiente potencial para ser más que un simple capitán. Además, menciona: «Para él no había más allá de tres galoncitos», dando a entender que el capitán se conformaba y no aspiraba a más. Situación que podríamos comparar con el país, ya que este a pesar de tener los suficientes recursos para superar la pobreza, simplemente decide quedarse estancado.

Bien, a pesar de que ambas comparaciones son racionales, no debemos olvidar que todo es provocado por algo, una de las causas

del estancamiento sería la formación que se nos da desde nuestra casa de estudios. Muchas de las ideas estancadas que suelen llenar la cabeza de futuros profesionales y ya egresados, se pueden atribuir en parte al paro y deterioro del crecimiento de la arquitectura peruana. El arquitecto peruano puede ser comparado con esta tradición gracias a la falta de voluntad por querer mejorar y no poder hacerlo. Un ejemplo muy claro es la desmotivación que los egresados de la carrera tienen. Al avanzar en la carrera no solo notan que el país no invierte en su arquitectura, sino que, además, no todos tienen una visión de querer progresar y hacer un cambio para salir de esta situación paralizada que no aporta nada a nuestro país. Seguir todo al pie de la letra no solo provoca un paro de innovaciones, también nos detiene, ya que las bases de las que creemos que debemos partir, están mal. Esto es así porque nadie tiene el valor de desafiarlas e imponer una nueva «letra» que sea capaz de guiar a los futuros profesionales de la arquitectura. Si esta fuese desafiada, el apoyo a la persona que decide romper con esta ideología estancada, en muchos casos, no suele ser dado, provocando que se regrese al punto de donde partimos, donde los profesionales no tienen motivación por salir de esta paralizada ideología y todo sigue como siempre, dando una vuelta sin fin. Al hablar de la «letra» nos referimos a los conceptos básicos que creemos correctos.

Establecer un orden, o sea, «ir al pie de la letra», podría estar bien cuando hay una buena base que tomará en cuenta todos los factores que generarán un cambio al campo que se decide aplicar; sin embargo, ese no es el caso con los arquitectos peruanos, hay un estancamiento que más que ser un límite es una traba que no está siendo derribada. La arquitectura es la resolución de problemas, para hacer esto las opciones son infinitas, pero esto nos exige que los límites deben empezar a eliminarse o reducirse poco a poco, ello no solo permitirá un mejor acceso a ideas que creemos imposibles, también nos permitirá llegar a lo que siempre debió ser una

prioridad: la evolución y renovación constante de la arquitectura peruana. Esto no solo permitirá cambiar ideales, a su vez, permitirá que todos vean lo que realmente es la arquitectura y cuánto puede influir en nuestras vidas en conjunto y de forma individual.

«La arquitectura cumple un rol importante como eje de desarrollo social [...] era primordial darle una mejor calidad de vida a los estudiantes» (Chávez, 2019, párr. 10). Los arquitectos comprometidos con su trabajo pueden llegar a superar la imagen del comandante Paiva en la que se encuentran encerrados. El compromiso y el entusiasmo suelen ser sentimientos que son puestos a prueba con mucha regularidad, pero la pasión por la carrera, que los estudiantes y profesionales eligieron o ya han elegido, debería ser inquebrantable como la bravura que tiene el capitán Paiva. Me parece que los errores siempre están en todo, pero no es sano concentrarse solo en lo malo, a veces lo más complicado puede ser lo más resaltante de algo. En el caso de la arquitectura, los trabajos más resaltantes son aquellos que toman una dificultad y la resaltan como la característica más innovadora del proyecto. Es por eso que el final de «Al pie de la letra» no me parece trágico, a pesar de que se da en función de una ideología errónea, dándonos a entender que todo tiene una consecuencia y que si no se trabaja en el problema, las ideologías estancadas que rodean a los arquitectos peruanos del siglo XXI pueden provocar inevitablemente un fracaso que afectará a toda la sociedad peruana; por lo que podemos tomar el final de esta narración como una protesta y aviso de lo que podría provocar no resolver los problemas de la sociedad peruana.

Cuando hablamos de barreras arquitectónicas nos referimos a la falta de cuidado en aspectos que involucran a toda la sociedad, un ejemplo claro puede ser cuando se deja de lado la construcción de rampas porque supuestamente «nadie» las usará. La tradición peruana del «Lavaplatos» nos menciona una situación:

La hacienda de San Borja, en los alrededores de Lima, medía noventa y dos fanegadas de terreno, y como dotación de agua disfrutaba de ocho riegos y medio, lo que ciertamente era poquita cosa.

Los padres jesuitas, propietarios del fundo, decían que San Borja apenas tenía agua para que un pato nadase con holgura; pero ellos sabían ingeniarse para contar siempre con algunos riegos más a expensas de las haciendas vecinas, con cuyos dueños mantenían constantes litigios (Palma, 2015, p. 393).

No me parece coincidencia que los primeros párrafos de la lectura «Lavaplatos», de Ricardo Palma, empiecen con una queja sobre el problema de la falta de agua de San Borja, ya que nos expone uno de los más grandes problemas que había en la época colonial y que aún perdura a pesar del tiempo que ha pasado.

Como ya se ha definido antes, los arquitectos siempre han tenido como fin resolver los problemas de los usuarios para poder crear un espacio que tenga armonía entre la funcionalidad y un óptimo diseño, llevando un equilibrio. El caso en el Perú no es distinto, sin embargo, la arquitectura no siempre ha sido una prioridad para ayudar al crecimiento de las ciudades y pueblos del Perú. Tenemos diversos factores que alterarán y explicarán el porqué de las barreras que existen en la arquitectura y, a su vez, la razón por la cual se mantienen hasta el día de hoy.

Hace 100 años se inició la formación del arquitecto en el Perú, efectivamente mediante una ley, el Gobierno dispuso el 28 de abril de 1910 la creación de una Sección de Arquitectos Constructores en la entonces Escuela Nacional de Ingenieros, convertida en 1955 en la Universidad Nacional de Ingeniería, alma mater de la formación profesional tecnológica y arquitectónica peruana (Delgado, 2011, párr. 1).

La arquitecta Delgado nos expone que antes de esta fecha (1910) la escuela de arquitectura del Perú no existía como un ente independiente, sino que estaba ligada a la ingeniería civil. Esta separación entre escuelas fue un comienzo para la cultura arquitectónica peruana del siglo XX. La sociedad de aquel siglo no tenía una preocupación por tener un crecimiento urbanístico óptimo. Las constantes crisis políticas y las migraciones dejaron en segundo plano diversos factores para un desarrollo adecuado del crecimiento de la sociedad.

Sin embargo, estos factores no justifican la falta de atención a los problemas de organización y distribución justa de los recursos que todos deberían tener. Con esto nos referimos a los recursos hidráulicos y la falta de atención a estos problemas, como expone la tradición peruana «Lavaplatos» o, sin ir muy lejos en el tiempo, podríamos hablar de cómo el gobierno no proporciona los recursos necesarios para vivir en un ambiente aceptable a distintos sectores del país. Dada nuestra gran diversidad de climas, el trato de cada área en el Perú debe ser especial y ajustarse a los factores que distinguen dicho lugar, es decir, no es lo mismo trabajar un edificio y acoplarlo a las necesidades del malecón de Chorrillos que uno ubicado en Puno. Todo aspecto considerado en el primer proyecto mencionado va cambiar dada la gran variación de necesidades y prioridades de los usuarios en cuestión.

En este punto del análisis, es pertinente preguntarse ¿por qué las barreras persisten en pleno siglo XXI? Y, por supuesto, ¿cómo se pueden eliminar? Si bien las barreras han persistido, debemos enfocarnos en cómo se trataban hace muchos años, siendo exactos, en el siglo XVII en la época colonial. El narrador nos señala lo siguiente:

Levantados de la mesa, no pudo el de Salvatierra dejar de manifestar su extrañeza por la grosería y desaseo en gente que, como los jesuitas, gozaba reputación de canta y limpia; pero el administrador de la hacienda se apresuró a contestar:

—Harto nos duele, señor excelentísimo, la falta involuntaria en que hemos incurrido, y crea vuecencia que solo una absoluta imposibilidad nos ha impedido cambiar plato y cuchara para cada servicio.

—¿Y qué imposibilidad puede ser esa, padre?

—Señor, la de que tenemos tan poca agua que no nos alcanza para hacer lavar platos.

El virrey no pudo dejar de sonreírse, y probablemente se dijo para sí: «Estos benditos varones no tienen puntada sin nudo, y cuando dan el ala es para mejor comerse la pechuga».

Y concluyó el de Salvatierra:

—Pues por si me ocurre volver a almorzar en San Borja, quiero evitar que los que me acompañen coman en plato sucio. Señor juez de aguas, asigne usía un riego más a esta hacienda para servicio de la cocina (Palma, 2015, p. 394).

No es menos que injustificada la solución del problema, a pesar de que se logró resolver la falta de agua, eso no justifica el porqué. Si analizamos, llegaremos a la conclusión de que solo se solucionó porque el virrey quería comer en platos limpios cuando visitase las haciendas. Entonces, tenemos a una autoridad de alto rango permitiendo que una barrera arquitectónica se derrumbe solo porque lo afecta directamente, ¿no es eso común hoy en día? Regresando a los siglos XX y XXI, tenemos distintos ejemplos de esto, los obstáculos arquitectónicos que proporcionan malos servicios a los usuarios no solo se dan por la falta de educación o ideas estancadas, también se deben a la falta de apoyo y preocupación por la arquitectura que nos rodea.

En *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (Morin, 1999) se menciona la identidad terrenal como un problema que debe ser visto desde un punto de vista colectivo y no desde un punto de vista individual, ya que esto proporcionará una gama más amplia de soluciones. El proceso podría llevar más tiempo, pues se buscaría

derribar las barreras de la arquitectura peruana, pero el resultado sería muy beneficioso para todos.

Los beneficios de este proceso no solo brindarían una mejor vista de la cultura arquitectónica peruana, también impulsarían a las futuras generaciones a preservar una imagen que más que de modo externo, nos debe impulsar a mejorar de forma interna, es decir, seguir innovando y desarrollar una arquitectura sin barreras. Los problemas y obstáculos siempre se generarán, puesto que son parte del avance en el tiempo y los cambios que se producen en un lugar. A pesar de eso, estar a la vanguardia de resolverlos es una de las metas que los profesionales y futuros profesionales de la arquitectura y todas las carreras deben tomar en cuenta y resolver en conjunto. Una arquitectura sin barreras, que cuide de todos los aspectos posibles, debe ser el principal objetivo de todos los implicados en esta carrera.

CONCLUSIÓN

En síntesis, las ideas estancadas y las barreras que rodean la arquitectura peruana son problemas que pueden ser resueltos luego de un profundo análisis, por lo que considero que las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma: «Lavaplatos» y «Al pie de la letra» no solo nos invitan a reflexionar sobre diversos temas, sino que exponen de manera muy explícita las consecuencias y los motivos por los cuales la arquitectura no puede crecer dentro del país. Por ello debemos romper con los ideales paralizados que hemos formado a lo largo de los años y detener y comprender que para desarrollar una arquitectura sin barreras debemos tener un pensamiento colectivo.

REFERENCIAS

- Chávez, J. (2019). La historia de los arquitectos peruanos con el proyecto más premiado en el mundo. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/casa-y-mas/historia-detras-arquitectos-proyecto-peruano-premiado-ano-mundo-ecpm-noticia-647919-noticia/>
- Delgado, C. (2011). 1910-2010. 100 años de arquitectura en el Perú. CICAP. Colegio de Arquitectos del Perú. *Bitácora Arquitectura Peruana*. <http://www.arquitecturaperuana.pe/2011/01/1910-2010-100-anos-de-arquitectura-en.html>
- García, R., Miyashiro, J., Rubio, D., Santa Cruz, P. y Marces, R. (2015). Desarrollo o crecimiento urbano en Lima: el caso de los distritos del Sur. En *Perú hoy. Hacia otro desarrollo* (pp. 223-247). Descó.
- León, J. (2017). Terremoto en Lima: los edificios y casas que también están en alto riesgo. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/terremoto-lima-edificios-capital-alto-riesgo-noticia-460511-noticia/>
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco.
- Ortiz Partida, V. (2013). Belleza y funcionalidad en arquitectura. *Iteso Magis* <https://magis.iteso.mx/content/belleza-y-funcionalidad-en-arquitectura>
- Palma, R. (2015). Al pie de la letra y Lavaplatos. En *Tradiciones peruanas. Séptima y octava series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 459-463, 393-394). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Rudolph, P. (1993). Interview with Paul Rudolph. Interviewed by Robert Bruegmann. The Art Institute of Chicago. USA, New York.
- Sauras, S. (2014). Sobre Frank Gehry–Yo, Icono. *Cosas de arquitectos*. <https://www.cosasdearquitectos.com/2014/10/sobre-frank-gehry-yo-icone/>



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 55-60

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.3997>

LA QUINA (CHINCHONA) COMO EVIDENCIA DEL ROL DE LA BIOLOGÍA EN LAS *TRADICIONES PERUANAS*¹

The quina (Chinchona) as evidence of the role of
biology in the *Tradiciones peruanas*

DAVID ANDRÉS RIVERA ROJAS

Facultad de Ciencias Biológicas, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: david.rivera@urp.edu.pe

RESUMEN

El presente artículo analizará la tradición de Ricardo Palma «Los polvos de la condesa», se realizará una breve revisión sobre la sabiduría ancestral medicinal durante el virreinato peruano, haciendo énfasis en el papel de la biología, su rol en la sociedad, la importancia de las especies nativas como el árbol de la quina y la forma en la que se ve retratado en la obra de Ricardo Palma.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; biología; virreinato.

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por el profesor Carlos Rodríguez Ángeles en el semestre 2019-II.

ABSTRACT

This presentation will analyze Ricardo Palma's tradition «Los polvos de la condesa», and will make a brief review of the ancestral medicinal wisdom during the Peruvian viceroyalty, emphasizing the role of biology in society, the importance of native species such as the Cinchona bark and the way it is portrayed in Ricardo Palma's work.

Key words: *Tradiciones peruanas*; biology; viceroyalty.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

Antes de iniciar con el estudio de la tradición «Los polvos de la condesa», primero debemos definir qué es la biología. Los biólogos Elena de Erice y Arturo Gonzáles (2012) sostienen que es «la ciencia encargada de descifrar los misterios de la vida [...] la biología tiene que ver con todos nosotros, porque al comprender sus leyes, nos entendemos y nos interesamos más en nosotros mismos y en todos los seres vivos que nos acompañan en la biósfera» (pp. 25-26). Si bien el biólogo estudia a las especies que conforman nuestro planeta de manera detallada y exhaustiva, nosotros como seres humanos también nos interesamos por la propia naturaleza. La observamos, pues comprende nuestro día a día y se encuentra presente en múltiples aspectos de nuestras vidas. Ya desde tiempos ancestrales, el hombre ha retratado en su cultura a los seres de la naturaleza que lo rodeaban. Hoy en día cualquier peruano y extranjero reconoce indudablemente los huacos chimú y mochica, que retratan de forma mística a los dioses de su mitología, los cuales están inspirados en los animales de su entorno; por ello son una representación artística de la biología en la cultura.

Esto nos lleva a analizar la obra del célebre autor Ricardo Palma, en especial la tradición «Los polvos de la condesa», pues, entre todas, es la que mejor retrata el rol de la biología, en concreto el campo de la botánica.

En la tradición, Palma nos presenta a la condesa doña Francisca Henríquez de Ribera, víctima de una terrible enfermedad, descrita como fiebre terciana. En la época narrada, es decir, 1631, la frase «fiebre terciana» describía un síntoma que, como se deduce de su nombre, se presentaba cada tercer día. Dicha descripción puede verse claramente en el siguiente fragmento: «Algún tiempo después se sintió la virreina atacada de esa fiebre periódica que se designa con el nombre de terciana y que era conocida por los incas como endémica en el valle del Rímac» (2014, p. 316).

Hoy se sabe que dicho síntoma corresponde a una enfermedad conocida como paludismo o malaria, transmitida por un parásito protozoario del género *Plasmodium*, comúnmente propagada por mosquitos y aves (Castro y Rodríguez, 2009). De esta forma, podemos ver retratado en la literatura un campo importante de la biología: la protozoología, rama dedicada al estudio, precisamente, de organismos protozoarios, en muchos casos, causantes de graves enfermedades.

Hacia el final de la tradición, la milagrosa cura para el paludismo es traída por un sacerdote. Dice Palma: «Atacado de fiebres un indio de Loja llamado Pedro de Leyva, bebió para calmar los ardores de la sed del agua de un remanso, en cuyas orillas crecían algunos árboles de quina» (2014, p. 319). Recordemos que en quechua la palabra «quina» significa corteza, pero este árbol en particular fue conocido como «Quina-quina» o «corteza de cortezas». Posteriormente, el «médico»² Robert Talbor llevaría la milagrosa cura a Europa, donde se

2 Francisco Cabieses describe a Robert Talbor como un charlatán que aprovechó las propiedades de la quina para curar a los enfermos de malaria en Europa, vendiéndola

extenderían rápidamente tanto las propiedades curativas del extracto así como la historia de la condesa.

Sea en parte legendaria o completamente real dicha historia, lo cierto es que los rumores llegaron a oídos de Carlos Linneo³, un personaje ampliamente reconocido en el campo de la biología. Citando nuevamente a Palma (2014): «Linneo, tributando en ello un homenaje a la virreina condesa de Chinchón, señaló a la quina el nombre que hoy le da la ciencia: Chinchona» (p. 319). El botánico sueco le otorga a este árbol el nombre científico de *Cinchona officinalis*, con el que actualmente es conocido, dato que muchas veces pasa desapercibido para el lector común de las *Tradiciones peruanas*.

Pero Linneo no sería el único en hacer mención de dicho árbol. El autor peruano Fernando Cabieses, en su libro *La salud y los dioses. La medicina en el antiguo Perú* (2007), describe de manera ejemplar cómo la medicina tradicional ha tenido un papel principal en la historia del Perú. Tanto así que hoy en día incluso podemos ver el árbol de la quina reflejado en nuestro escudo.

Citemos un comentario de Cabieses:

La medicina de los conquistadores se caracterizaba porque, en plena Colonia [...] aún no se conocían, por ejemplo, los estudios de Harvey (circulación de la sangre), Vesalio (La anatomía), etc. Las enfermedades más comunes se curaban durante los siglos XVII y XVIII, viendo la sedimentación de la orina [...]. En conclusión, la medicina incaica era superior sobre todo por el amplio conocimiento de las virtudes curativas de las plantas medicinales como la coca, quinina, curare, entre otras (Sotelo, 2014, p. 30).

como una pócima cuya receta no fue revelada sino hasta después de su muerte (Sotelo, 2014, pp. 28-29).

- 3 Carl Nilsson Linnaeus (23 de mayo de 1707-10 de enero de 1778) fue un científico, naturalista, botánico y zoólogo sueco, considerado el creador de la taxonomía, es decir, la clasificación de los seres vivos.

Es impresionante ver cómo en el pasado, aún sin los conocimientos científicos que poseemos en la actualidad, las propiedades curativas de la quina y otras especies ya eran conocidas y, sobre todo, aprovechadas.

Con esto pretendo demostrar que la biología no es solo una ciencia analítica, sino que también recoge elementos de la sabiduría popular que Ricardo Palma ha retratado de manera ejemplar a través de sus escritos. La literatura, aunque adornada con emotivas palabras, esconde entre sus bellos pasajes múltiples datos que hoy en día nos enseñan valiosas lecciones para un campo tan amplio como la biología.

A modo de reflexión final, me gustaría recomendar la lectura de las *Tradiciones peruanas* a los alumnos de la carrera de Biología no solo porque representan parte de nuestra cultura, pues es un texto entretenido y muy detallado en lo referente a la historia; sino también por la cantidad de sabiduría popular que contiene, la forma en que retrata la Lima antigua y por las valiosas lecciones que podemos extraer de sus pasajes incluso en la actualidad.

REFERENCIAS

- Cabieses, F. (2007). *La salud y los dioses. La medicina en el antiguo Perú*. Universidad Científica del Sur.
- Castro, I. y Rodríguez, M. del C. (2009). Análisis proteómico de *Plasmodium*, el agente causal de la malaria. *Salud Pública de México*, 51, supl. 3, 395-402. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342009000900005&lng=es&tlng=es
- De Erice, H. y Gonzáles, A. (2012). *Biología. La ciencia de la vida*. McGraw-Hill.

- Neyra, D., Cabezas, C. y Ruebush II, T. (2003). El proceso de adecuación y cambio en la política del tratamiento de la malaria por *Plasmodium falciparum* en el Perú, 1990-2001. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 20(3), 162-171. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rins/v20n3/a10v20n3.pdf>
- Ortega, S., Monteagudo, S., Castro, Y. y Reyes, I. (2018). Paludismo por *Plasmodium falciparum*. Presentación de un caso importado. *Medisur*, 16(3), 464-468. <http://scielo.sld.cu/pdf/ms/v16n3/ms13316.pdf>
- Palma, R. (2014). Los polvos de la condesa. En *Tradiciones peruanas completas. Primera y segunda series* (pp. 315-320). Edición, prólogo, notas, bibliografía e índices de Miguel Ángel Rodríguez Rea. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Sotelo, A. (2014). *Los sabios del Perú*. San Marcos.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 61-72

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.3998>

LAS PROPIEDADES CURATIVAS DE LA QUINA Y UN POSIBLE CASO DE CATALEPSIA VISTO COMO RESURRECCIÓN SEGÚN LAS *TRADICIONES PERUANAS* DE RICARDO PALMA¹

Healing properties of quina and a possible case of catalepsy considered as resurrection according to the *Tradiciones peruanas* by Ricardo Palma

VICTORIA ELVIRA BUTRÓN VERÁSTEGUI

Facultad de Medicina Humana, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: 201920228@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará las tradiciones «Los polvos de la condesa» y «El resucitado», textos en los que el tradicionista Ricardo Palma relata la importancia que le daban a las propiedades de la quina como tratamiento para los enfermos de fiebre causada probablemente por la malaria, así como la relación entre la llamada «resurrección» de la época con un posible estado de catalepsia de etiología desconocida.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; quina; catalepsia; resurrección.

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Vilma Vera Collazos Alarcón en el semestre 2019-II.

ABSTRACT

This article will analyze the traditions «Los polvos de la condesa» and «El resucitado», texts where the traditionalist Ricardo Palma relates the importance given to the properties of quina as a treatment for those suffering from fever probably caused by malaria, as well as the relationship between the so-called «resurrection» of the time and a possible state of catalepsy of unknown etiology.

Key words: *Tradiciones peruanas*; quina; catalepsy; resurrection.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

INTRODUCCIÓN

En 1873, no muchas décadas atrás, Lima, la Ciudad de los Reyes, se convirtió en el escenario del escritor peruano romántico tradicionalista Ricardo Palma, que escribió una exitosa obra que hasta el día de hoy es mundialmente reconocida y gratamente recordada. *Tradiciones peruanas*, tal cual su nombre lo describe, cuenta ciertas costumbres, creencias y leyendas que primaban en los pueblos peruanos y en sus pobladores durante diversas etapas de la historia peruana, una de ellas el virreinato.

Principalmente se resaltan los aportes a la medicina que dejó Ricardo Palma en sus tradiciones escritas, ya sea con un hecho explícito al mencionar propiedades curativas de la quina, y con un hecho implícito al mencionar un caso de catalepsia como una resurrección en dicha época. Se tomó en cuenta ciertas descripciones en las *Tradiciones peruanas* que tuvieron como protagonista a la quina, como parte del desarrollo de la medicina tradicional; y a la catalepsia como trastorno neurológico desconocido representando el desarrollo del ámbito de la psiquiatría. Estos aportes del Perú para el mundo fueron muy importantes: la quina en cuanto a la necesidad

colectiva de curar la malaria o paludismo, que azotaba fuertemente a los pobladores de la época; y la catalepsia como un trastorno neurológico desconocido que causaba confusión e incluso miedo en los pobladores de esa época por creerla una resurrección.

Las tradiciones «Los polvos de la condesa» y «El resucitado», escritas por Ricardo Palma, nos permiten reconocer la importancia del avance de la medicina tradicional y la psiquiatría, puesto que en las *Tradiciones peruanas* no solo se encuentran historias de ficción, cuentos y leyendas del Perú, sino aportes medicinales que permiten vernos como un país que formó parte de la evolución médica a pesar de atravesar un periodo de represión como lo fue el virreinato, dejando evidencia escrita sobre las propiedades curativas de la quina y la descripción de un posible caso de catalepsia visto como una resurrección.

APORTES A LA MEDICINA EN LAS TRADICIONES PERUANAS

«Los polvos de la condesa»

En la tradición «Los polvos de la condesa» se reconoce que el árbol de la quina curaba la malaria o paludismo, que en esa época azotaba a la población provocando frecuentes fiebres en las personas que padecían esta enfermedad, principalmente en los indios de la época del virreinato.

La quina, encontrada en una laguna y probada por los indios en las aguas, poseía un diluido con propiedades antimaláricas. Las crónicas cuentan que el indio Pedro de Leyva, padeciendo un cuadro de fiebres, se acercó a beber agua de un remanso donde crecían raíces de quina, así se alivió. Fue entonces que la esposa del virrey del Perú, la condesa de Chinchón, enfermó y presentó los mismos síntomas. El virrey, para comprobar que esta mágica infusión funcionaba, mandó a que un poblador la pruebe antes que su esposa. Al ver que no tuvo efectos

mortales, decidió dársela a su esposa para que mejore. Fue así que al cabo de un tiempo, tras la continua toma del agua de quina, la condesa de Chinchón se curó y dejó de presentar estas fiebres recurrentes. Por eso ella mandó a preparar grandes cantidades de corteza molida para repartir gratuitamente entre los pobladores. Así, el remedio se conoció con el nombre «Los polvos de la condesa de Chinchón». Fue entonces cuando el árbol de la quina despertó la curiosidad europea por los relatos sobre ella y se realizaron estudios de sus propiedades. En este fragmento de la tradición se describe físicamente al árbol de la quina, así como su sabor y se resaltan sus propiedades antipiréticas:

En los términos de la ciudad de Loja, diócesis de Quito, nace cierta casta de árboles grandes que tienen la corteza como de canela, un poco más gruesa, y muy amarga, la cual, molida en polvo, se da a los que tienen calenturas y con solo este remedio se quitan (Angulo, 2017, párr. 10).

Estudio de la quina desde el siglo XVII

Los datos de la efectividad que tenía la quina en los enfermos de paludismo los escribió el médico sevillano Gaspar Caldera de Heredia en 1663, él se basó en los resultados que evidenciaron los enfermos sevillanos cerca de 1640, con la corteza que trajo del Perú el médico del virrey llamado Juan de la Vega.

A Europa llegó el primer informe científico sobre el árbol de la quina, el cual contenía la descripción y los primeros esquemas que fueron publicados en París en 1740. Esto permitió que el naturalista y botánico sueco Linneo clasificara al árbol de la quina y le asignara el género *Cinchona* en 1742, en honor a la bella y joven condesa de Chinchón.

Existieron muchas especies del género de *Cinchona*, lo cual causó un grave problema, que se menciona en esta cita:

En realidad, hasta que los botánicos europeos, como La Condamine, Linneo o Mutis, trabajaron en la clasificación de las especies del género *Cinchona* hubo mucha confusión con las muchas especies del árbol de la quina que, además, tenían en la corteza distintas concentraciones de quinina. Durante muchas décadas fue fácil engañar con lo que se conocía como «polvos de los jesuitas» (Angulo, 2017, párr. 18).

Esta confusión fue motivo de estafas en la venta o plantaciones de la quina, así como prueba de desinformación total en los pobladores y en el mundo. Fue José Celestino Mutis, sacerdote, botánico, médico y profesor universitario, quien aclaró definitivamente la confusión entre varias especies de *Cinchona* que no tenían las mismas propiedades antimaláricas, definiendo así cuáles eran las más eficaces contra la malaria y cuáles no lo eran. Realizó una expedición botánica y creó un herbario con quina y escribió *El arcano de la quina* (1828) dedicado a este árbol. Se pudo identificar que la corteza de la quina tenía un componente que le brindaba esas propiedades medicinales.

Extracción de la quinina como componente de la quina

Respecto a la extracción de la quinina, el doctor en biología Eduardo Angulo (2017) refiere lo siguiente:

De la corteza de quina se extrajo en 1820 el alcaloide quinina que era el compuesto que actuaba contra las fiebres. Lo consiguieron los químicos franceses Pierre Joseph Pelletier y Joseph Bienaimé Caventou. Este alcaloide fue durante más de un siglo el único alivio del paludismo.

A mediados del siglo XIX, y después de conspiraciones y aventuras, los holandeses consiguieron semillas del árbol de la quina y establecieron enormes plantaciones en sus colonias en Indonesia, sobre todo en la isla de Java (párrs. 19-20).

La quinina tenía un sabor muy amargo y un gusto muy desagradable y por su concurrido uso se buscaron muchos trucos para hacer pasable aquel mejunje beneficioso y aliviador. Estaba la mezcla de William Bucham, la bebida secreta del inglés Richard Talbor que actualmente consumimos, la popular bebida victoriana, inventada en la India, conocida como gin-tonic. La primera agua tónica, con quinina, se fabricó en 1858 y, actualmente, tiene mucho menos quinina, una décima parte que la necesaria como dosis terapéutica para aliviar la enfermedad. Pronto las multinacionales vieron en esta mezcla un gran negocio y empezaron a comercializar agua carbonatada con quinina, producto que pasó a conocerse como tónica. Con el paso de los años, el uso terapéutico de la tónica ha desaparecido.

Quinina relacionada con la malaria o el paludismo

En 1940, cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial y los japoneses conquistaron Java y sus plantaciones de quina, los aliados se quedaron sin quinina y padecieron de malaria en muchas de las zonas de combate. Así, la malaria fue uno de los mayores riesgos para los ejércitos en guerra. Por ello, su utilización en la medicina militar cambió el curso de la historia. El uso más antiguo que se conoce de la quina en la guerra fue en el sitio de Belgrado en 1717 (Angulo, 2017).

Los vinos medicinales elaborados en el Marco de Jerez estaban compuestos a base de quinina, alcaloide obtenido de la corteza del árbol de la quina, cuyas propiedades febrífugas y antisépticas constituyeron durante siglos un remedio eficaz contra diversas enfermedades caquéticas e infecciosas como la malaria, el tifus o la gripe, hasta que a finales del primer tercio del siglo XX se obtuvieron productos similares de origen sintético. Debido a su composición estos vinos fueron llamados «vinos quinados», «vinos para enfermos»

e incluso «vinos milagrosos»; y en la comarca jerezana fueron denominados «Jerez Quina», a cuyo nombre suele agregarse casi invariablemente las cualificaciones de «Tónico, aperitivo y reconstituyente» pudiendo consignarse también otras propiedades específicas como «ferruginoso» o «digestivo» (Gómez, 2012, párr. 7).

La quinina es un alcaloide de la quina con propiedades antimaláricas extraído de algunas especies del género *Cinchona*. El licenciado en Ciencias Biológicas, Francisco Rueda, describe que:

Son varias las especies pertenecientes al género *Cinchona* que poseen propiedades medicinales. El nombre de este género de Rubiáceas se lo dedicó el gran naturalista Carl Linneo a la condesa de Chinchón. Las principales especies son la *Cinchona succirubra* (quina roja), *Cinchona officinalis*, *Cinchona calisaya* (quina amarilla) y *Cinchona ledgeriana* (2016, párr. 10).

Para finalizar este apartado, debemos rescatar que la importancia medicinal de la quina fue tan relevante que representa nuestra identidad nacional peruana, pues actualmente forma parte del escudo como símbolo nacional.

«El resucitado»

En la tradición «El resucitado» se cuenta una leyenda donde incluso hay algo de ironía sobre un hombre que conociendo su estado y situación clínica decide pagar por adelantado a un señor llamado Gil Paz para que organice un funeral digno. Este hombre «fallece» y es enterrado injustamente. El encargado del funeral, el señor Gil Paz, ordena a los empleados que lo metan en un hoyo de tierra con la misma ropa con que se encontraba, sucia y harapienta. Cuando el sepulturero abre la zanja, puede observar el rostro del «cadáver». Gil mira el ataúd donde yace el cuerpo cara arriba y lo empieza a acomodar, ahí el joven ya «muerto» primero empieza a mover sus

músculos, abre los ojos, se levanta y exige cambiarse de ropa, pues está con la misma ropa con la que falleció, que ya son harapos. Él sabe que esta situación está enloqueciendo a Gil Paz y continúa. Él toma el hábito en el convento de los padres descalzos y poco después muere. Se le llama estado de catalepsia al momento en que él quedó «muerto» y «revivió».

La catalepsia definida como trastorno neurológico

En un pasaje de «El resucitado» se menciona a la catalepsia como posible respuesta al caso de «resurrección» sugerido por los pobladores del lugar y la época:

En tanto que el sepulturero abría la zanja, una brisa fresca y retozona oreaba el rostro del muerto, quien ciertamente no debía estarlo en regla, pues sus músculos empezaron a agitarse débilmente, abrió luego los ojos y, al fin, por uno de esos maravillosos instintos del organismo humano, hízose cargo de su situación. Un par de minutos que hubiera tardado nuestro español en volver de su paroxismo o catalepsia, y las paladas de tierra no le habrían dejado campo para rebullir y protestar. Distráido el sepulturero con su lúgubre y habitual faena, no observó la resurrección que se estaba verificando hasta que el muerto se puso sobre sus puntales y empezó a marchar con dirección a la puerta (Palma, 1874, pp. 336-337).

Uno de los mayores temores del ser humano es que lo den por muerto y sea enterrado vivo, se data en el último cuarto del siglo XIX en los ambientes de la Inglaterra victoriana. Fue precisamente ese temor a ser enterrados vivos lo que propició que en la antigüedad y en algunas sociedades se fabricaran ataúdes con campanas dentro por las dudas de que la persona haya sufrido un ataque de catalepsia y avise cuando «revive».

Pero se trataría de un caso más de catalepsia. La Organización Mundial de la Salud la clasifica como una enfermedad psiquiátrica y como una de las pautas para diagnosticar la esquizofrenia. Destaca entre las causas de esta enfermedad el mal de Parkinson, la epilepsia, los efectos del uso y el abuso de la cocaína y otras drogas narcóticas (El Liberal, 2019).

Caracterización de la catalepsia: síntomas

Esta se caracteriza porque la persona sufre una parálisis corporal, junto con un endurecimiento y tensión de los músculos, y es incapaz de realizar ningún tipo de movimiento. Con esta clase de trastornos, hasta los médicos pueden dar por muertas a personas que aún tienen chances de sobrevivir o, incluso, que permanecen conscientes sin poder mover su cuerpo.

La catalepsia se define como:

un síntoma propio de la inhibición catatónica, en la actualidad difícil de ver por la menor frecuencia de esta forma de esquizofrenia y por el tratamiento más precoz y efectivo de esta enfermedad, que consiste en el mantenimiento de posturas forzadas durante mucho tiempo, posturas que una persona normal sería incapaz de mantener durante tanto tiempo. A los pacientes se les coloca los miembros en determinadas posturas, que mantienen durante un tiempo mayor que el tiempo que sería capaz de mantenerla una persona normal. Después de haber pasado un cierto tiempo el miembro cae pasiva y lentamente a su posición inicial (Psiquiatria.com, s. f., párr. 1).

Entre los síntomas que presenta la catalepsia se encuentran: una actividad muscular y sensorial casi en cero, que generalmente es inconsciente. El paciente entra en un metabolismo basal, donde no hay movimiento de músculos, y ningún signo de vida evidente, pero el paciente está vivo, aunque su sistema sensorial esté apagado. [...] la medicina no contaba con manos expertas ni los mecanismos

necesarios para evitar estos casos, por lo que en estos tiempos es casi imposible que sucedan casos en los que una persona sea enterrada viva (Bonifacio, 2016, párrs. 4 y 7).

La duración del ataque puede ser de minutos o días y en casos extremos la condición puede permanecer por semanas. Por ese motivo, en una persona que sufre la «muerte aparente», en un lapso de tres o cuatro horas se pueden empezar a ver cambios, que van aumentando a medida que pasa el tiempo. Así, pues, la catalepsia se expresa a través de síntomas de tipo motor y fisiológico.

Teorías actuales más próximas

No se conoce bien por qué se produce esta enfermedad, pero según las hipótesis estaría relacionada con que durante la reanimación se realiza una ventilación pulmonar muy intensa causando que el pulmón esté lleno de aire y la presión dentro del tórax aumente, esto lo explica el médico Salazar (2011):

«Cuando se declara muerto al paciente, se deja de ventilar el aire en sus pulmones, entonces expulsa todo ese aire que se depositó en los pulmones, bajando la presión dentro del tórax, y dejando que la sangre regrese al corazón y produciendo repentinos latidos», explica el doctor. Esa sería una hipótesis o teoría que manejan, como referencia, los investigadores médicos a nivel internacional (párr. 7).

Para finalizar este artículo, podemos coincidir en que las dos tradiciones mencionadas han sido claves para el desarrollo de la medicina tradicional y la psiquiatría en el Perú, puesto que sus descripciones dieron evidencia clara de que sucedió en el Perú y no solo se trató de un cuento o leyenda.

Además, la quina demostró su importancia como planta medicinal, ya que despertó interés en otras partes del mundo y se exportó la

semilla con el fin de plantarla en grandes hectáreas y que estas sean usadas para contrarrestar la concurrencia malaria o paludismo de la época, resultando muy efectiva por sus propiedades antipiréticas y analgésicas.

También la catalepsia, trastorno neurológico ocurrido muy raras veces, se dio en el Perú y muchos peruanos de la época fueron testigos claves, los cuales contaron y describieron el suceso que es muy difícil de creer e incluso muchos actualmente no creen que suceda.

REFERENCIAS

- Angulo, E. (2017). Historias de la malaria: el árbol de la quina. *Blog de la biología estupenda*. <https://culturacientifica.com/2017/01/16/historias-la-malaria-arbol-la-quina/>
- Bonifacio, J. (2016, 22 de noviembre). Catalepsia, síndrome de «muerte aparente». *El Caribe*. <https://www.elcaribe.com.do/sin-categoria/catalepsia-sindrome-ldquomuerte-aparenterdqo/>
- Castejón, G. (2015). Paludismo en España en los siglos XVIII-XIX: distribución espacial y erradicación. En De la Riva, J., Ibarra, P., Montorio, R. y Rodrigues, M. (eds.), *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación* (pp. 69-78). Universidad de Zaragoza. http://congresoage.unizar.es/eBook/trabajos/000_Portada-titulo-indice.pdf
- El Liberal (2019, 3 de agosto). La catalepsia vs. los reflejos propios del rigor mortis. *El Liberal*. https://www.elliberal.com.ar/noticia/497577/catalepsia-vs-reflejos-proprios-rigor-mortis?utm_campaign=ScrollInfinitoDesktop&utm_medium=scroll&utm_source=nota

- Gómez, A. (2012). Los vinos medicinales en la antigua publicidad del Marco de Jerez. *Desde el templo del lucero*. <http://desdetemplolucero.blogspot.com/2012/02/los-vinos-medicinales-en-la-antigua.html>
- Ortiz, F. I. (1994). La Cinchona antes y después del Virreinato del Conde de Chinchón. *Interciencia*, 19(3), 130-136.
- Palma, R. (1874). El resucitado. En *Tradiciones peruanas* (pp. 333-337). http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020132091/1020132091_057.pdf
- Psiquiatria.com (s. f). «Catalepsia». <https://psiquiatria.com/glosario/catalepsia>
- Rueda, F. J. (2016, 7 de noviembre). La quina y la condesa de Chinchón. *El Correo de Madrid*. <https://www.elcorreodemadrid.com/nacional/128119493/La-quina-y-la-Condesa-de-Chinchon.html>
- Salazar, M. (2011). El extraño caso del síndrome de Lázaro. *La República*. <https://larepublica.pe/sociedad/539441-el-extrano-caso-del-sindrome-de-lazaro>



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 73-80

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.3999>

LA FIGURA DEL MÉDICO Y DE LOS HOSPITALES EN LAS *TRADICIONES PERUANAS DE RICARDO PALMA*¹

The figure of the doctor and hospitals in the
Tradiciones peruanas by Ricardo Palma

EDUARDO MEDINA HUIZA

Facultad de Medicina Humana, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: 201920257@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará las tradiciones «Los barbones» y «Los polvos de la condesa». Se propone que en estos textos Ricardo Palma trata sobre la figura del médico y de los hospitales durante el virreinato.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; médico; hospitales; virreinato.

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Vilma Vera Collazos Alarcón en el semestre 2019-II.

ABSTRACT

This article will analyze the traditions «Los Barbones» and «Los polvos de la condesa». In these texts, it is proposed that Ricardo Palma discusses the figure of the doctor and the hospitals during the viceroyalty.

Key words: *Tradiciones peruanas*; doctor; hospitals; viceroyalty.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

El médico solo es ayudante de la naturaleza.

La medicina humana en el mundo es de suma importancia, ya que las sociedades se pueden medir de acuerdo con su longevidad y su calidad de vida. La medicina ha ido evolucionando a lo largo de la historia, pues desde el inicio de la humanidad se encuentran algunos vestigios de tratamientos empíricos contra diversos males que sufrió el hombre primitivo. Se utilizaron minerales, plantas, partes de animales y cualquier cosa que los chamanes de turno consideraran curativa.

En el Perú la medicina evolucionó desde los antiguos curanderos en la época inca, que utilizaban diversos métodos para la curación tales como el preparado de hierbas, la medicina espiritista y la conexión con los dioses. Con la llegada de los españoles, la medicina se presentó de una manera más desarrollada gracias a las nuevas técnicas que trajeron los médicos europeos. Sin embargo, el conocimiento aún era empírico y rudimentario.

Estos conocimientos por lo general solo se utilizaban para calmar padecimientos que no ocasionaban la muerte en su mayoría. Durante este periodo la salud no fue un derecho del pueblo y básicamente era proporcionado por la iglesia o profesionales particulares. Posiblemente el ejemplo más característico es San Martín de Porres, quien ejercía de barbero y médico empírico antes de consagrarse hermano.

Ricardo Palma en su tradición «Los polvos de la condesa» menciona la utilización de la infusión de la quina para tratar la terciaria que la condesa doña Francisca Henríquez de Ribera había adquirido al desembarcar en Paita. Y en «Los barbones» nos cuenta cómo la orden monástica y religiosa de los betlemitas desempeñó un papel importante en la fundación de hospitales como El Refugio o El Carmen, además, señala cómo ellos daban servicio hospitalario.

Estas tradiciones nos dan una visión acerca de la figura de los médicos y de los hospitales durante la época virreinal de los años 1600, en donde el acceso a la medicina no era brindado por el virreinato peruano, y de cuánto contraste existe con la república peruana de nuestro tiempo. Luego de esta breve introducción, pasaré a analizar ambas tradiciones.

En la tradición «Los Barbones» se describe la rivalidad que existía entre las órdenes religiosas durante el virreinato: «Al principio, los bethlemitas pretendieron denominarse Compañía, y no solo ser institución hospitalaria, sino también docente; pero los jesuitas los combatieron enérgicamente, y dieron en tierra con el propósito» (Palma, 2015, p. 105).

Como puede observarse, las órdenes religiosas, al igual que en nuestros días, ejercen diversas funciones en la sociedad. Pero enfocándonos en el tema, podemos apreciar que muchas órdenes de la época virreinal prestaban servicios en docencia y servicio hospitalario, además de sus labores religiosas. Los monjes tenían la obligación del trabajo que les imponía la regla *ora et labora* (reza y trabaja), que era trabajo físico, pero la parte más fuerte era realizada por los hermanos legos.

La consideración del trabajo intelectual era equivalente a la del físico, y *laboratorium* o lugar de trabajo podía ser perfectamente el *scriptorium* donde se copiaban a mano los textos disponibles en las

bibliotecas monásticas, que por muy reducidas que fueran eran los únicos lugares de transmisión del saber clásico durante la Alta Edad Media (Schwaiger, 1998, pp. 368-369).

Más adelante, Palma (2015) nos describe al público al cual se le brindaba los servicios:

Según sus primitivos Estatutos, poco evangélicos en mi concepto, debían medicinar en sus hospitales únicamente a cristianos. Para con los enfermos de religión distinta no les era obligatoria la caridad. Pero el Papa Inocencio XI, por bula de 26 de marzo de 1667, reformó los Estatutos, ordenándoles no excluir de sus cuidados a los infieles y privándolos de funciones sacerdotales por no ser los ejercicios manuales y humildes decorosos para los ministros del altar. También dispuso el Padre Santo que a los hermanos aspirantes se les enseñase algo de botánica y medicina (p. 106).

De este fragmento podemos entender que por lo general las órdenes religiosas brindaban caridad a los desahuciados, pero estos eran en su mayoría cristianos. Los indios no católicos, los judíos, protestantes u otra minoría no eran una obligación para ellos.

El papa Inocencio fue conocido por sus reformas en el Vaticano debido a que se estaba viviendo un déficit económico. Corrigió los abusos administrativos y elevó el nivel moral de los laicos (The Encyclopedia Press, 1913). Posiblemente esto nos explique por qué ya no se discriminaba a los infieles en la atención y al mismo tiempo se exigía que los religiosos tuvieran conocimientos en botánica y medicina para poder brindar mejores servicios a los ciudadanos.

Más adelante, Palma (2015) nos comenta sobre su fundador:

Sobre Pedro Bethancourt, más generalmente conocido por el venerable Pedro de San José, hemos leído crónicas que enaltecen su santidad y virtudes. [...] Y sería interminable nuestro escrito si

fuéramos a relatar los infinitos milagros practicados o que se atribuyen al venerable Bethancourt (pp. 106-107).

El texto da a entender la alta estima que el pueblo sentía por Pedro Bethancourt, más conocido como el venerable padre Pedro de San José. Es importante recalcar que el padre llegó al principio a La Habana y luego se trasladó a Guatemala, donde vistió el hábito de la Orden Tercera y dio principio a la fundación de un hospital de convalecientes.

Pero el personaje más influyente de la orden no fue su fundador, sino su sucesor: «Resultó del percance la conversión del ex capitán general de Costa Rica y flamante marqués de Talamanca, quien sin pérdida de tiempo vistió el hábito de hospitalario, tomando el nombre de fray Rodrigo de la Cruz» (Palma, 2015, p. 107). Fray Rodrigo de la Cruz fue quien le dio a esta orden religiosa los cimientos para ser una verdadera organización. Fue él quien redactó los estatutos betlemitas; luego procedió con la fundación del primer hospital, el Carmen, destinado a curar la convalecencia de las enfermas del Santa Ana; también hizo fundaciones similares en Chachapoyas, Cajamarca, Piura, Trujillo y Huanta; expulsó a los hermanos revoltosos de la orden por desacato a los estatutos, y consiguió una bula reformadora del papa Inocencio XI. Al retornar, fue nombrado prefecto general y murió en México por consecuencia de un ataque de gota el 23 de septiembre de 1716.

La labor social de la orden betlemita fue amplia y buscaba dar ayuda a cuantas personas se pudiera:

En sus mejores tiempos, los betlemitas peruanos asistían en el hospital del Refugio o de Incurables hasta a cincuenta infelices al cargo de ocho religiosos, y en la casa grande de Barbones hubo ocasión en que cuarenta hermanos atendieron a ciento sesenta enfermos. Y en el Cuzco, donde la enfermería tuvo capacidad para admitir hasta ciento veinte tarimas, llegaron a veintiocho los conventuales (Palma, 2015, p. 111).

Es incuestionable que los betlemitas alcanzaron una alta importancia y popularidad debido a sus servicios a los ciudadanos, y que en el Perú de esta época se les tuvo en alta estima por su trabajo con los desamparados y enfermos.

Otro ejemplo sobre la figura del médico lo encontramos en la tradición «Los polvos de la condesa». Veamos el siguiente párrafo:

El doctor Juan de Vega, nativo de Cataluña y recién llegado al Perú, en calidad de médico de la casa del virrey, era una de las lumbreras de la ciencia que enseña a matar por medio de un récipe.

—¿Y bien, don Juan? —le interrogó el virrey, más con la mirada que con la palabra.

—Señor, no hay esperanza. Solo un milagro puede salvar a doña Francisca.

Y don Juan se retiró con aire compungido (Palma, 2014, p. 316).

Podemos deducir de este fragmento que Palma nos da a entender que durante el virreinato los mejores médicos se encontraban en Europa, pero al mismo tiempo se menciona que su medicina no era capaz de curar todas las enfermedades, siendo incluso la paciente la condesa de Chinchón.

Continuando con esta tradición, líneas más adelante Palma (2014) nos describe a un sacerdote jesuita:

—Se salvará la condesa, excelentísimo señor —contestó una voz en puerta de la habitación.

El virrey se volvió sorprendido. Era un sacerdote, un hijo de Ignacio de Loyola, el que había pronunciado tan consoladoras palabras.

El conde de Chinchón se inclinó ante el jesuita. Este continuó:

—Quiero ver a la virreina, tenga vucencia fe y Dios hará el resto.

El virrey condujo al sacerdote al lecho de la moribunda (p. 317).

De este hecho se da a entender que los sacerdotes jesuitas conocían la cura para la terciaria, y leyendo más nos enteramos de dónde adquieren dicho conocimiento:

Atacado de fiebres un indio de Loja llamado Pedro de Leyva, bebió para calmar los ardores de la sed, del agua de un remanso, en cuyas orillas crecían algunos árboles de quina. Salvado así, hizo la experiencia de dar de beber a otros enfermos del mismo mal cántaros de agua, en los que depositaba raíces de cascarilla. Con su descubrimiento vino a Lima y lo comunicó a un jesuita, el que, realizando la feliz curación de la virreina, hizo a la humanidad mayor servicio que el fraile que inventó la pólvora (Palma, 2014, p. 319).

Es así como nos enteramos de que de un hecho empírico se obtuvo un remedio que le hizo un bien a la humanidad. Es necesario comentar que los jesuitas guardaron el secreto y que negociaron con la cura, entendiendo claramente que las órdenes religiosas se manejaban por números de fieles y servicios a la comunidad. Algo muy parecido con la medicina de nuestro tiempo, donde los médicos si bien no nos ocultan la medicina, no siempre nos brindan el nombre o la alternativa genérica del medicamento, acción que favorece a la industria farmacéutica. En conclusión, se puede imaginar al médico de la época virreinal descrito por Ricardo Palma en sus tradiciones como un profesional en medicina o como un sacerdote con estudios de medicina y que básicamente curaba de manera empírica sin saber realmente cuál era la causa de la enfermedad.

Estas tradiciones nos brindan un contraste interesante al comparar a los médicos de la época virreinal con la sociedad actual, debido a que hoy en día ya no es la Iglesia la que brinda los servicios hospitalarios sino el Estado, y que a su vez los refugios, hospitales, centros de atención, asilos y demás eran propiedad de las órdenes religiosas.

También apreciamos que los médicos de las órdenes religiosas tenían una buena educación y reputación en la sociedad. Ello debido a sus dones humanos, pues eran capaces de simpatizar con la gente, y por eso algunos adinerados de la época donaban dinero para causas sociales, específicamente para los hospitales.

Estos hospitales eran lujosos para la época, pero al mismo tiempo eran pequeños si los comparamos con los hospitales de nuestro tiempo debido básicamente a la reducida población en el virreinato.

Para finalizar, es necesario recalcar la figura del papa Inocencio XI, quien dispuso que estos servicios médicos, en un principio destinados solo a los cristianos, fueran para todos; y también ordenó que los sacerdotes tuvieran estudios en medicina y botánica, es decir, el papa mencionado fue un actor importante en la historia de la salud pública.

REFERENCIAS

No Gracias (2016, 28 de febrero). La industria farmacéutica está matando la medicina, pero podemos evitarlo. <http://www.nogracias.org/2016/02/28/la-industria-farmaceutica-esta-matando-la-medicina-pero-podemos-evitarlo/>

Palma, R. (2014). Los polvos de la condesa. En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 315-320). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Palma, R. (2015). Los barbones. En *Tradiciones peruanas. Séptima y octava series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 105-116). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Schwaiger, G. (1998). *La vida religiosa de la A a la Z*. San Pablo.

The Encyclopedia Press (1913). *The Catholic Encyclopedia*. Robert Appleton Company.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 81-92

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4000>

LA TRAYECTORIA DEL PAPEL QUE DESEMPEÑA EL MÉDICO Y SUS CONSECUENCIAS EN LA SALUD PÚBLICA SEGÚN LAS *TRADICIONES PERUANAS DE RICARDO PALMA*¹

The history of the doctor's role and its consequences
on public health according to the *Tradiciones
peruanas* by Ricardo Palma

JOHANNA MARCELA HUALPA BAYLÓN

Facultad de Medicina Humana, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: johanna.hualpa@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará las tradiciones «La camisa de Margarita» y «Muerte en vida». Se propone resaltar la forma en que se denominaba a un médico en la época republicana y el papel que desempeñaba en la sociedad teniendo como consecuencia la poca confiabilidad de la sociedad y las repercusiones en la salud pública.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; médico; salud pública; época republicana.

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Vilma Vera Collazos Alarcón en el semestre 2019-II.

ABSTRACT

This article will analyze the traditions «La camisa de Margarita» and «Muerte en vida». It is proposed to emphasize the way a doctor was called in the Republican era and the role he played in society having as a consequence the unreliability of society and the repercussions on public health.

Key words: *Tradiciones peruanas*; doctor; public health; Republican era.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

INTRODUCCIÓN

El conjunto de actividades personales, colectivas e institucionales que el hombre realiza al concebir conocimientos y desarrollar sus capacidades para entender, curar y prevenir enfermedades dentro del contexto en el que se desarrolla su papel son el concepto esencial de la historia de la medicina (Laín, 1978). El sacrificio realizado por Daniel Alcides Carrión, el mártir de la medicina peruana, en nombre de los estudios relacionados con la enfermedad causada por la bacteria *Bartonella Bacilliformis*, llamada «verruca peruana», o el trabajo realizado por Fernando Cabieses para destruir la creencia sobre la narcodependencia del indígena al consumir coca de forma tradicional, demostrando que no producía ningún daño y, por el contrario, contribuía a un mejor trabajo en grandes alturas sobre el nivel del mar, son ejemplos que resaltan el papel del médico a través de la historia en el Perú. Sin embargo, no siempre fue así y en la actualidad no tenemos muchos exponentes relacionados con las artes de la curación.

La frase «murió de viejo y no de médico», usada frecuentemente en las narraciones del libro de Ricardo Palma, es un ejemplo de la concepción que se tenía del médico añadiéndole algo de ironía. También se describen lugares icónicos de la Lima republicana y la sanidad que mostraba dándonos una idea sobre el mantenimiento de la ciudad. Si juntamos pequeños fragmentos de las historias plasmadas en los textos de Palma, podemos recrear en nuestra mente el mismo escenario que vivió y describió posteriormente nuestro autor.

El libro *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma nos brinda una visión del papel que desempeñaba en la época republicana y la amplitud del desarrollo en su campo. Muestra la paupérrima importancia que se le daba al trabajo del médico, cuando este debería haber sido reconocido como una persona de indispensable función. Ello tuvo como consecuencia el uso de procedimientos tradicionales realizados por las mismas personas, así como una mala práctica médica y el desencadenamiento de enfermedades que perjudicaban la salud pública. Es por esta razón que analizaré las tradiciones «La camisa de Margarita» y «Muerte en vida», textos en los que resaltaré la forma en que se denominaba a un médico en la época republicana y el papel que desempeñaba en la sociedad, cuya consecuencia fue la poca confiabilidad de la sociedad y las repercusiones en la salud pública.

EL SIGNIFICADO DE SER MÉDICO Y EL PERFIL QUE DEBE CUMPLIR EL PROFESIONAL

Si se desea conocer qué características debe cumplir un médico para ser considerado como tal, en primer lugar, se debe definir qué es ser médico. Dedicarse a esta profesión es sinónimo de un compromiso de por vida con la salud pública, en la cual la mayor parte del tiempo los servicios brindados están a disposición de quien los necesita. Es una hermosa carrera de siete años teóricos prácticos en los que no solo la adquisición de conocimiento es la base del éxito. Según

Gutiérrez (2008): «Todo responde a la necesidad de transmitir unos conocimientos vitales para la sociedad ya que el médico ha tenido un papel evolutivo a lo largo del tiempo» (p. 1).

Teniendo los conocimientos previos de lo que es ser médico, una persona debe cumplir con ciertos requisitos para encajar en el perfil de un buen profesional en esta carrera. Un médico es una persona dedicada y perseverante, ya que no es fácil terminar la carrera y menos ejercer la profesión en un centro público, con las dificultades que presenta el sector salud. García-Huidobro et al. (2006) señalan lo siguiente:

Destacan características técnicas, comunicacionales y espirituales. Pero en las definiciones hay gran heterogeneidad: por ejemplo, para un médico, el rol de médico, puede ser desde «un intermediario entre el hombre y Dios», hasta ser un «hombre con suficientes capacidades para curar y sanar a otra persona», o simplemente «una persona compasiva y humana, interesada en el cuidado de su paciente». Hay también visiones poéticas del quehacer médico, e incluso, otros que se han aventurado a diseñar un ABC para el «buen doctor» (p. 948).

Como puede observarse, al médico se le considera como intermediario entre el mundo terrenal y el espiritual debido a que su trabajo va de la mano con la vida de sus pacientes. Un buen médico debe ser consciente de la responsabilidad que existe en el éxito o fracaso de sus acciones y las repercusiones que tendrá dentro de su entorno, no solo el de los pacientes, sino también el de sus colegas.

Se habla del médico como una persona con suficientes capacidades en el campo de la curación, ya que un buen médico debe tener los conocimientos sobre las técnicas implicadas en el tratamiento de enfermedades, heridas, etcétera, además de conocer y precisar un diagnóstico cuando sea necesario. Esta es la principal tarea de ser médico y quien no logre completarla no puede ser llamado como tal.

La cita concluye señalando la compasión y humanidad como características en una persona dedicada a la medicina, pues un buen profesional de la salud debe tener la capacidad de reconocer la gravedad de los problemas que aquejan a sus pacientes y empatizar con ellos. Ser compasivos les ayuda a establecer una relación médico-paciente en la cual el segundo tiene la confianza suficiente para no cohibirse y comentar las molestias que presenta ayudando al diagnóstico. La humanidad que el médico debe poseer está relacionada con la manera en que las personas que buscan sus servicios deben ser tratadas con respeto por el simple hecho de que tanto el médico como el paciente pueden tomar el rol de una persona necesitada del servicio buscando entendimiento y consuelo en el especialista. El ser humano no le quita prestigio a la capacidad de adquisición de conocimientos que posee, por lo tanto, es un requisito tener esta característica, no solo con el fin de ser un buen profesional, sino como parte de su desarrollo personal.

Dentro de la trayectoria del médico se puede resaltar algunos puntos interesantes, como su autoridad entre los profesionales de la salud, que en la época de Palma eran religiosos dedicados a la curación. Según Palma (2014), en su tradición «Muerte en vida»: «Las dos monjas, al anuncio del médico, se cubrieron el rostro con el velo; la portera le dio entrada, y la más anciana, haciendo oír el metálico sonido de una campanilla de plata, precedía en el claustro al representante de Hipócrates» (p. 418).

Puede observarse que se destaca el papel del médico al tener conocimientos superiores en medicina, lo que conlleva a ejercer mayor autoridad en la toma de decisiones y su palabra se cumple sin excepciones o contradicciones.

Entre las características que presenta Laura Venegas, personaje principal de la historia, se resalta su entrega al amor que siente por Enrique Padilla. Por ello prefiere enclaustrarse en un convento antes que vivir al lado de una persona que no ama. Esta es una actitud que

encaja con el perfil del médico, puesto que un profesional en este ámbito tiene ideas claras sobre la dedicación que se le da al trabajo y los sacrificios que se realizan poniendo en primer lugar el deseo del bien común.

Por otro lado, en la tradición «La camisa de Margarita», Palma (2015) menciona: «O casarla con el varón de su gusto, o encerrarla en el cajón de palma y corona. Tal fue el ultimátum médico» (p. 179).

Del fragmento citado se puede apreciar cómo se resta credibilidad al trabajo del médico en la sociedad; sin embargo, dentro de la narración se cumple el mandato al pie de la letra y se considera de gravedad el no lograr casarse con la pareja idónea.

En esta tradición, resalto el papel de don Raimundo Pareja, padre de Margarita Pareja, cuya característica principal es la testarudez que refleja frente al posible compromiso de su hija con don Luis Alcázar y la fidelidad al cumplir su palabra. El médico debe ser fiel a sus diagnósticos debido a que no puede dudar de su investigación, menos de los resultados, pues es posible que una vida dependa de ello. Además, el ser testarudo puede jugar a favor en la formación del médico porque este debe pensar en todas las soluciones posibles y no rendirse hasta encontrar un desenlace favorable para los pacientes.

Trayectoria del médico a través de la historia

El papel del médico no siempre fue el mismo durante toda su trayectoria debido a que su desarrollo tuvo ciertas restricciones que con el pasar de los años fueron disminuyendo para tener el concepto actual de médico.

En la época de la medicina primitiva, su función era por intuición y adjudicaba la terapéutica a lo sobrenatural, ganaba por sus méritos un reconocimiento especial en la comunidad. Sus métodos eran por invocación mediante ceremonias y el consumo de plantas o bebedizos,

estos eran albergues de los espíritus. En los años de esplendor del Imperio hindú, el médico usaba pomadas, aplicaciones y otros medios de cura; además, eran autores de himnos védicos por los cuales no se les reconoce como se debería. En la antigua China se tenía en cuenta la capacidad de observación de los médicos y gracias a ella pudieron descubrir un gran número de enfermedades como el cáncer de estómago, los aneurismas, el tifus, la viruela, las pestes, entre otras.

En la medicina mesopotámica el médico creía que la causa de las enfermedades era el pecado y recurrían a procedimientos adivinatorios en casos complejos. También usaban recetas de barro de arcilla en la cual estaba su nombre, sus títulos, su dios, su procedencia familiar, sus cargos, de la misma forma en la que aparecen estos datos en una receta en la actualidad. Estos médicos vivían del cobro de sus honorarios si desempeñaban un cargo oficial y acostumbraban a reunirse con otros médicos para intercambiar experiencias y adquirir nuevos conocimientos. Muchos siglos después se destaca la medicina griega, la cual tenía elementos como la magia y el empirismo, pero el médico se encaminaba a investigar más y buscar el origen de muchas enfermedades, sin recurrir a lo sobrenatural sino a factores más cercanos al hombre. Rememorando la época medieval, el médico se aventura en el conocimiento buscando realizar disecciones a cuerpos humanos para ampliar sus conocimientos, sobre todo los relacionados con las enfermedades.

Pasando al campo nacional, en la medicina precolombina peruana el médico tenía la denominación de hechicero-médico-sacerdote, ya que acompañaba los tratamientos con rezos o conjuros mágicos. Estas personas tenían un amplio conocimiento en plantas medicinales y también recibían denominaciones como *shamanes* o curanderos. Asimismo, existía una clasificación, puesto que cada especialista realizaba diferentes interpretaciones de diversas sustancias, como los *hampicamyoc*, que velaban por la salud del inca; los *wirapiricos*,

quienes interpretaban el humo de coca quemada; y los *achicoc*, cuyas habilidades estaban en la adivinación usando maíz y estiércol de camélidos. De acuerdo con Gutiérrez, Cuenca y Álvarez (2008):

Si aterrizamos de golpe en el s. XXI nos enfrentamos con unas circunstancias radicalmente distintas: una medicina más burocratizada, un rol social pobremente reconocido, una universidad más estructurada, tecnológicamente mucho más avanzada, etc. Pero con unos estudiantes con la misma necesidad de adquirir esos conocimientos y esas habilidades que harán de ellos en seis años los médicos que merece nuestra sociedad (p. 1).

Ahora bien, el autor nos explica cómo se ve el papel del médico y del aspirante a esta profesión en la actualidad, quienes tienen las mismas necesidades de conocimiento pero en diferentes años. Se puede rescatar el hecho de que seguimos manteniendo prácticas usadas en la antigüedad y alguno que otro descubrimiento se mantiene vigente en el uso médico. Destaca el pobre reconocimiento que se asocia al trabajo del médico en la actualidad debido a problemas sociales que dejan en evidencia la precariedad del sistema de salud en el país, no solo la falta de avances tecnológicos, sino la escasez de materiales para la correcta práctica de la medicina en la población, dificultando su desarrollo en la sociedad. También podemos rescatar de Gutiérrez (2008):

El rol social del médico como su poder adquisitivo ha sufrido cambios drásticos en los últimos años en nuestro país y el número de denuncias al personal sanitario es cada vez mayor. Se deduce de ello que los motivos que llevan a los estudiantes a cursar medicina son diferentes a los de otras épocas y deberán ser tenidos en cuenta. Si se contrastan los distintos estudios publicados al respecto, se aprecia que las motivaciones principales de los estudiantes hoy en día son el trato humano, la ayuda y afrontar nuevos retos (p. 1).

En esta cita Gutiérrez comenta sobre los nuevos motivos de las personas que se dedican a la medicina y el cambio que ha sufrido a través de los años el rol del médico en nuestro país, si tomamos en cuenta el número de denuncias al personal sanitario, lo cual crea desconfianza en el sector público.

CONSIDERACIÓN DEL PAPEL QUE DESEMPEÑA EL MÉDICO EN EL PERÚ Y EL MUNDO

Son indiscutibles las diferencias que existen en el desarrollo de la medicina tanto en el país como en el extranjero. Mientras en el Perú no hemos recibido en los últimos años reconocimiento por descubrimientos en el ámbito médico, otros países se encuentran en la elaboración de curas a enfermedades, el desarrollo de nuevos instrumentos para una práctica médica con mayor porcentaje de éxito o realizan investigaciones que optimizan el diagnóstico en la actualidad.

Una potencia que realiza investigaciones constantemente en el sector médico es Estados Unidos, cuyas instituciones financian a los especialistas para una búsqueda de conocimiento o la comprobación de teorías relacionadas con los factores desencadenantes de enfermedades, un ejemplo es el descubrimiento realizado por los investigadores de Johns Hopkins Medicine, quienes demostraron que el corazón del hombre con VIH toma más tiempo en contraerse, lo cual puede contribuir a un mayor riesgo de sufrir una muerte súbita.

Por otro lado, en el Perú las investigaciones no son muy frecuentes y menos reciben un reconocimiento internacional o que sean de conocimiento global, por lo que las instituciones educativas y el mismo Estado no le dan tanta importancia al desarrollo de la medicina; por consiguiente, no se le da la valoración debida al médico. Considerando la falta de avances, podemos deducir que el médico peruano no

incursiona en nuevos conocimientos y hasta recurre a prácticas del siglo XX, pese a que existen nuevas tecnologías e instrumentos; sin embargo, a falta de capacitaciones o presupuesto direccionado a la compra de materiales, el médico no puede emplearlos.

LA MEDICINA EN LOS ESCRITOS DE RICARDO PALMA, COMPARACIÓN CON LA MEDICINA ACTUAL Y LAS CONSECUENCIAS POR MALAS PRÁCTICAS DE LA MEDICINA TRADICIONAL

En la medicina tradicional se hacía uso de plantas medicinales y dentro de las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma se ofrece una amplia información no solo sobre su visión de la Lima del siglo XIX, sino que brinda valiosas descripciones sobre los usos de estos materiales, nombra algunos ejemplos como la achicoria, la borraja y el chamico. Las tradiciones de Palma describen los padecimientos que se vivían en esa época, así como los lugares insalubres como el Callejón de Petateros; de este modo refleja «noticias del mundo sanitario peruano en su más amplio concepto» (Rey, 2017, p. 13).

En la actualidad, debido al desarrollo de nuevas enfermedades, no solo transmisibles sino también de origen genético, se ha creado el uso de nuevas técnicas para los tratamientos, así como la construcción de maquinaria especializada que apoya en el diagnóstico de enfermedades que no poseen una expresión sintomática inmediata como los aneurismas o el Alzheimer.

Si comparamos la medicina tradicional y la actual, podemos notar una gran diferencia, tanto en la parte diagnóstica como en los insumos y materiales usados en las prácticas. Es posible, por ello, relacionarlas con la expresión de enfermedades como la fiebre amarilla o el tífus, padecimientos que aquejaban a la Lima de esa época, debido a la insuficiencia de los tratamientos usados con los enfermos.

Además de ello, como pudimos entender en las tradiciones de Ricardo Palma, el médico se basaba en la experiencia para poder determinar un tratamiento a pesar de no ser una enfermedad el padecimiento, tal como se puede ver en «La camisa de Margarita», ya que el médico receta el casamiento inmediato de la protagonista como única solución a sus males.

Como último punto que tocaré, puede deducirse que debido a la mala fama que se ganaba el médico en la época republicana, las familias desconfiaban del diagnóstico brindado por este, por lo que recurrían a otros medios para su curación o la realizaban ellos mismos llevando a un tratamiento erróneo y desencadenando no solo infecciones, sino también originando enfermedades nunca antes vistas en esos años; por consiguiente, podía producirse una epidemia.

Para finalizar, en el significado de ser médico encontramos la dedicación y el compromiso que se mantienen con el bien social. El perfil del médico es el de una persona que cuenta no solo con los conocimientos necesarios, sino que también es compasiva y humana. La trayectoria del papel del médico es reconocida a nivel nacional e internacional por formar parte de las profesiones con mayor demanda en el mundo debido a que una sociedad no está exonerada de padecer enfermedades; sin embargo, también se puede resaltar el hecho de que nuestro país posee deficiencias en este sector, lo que conlleva a un Estado que no reconoce su importancia como se debe. Además, se pudo explicar en función de las tradiciones peruanas «La camisa de Margarita» y «Muerte en vida», de Ricardo Palma, el empleo de la medicina tradicional y realizar así una comparación con la medicina actual, observando que a pesar de ser efectiva trajo consecuencias que azotaron a la población en su momento. Entonces concluimos que el trabajo del médico es más un quehacer social que busca el bien común, para ello, innova sus conocimientos para el beneficio de las personas; por lo que es indispensable reconocer su empeño y dedicación.

REFERENCIAS

- García-Huidobro, D., Núñez, F., Vargas, P., Astudillo, S., Hitschefeld, M., Gennero, R. y Benavente, A. (2006). Expectativas de estudiantes de medicina de pregrado en relación al perfil de médico esperado. *Rev. Méd. Chile*, (134), 947-954. https://www.researchgate.net/publication/246811879_Expectativas_de_estudiantes_de_medicina_de_pregrado_en_relacion_al_perfil_de_medico_esperado
- Gutiérrez, S., Cuenca, D. y Álvarez, O. (2008). ¿Por qué quiero ser médico? *Educación Médica*, 11, supl. 1, S1-S6. http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v11s1/mesa1_11s01_ps01.pdf
- Laín, P. (1978). *Historia de la medicina*. Salvat Editores.
- Palma, R. (2014). Muerte en vida. En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 415-420). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Palma, R. (2015). La camisa de Margarita. En *Tradiciones peruanas. Quinta y sexta series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 177-180). Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.
- Rey, A. (2017). *Médicos y medicina en la obra de Ricardo Palma*. Memoria para optar al grado de doctor. Universidad Complutense de Madrid. <http://eprints.ucm.es/44738/1/T39298.pdf>



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 93-99

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4001>

MEDICINA TRADICIONAL EN LAS *TRADICIONES PERUANAS* DE RICARDO PALMA¹

Traditional medicine in the *Tradiciones peruanas*
by Ricardo Palma

BRIGITH ANABELI BELTRÁN SIMÓN

Facultad de Medicina Humana, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: 201920262@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará las tradiciones «Los polvos de la condesa» y «El abad de Lunahuaná», textos en los que Ricardo Palma informa sobre las antiguas y tradicionales formas naturales de cómo se trataba una enfermedad con las plantas de la quinina, el llantén y la hierba santa.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; medicina tradicional; quinina; llantén; hierba santa.

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Vilma Vera Collazos Alarcón en el semestre 2019-II.

ABSTRACT

This article will analyze the traditions «Los polvos de la condesa» and «El abad de Lunahuaná», texts where Ricardo Palma explains the ancient and traditional natural ways of how a disease was treated with the quinine, the plantain and the *hoja santa* or sacred leaf.

Key words: *Tradiciones peruanas*; traditional medicine; quinine; plantain; sacred leaf.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

INTRODUCCIÓN

Desde que el hombre existe en la tierra ha padecido enfermedades, entonces ¿cómo es que se enfrentó a estas afecciones patológicas? En un inicio, la medicina se basó en el empirismo, doctrina psicológica que afirma cualquier conocimiento mediante la experiencia, teniendo que emplearlo para observar si era favorable o no para la salud, «de ella también son parte principal otros recursos terapéuticos y preventivos, como la ingestión de hierbas eméticas, el masaje, las escarificaciones, el baño, la cauterización e incluso la inoculación antivariólica» (Laín, 1987, p. 7).

Ricardo Palma en su obra *Tradiciones peruanas* nos ofrece una vista hacia el área de la medicina, todo ello expuesto a través de poéticas e interesantes narraciones que fueron recogidas por vía oral, lo cual ha convertido a sus *Tradiciones* en una de las más grandes manifestaciones:

Lo demuestra que sea citado con profusión y veneración por muchos historiadores y ensayistas, que sea alabado por críticos y escritores como Juan Valera o Ventura García Calderón, que se le hayan dedicado múltiples estudios —casi ninguno por cierto al tema que me ocupa en

esta tesis— y que no haya «perulero» instruido que no haya leído sus magníficas *Tradiciones* (Montiel, 2015, p. 10).

Podemos decir entonces que este excepcional y galardonado personaje contribuyó en gran medida al conocimiento de la historia del Perú apoyándose firmemente en fuentes primarias (vía oral) y añadiendo sus aportes a estas tradiciones, que despertaron en muchos historiadores inspiración y la vocación de sumergirse en las páginas de su obra.

«El abad de Lunahuaná», que integra la novena serie de las *Tradiciones peruanas* (1874), nos relata que el papa Gregorio XIII tenía una caries maxilar y debido a que no existía mayor conocimiento en la ciencia odontológica llevaba meses postrado hasta que fray Miguel de Carmona (un fraile perulero) trae consigo unas hierbas del Perú: hierba santa y cataplasmas de llantén, a los tres días su santidad Gregorio se encontraba en perfectas condiciones.

La tradición «Los polvos de la condesa», perteneciente a la segunda serie, nos relata que en el año 1631 todo el pueblo se encontraba reunido en la puerta lateral del palacio a la espera de buenas noticias, porque doña Francisca había contraído la fiebre periódica también llamada fiebre terciaria. Entonces llegó el doctor Juan de Vega a la casa del virrey y este le comunicó que solo un milagro podría salvar a su esposa. Días después, un indio enfermo para calmar su sed tomó el agua de un río que se encontraba cerca de un árbol de la quinina y se curó de la fiebre. Esta experiencia llegó a oídos de un jesuita, que le hizo preparados con la quinina, lo que trajo como consecuencia la pronta recuperación de la virreina.

Estas dos tradiciones se encuentran estrechamente relacionadas con la medicina tradicional usada con fines curativos, ya que nos informan sobre las diferentes plantas medicinales empleadas para curaciones específicas.

Como bien se sabe, en los siglos XVI y XVII la medicina apenas se encontraba en sus inicios y los conocimientos sobre esta ciencia eran escasos, por lo que las personas que se dedicaban a estudiarla eran pocas e inexperimentadas, como se muestra en la tradición «El abad de Lunahuaná»:

El dolor de muelas era rebelde a cataplasmas, emolientes, pediluvios y sangrías, que en aquel siglo la ciencia odontológica andaba tan en mantillas, que cirujano o barbero alguno de toda la cristiandad no se habría atrevido a emplear lamedor de gatillo mientras hubiese cachete hinchado.

Con el sistema curativo empleado por los galenos de Roma, iba el egregio enfermo en camino de liar el petate. Y lo que al principio fue una bagatela, se iba, por obra de médicos torpes, convirtiendo en gravísimo mal (Palma, 2015, p. 35).

Del fragmento citado, observamos que aquellos que se dedicaban a la medicina en este caso eran los denominados cirujanos-barberos, quienes ejercían la profesión de cirujanos y dentistas al mismo tiempo. Cuando se presentaba una complicación como una inflamación o hinchazón de muelas, no se atrevían a proceder o, en caso contrario, al igual que los galenos de Roma no empleaban los correctos procedimientos, empeorando aún más la situación del paciente.

También observamos otra posición del médico en «Los polvos de la condesa», donde simplemente este da la noticia sin reparo, sin buscar una forma de hacer algo que vaya más allá de lo que ya está establecido como profesional médico:

El doctor Juan de Vega, nativo de Cataluña y recién llegado al Perú, en calidad de médico de la casa del virrey, era una de las lumbreras de la ciencia que enseña a matar por medio de un récipe.

—¿Y bien, D. Juan? —le interrogó el virrey más con la mirada que con la palabra.

—Señor, no hay esperanza. Solo un milagro puede salvar a doña Francisca.

Y D. Juan se retiró con aire compungido (Palma, 2014, p. 316).

El conocimiento de la medicina tradicional solo lo tenían algunas personas privilegiadas, manteniendo todo en perfil bajo debido a que la primera impresión que mostraban las personas al descubrir las propiedades medicinales de las plantas era negativa, pues se pensaba que era efecto de la magia negra. Así lo demostró un fundamental estudio etnológico hecho por F. E. Clements, al describir que: «en la interpretación de la enfermedad vigente entre los pueblos primitivos suelen ser distinguidas cinco formas principales: el hechizo nocivo, la infracción de un tabú, la penetración mágica de un objeto en el cuerpo, la posesión por espíritus malignos y la pérdida del alma» (Laín, 1978, p. 8).

En las dos tradiciones se muestra la misma inquietud cuando se trata de hablar sobre la medicina tradicional:

En este conflicto ocurriósele al padre Carmona dirigirse al camarlengo y decirle que, pues Su Santidad se encontraba desahuciado, nada se perdía con permitirle que intentara su curación, empleando hierbas que había traído del Perú, y cuya eficacia entre los naturales de América, para dolencias tales, le constaba. Refirió el camarlengo al Papa la conversación con el perulero, y Su Santidad, como quien se acoge a una última esperanza, mandó entrar en su dormitorio al padre Carmona, y después de obsequiarle una bendición papal, le dijo:

—A ti me encomiendo (Palma, 2015, p. 36).

Ahora bien, vemos que el papa adquiere como última posibilidad para curarse el uso de hierbas, mostrándose un clima de desconfianza por su parte. Además, se le echa la culpa al fraile perulero por las reacciones que tiene su santidad luego de haberle proporcionado hierba santa con leche, cataplasmas de llantén con vinagrillo y

parches de tabaco bracamoro en las sienes: «sufrió el enfermo náuseas atroces, calambres y sudores, terminando por aletargarse, lo que dio motivo para que los palaciegos se alarmasen, recelando que el fraile perulero hubiera administrado algún tósigo al Pontífice» (Palma, 1964, p. 199).

Esencialmente el llantén es usado porque contiene propiedades que retraen los tejidos y puede producir acciones cicatrizantes, antiinflamatorias y antihemorrágicas, que se usaban, en otro tiempo, en la medicina.

Otro texto en el que puede reconocerse estas relaciones de intertextualidad es «Los polvos de la condesa», donde como se mencionó al principio:

Atacado de fiebres un indio de Loja llamado Pedro de Leyva, bebió para calmar los ardores de la sed del agua de un remanso, en cuyas orillas crecían algunos árboles de quina. Salvado así, hizo la experiencia de dar de beber a otros enfermos del mismo mal cántaros de agua en los que depositaba raíces de cascarilla. Con su descubrimiento vino a Lima y lo comunicó a un jesuita, el que, realizando la feliz curación de la virreina, hizo a la humanidad mayor servicio que el fraile que inventó la pólvora.

Los jesuitas guardaron por algunos años el secreto, y a ellos acudía todo el que era atacado de tercianas. Por eso, durante mucho tiempo, los polvos de la corteza de quina se conocieron con el nombre de polvos de los jesuitas. El doctor Scrivener dice que un médico inglés, Mr. Talbot, curó con la quinina al príncipe de Condé, al delfín, a Colbert y otros personajes, vendiendo el secreto al gobierno francés por una suma considerable y una pensión vitalicia (Palma, 2014, p. 319).

El análisis de este fragmento nos lleva a deducir que cuando se encontraban propiedades curativas de una planta (en este caso la quinina), esta información no se divulgaba, es por ello que se le

conoció en ese periodo como «los polvos de los jesuitas»; es más, el «médico inglés, Mr. Talbot» se benefició de ello ofreciendo la cura de la enfermedad a cambio de dinero. Por sobre todo esto, las propiedades de la quinina se fueron descubriendo de manera inconsciente en el transcurso de las actividades diarias que ellos realizaban. Así, en homenaje a la condesa que se curó, se le denomina también *Cinchona*, la cual comprende muchas especies útiles en la medicina, una de ellas es la que cumple el rol de excelente tónico digestivo.

En conclusión, se ha logrado encontrar similitudes en la forma en que se desempeñó la medicina tradicional. En las dos tradiciones de Palma se muestra el poco interés por adquirir mayores conocimientos sobre las plantas medicinales. Si nos referimos al descubrimiento de las propiedades curativas, este fue totalmente inconsciente, a pesar de no haberle dado el enfoque que merecían, las plantas cumplieron un rol fundamental en las vidas de los pobladores, ya que con los pocos avances de la época una enfermedad era cuestión de vida o muerte.

REFERENCIAS

- Laín, P. (1978). *Historia de la medicina*. Salvat.
- Montiel, L. (2015). *Médicos y medicina en la obra de Ricardo Palma*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Medicina. <https://eprints.ucm.es/44738/1/T39298.pdf>
- Palma, R. (2014). Los polvos de la condesa. En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 315-320). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Palma, R. (2015). El abad de Lunahuaná. En *Tradiciones peruanas. Novena y décima series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 35-37). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 101-111

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4002>

CONCEPCIONES DE LA MEDICINA TRADICIONALISTA Y LA HERBOLARIA EN LAS *TRADICIONES PERUANAS* DE RICARDO PALMA¹

Conceptions of traditionalist medicine and
herbalism in the *Tradiciones peruanas* by
Ricardo Palma

MARÍA PAULA BEDOYA CASTILLO

Facultad de Medicina Humana, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: mari.bedoya@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará las tradiciones «El abad de Lunahuaná» y «Los panecitos de San Nicolás», textos que presentan las diferentes concepciones de la medicina tradicionalista que se encontraba en auge en la época en la que fueron escritos. También se abordarán los tratamientos herbales de aquella época y los cambios de estos en la actualidad.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; medicina tradicional; herbolaria.

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Vilma Vera Collazos Alarcón en el semestre 2019-II.

ABSTRACT

This article will analyze the traditions «El abad de Lunahuaná» and «Los panecitos de San Nicolás», texts that present different conceptions of the traditionalist medicine booming at the time when they were written. The herbal treatments of that time and their changes in the present day will also be discussed.

Key words: *Tradiciones peruanas*; traditional medicine; herbalism.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

INTRODUCCIÓN

En el libro *Tradiciones peruanas*, de Ricardo Palma, el autor aborda hechos del pasado peruano, enfocándose con mayor énfasis en lo sucedido en la capital peruana. Es por ello que la información brindada por Palma sobre el Perú es considerada como referencial de nuestra historia. Es así que, como concluye Coloma (2013) las tradiciones de Ricardo Palma «ofrecen la más amplia información sobre el pasado limeño, incluyendo la medicina tradicional peruana, referente a la cual brinda escasa, pero, a la vez, muy valiosa información» (p. 49). Es decir que si bien brinda datos de la medicina tradicionalista y el empleo de la herbolaria en la cura de males, estos no se encuentran en gran proporción en su libro.

Para introducirnos en el tema que se tratará, señalaremos que la medicina tradicionalista y herbolaria han adquirido una gran aceptación a nivel mundial. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la medicina tradicional o medicina alternativa «abarca una amplia variedad de terapias y prácticas que varían entre países y entre regiones». Esto quiere decir que esta medicina complementaria es practicada de distintas maneras debido a las diferencias culturales de cada país y región. Por ello, en el Perú y en sectores de Europa se

utilizan mayoritariamente plantas como método de tratamiento para enfermedades; en cambio, en China se utiliza la técnica ancestral de la acupuntura y moxibustión.

Cabe resaltar que en el Perú, en mayor proporción en la zona andina, la medicina tradicional y herbolaria es empleada y, a su vez, más aceptada que la medicina moderna. Por ejemplo, los pobladores suelen acudir a chamanes para tratar su enfermedad y cuando estos dicen que no pueden ser tratados porque es un mal mayor, es ahí donde consultan con un médico especialista.

Por otra parte, la medicina tradicional y herbolaria planteada en la Lima antigua por Palma en su obra, es expuesta como el último recurso al que las personas acuden para tratar un mal que ya había sido diagnosticado y tratado anteriormente por un médico especializado.

Ricardo Palma es un limeño de origen popular, por ello su obra *Tradiciones peruanas* o la «tradición» palmina, como la denomina Holguín (2014), está influenciada por su profunda pasión historicista y su subjetividad como peruano. Esta obra a su vez ha sido redactada sobre la base de diversas influencias ideológicas como el criollismo y el liberalismo, y distintos tipos de corrientes literarias, como el romanticismo, el costumbrismo y el Siglo de Oro español. También se debe considerar la influencia de su origen, pues, como expresa Holguín, influye la psicología colectiva, es decir, la forma de ser y mirar el mundo propia de cierto sector social peruano, que en este caso se centraba en la costa, más específicamente en la Lima antigua republicana, por lo que esta psicología mencionada vendría a ser una psicología criolla con sus matices pícaros y satíricos expuestos en el empleo de jergas como en la tradición «Los panecitos de San Nicolás», en la que el narrador utiliza el término «desatorar», lo cual es común que suceda en otros textos como en «Tía Catita».

Este trabajo analizará y tratará sobre las distintas concepciones de la medicina tradicional y la herbolaria en las tradiciones «El abad de Lunahuaná» y «Los panecitos de San Nicolás».

En la tradición «Los panecitos de San Nicolás», el empleo de los «panecitos» fue el último recurso, aparte de la oración, que los parientes del enfermo usaron, ya que ninguno de los tratamientos realizados por el médico surtieron efecto. Además, las concepciones de la medicina tradicionalista vista desde el exterior son favorables, pues en un país desarrollado como Suiza, a partir del 2012, el gobierno avaló el empleo de prácticas de la medicina tradicional como la fitoterapia, la homeopatía y la medicina tradicional china (acupuntura). Por esto mismo es que en el 2012 se obtuvo que el 40 % de médicos empleaba la medicina complementaria, esto es, lo tradicional junto con la medicina actual. Este resultado se obtuvo del Collegial Instance for Complementary Medicine de la Universidad de Berna.

A nivel nacional, el empleo y la concepción de la medicina tradicional y herbolaria tiene un trasfondo cultural, esta ha existido y sigue en empleo en distintas partes del Perú, pues los conocimientos son fruto de las experiencias de nuestros ancestros. Por ejemplo, en un estudio transversal analítico realizado en dos hospitales del Cusco, que consistía en determinar cuántas personas y con qué frecuencia habían recibido tratamiento con fitoterapia, se obtuvo que de la población total empleada, el 83,2 % y el 75,3 % informaron haber empleado plantas medicinales alguna vez en su vida; además, el 85,7 % señaló que desearía que su médico le recete plantas medicinales (Oblitas et al., 2013).

Lo que podemos interpretar del párrafo anterior es que la mayoría de peruanos que buscan una vida más saludable o valoran su cultura, están dispuestos a emplear plantas medicinales y tratamientos tradicionales en vez de hacer uso de los químicos; lo cual demuestra

que si bien la sociedad puede desarrollarse tecnológicamente, las personas aún seguirán ligadas a su pasado y este mismo influirá en la toma de decisiones.

LA MEDICINA TRADICIONAL Y HERBOLARIA

Antes que todo se debe entender ciertos conceptos, por ejemplo, la medicina tradicional la definiremos en este trabajo como:

el conjunto de todos los conocimientos teóricos y prácticos, explicables o no, utilizados para diagnóstico, prevención y supresión de trastornos físicos, mentales o sociales, basados exclusivamente en la experiencia y la observación y transmitidos verbalmente o por escrito de una generación a otra. Puede considerarse también como una firme amalgama de la práctica médica activa y la experiencia ancestral (OMS, 1978, pp. 7-8).

Así, esta se basa en conocimientos empíricos transmitidos como tradición, los cuales tienen como objetivo el diagnóstico y la cura de enfermedades. Además de la medicina tradicional, es imprescindible conocer la ciencia de la herbolaria, a su vez conocida como medicina herbolaria, que es «el uso extractivo de plantas medicinales o sus derivados con fines terapéuticos para la prevención y tratamiento de diversas enfermedades a través de su empleo en la Atención Primaria de Salud (APS)» (González y Cardentey, 2016, párr. 3). Es decir, que la medicina herbolaria trata sobre el empleo de hierbas medicinales como parte de un método de tratamiento y diagnóstico para distintas enfermedades.

Se debe añadir que el autor al momento de escribir las tradiciones anteriormente mencionadas se centra en el médico que él apreciaba en aquella época, esto es, que el papel del médico antiguo «consiste en restablecer el equilibrio, tanto en el orden social como en el religioso, y los rituales de curación están estrechamente ligados al

mundo religioso andino o guaraníes, que a menudo se fusiona con el cristianismo» (Biblioteca Virtual en Salud, 2011).

Esto nos da a entender que el médico tradicional se encargaba de practicar la medicina herbolaria conjuntamente con la influencia religiosa de su cultura. Sin embargo, el médico especializado debía contar con las siguientes competencias:

1. **La dimensión profesional:** incluye el desarrollo de competencias genéricas que, junto con preparar para el desempeño, contribuyen en forma importante a la dimensión ética y académica; 2. **La dimensión académica:** entendida como los conocimientos y la reflexión sobre la disciplina, así como la capacidad para investigar, generar nuevo conocimiento y para la creación de habilidades; y, 3. **La dimensión ética y de valores:** entendida como los valores de la ciudadanía y convivencia humana, cuyo desarrollo espera facilitar la Facultad de Medicina (Vera, 2017, párr. 3).

El médico debía ser más culto y técnico al realizar los tratamientos; ante todo debía comprender a sus pacientes y decirles la verdad de manera empática. Lo que quiere dar a entender la cita son las diferencias entre el médico tradicional y el especializado; estos tienen distintas maneras de concebir la enfermedad, los tratamientos y poseen una formación completamente diferente. Los tradicionales siguen los pasos de sus maestros y se adecuan a la cultura y materiales del lugar donde ejercen esa profesión; por el contrario, el médico especializado no cambia su perspectiva independientemente del lugar donde se encuentra. En aquella época era considerado una persona de grandes conocimientos a la cual no se le contradecía nunca; por este motivo, atendían a los pacientes sin considerar los demás factores del entorno aparte de los síntomas.

APORTES DE LA MEDICINA TRADICIONAL Y LA HERBOLARIA ENCONTRADOS EN «LOS PANECITOS DE SAN NICOLÁS» Y «EL ABAD DE LUNAHUANÁ»

En la tradición peruana «Los panecitos de San Nicolás», Palma (2015) relata que: «La enferma siguió retorciéndose, sin que las lavativas ni el agua de culén o de hierbaluisa la aliviaran en lo menor» (p. 373).

Lo escrito anteriormente por Ricardo Palma nos da a entender que la paciente estaba siendo atendida por un practicante de la medicina tradicional, pues utiliza conocimientos de la herbolaria, es decir, emplea hierbas como parte de un tratamiento que en este caso sería solo como relajante.

Los nombres científicos de la hierbaluisa y del culén son *Cymbopogon citratus* y *Psoralea glandulosa*, respectivamente. La primera cuenta con una amplia gama de propiedades medicinales: combate el insomnio, por eso es empleada como relajante, es una planta que promueve la digestión, es antiinflamatoria, antibacteriana y antioxidante. En el caso del culén, es conocido por sus propiedades antihemorroidales, digestivas; es refrescante, antidiabético, tónico y febrífugo.

En esa misma tradición, se menciona que «La suerte favoreció a San Nicolás. Una nueva lavativa en la que se desmenuzó un panecito bastó para desatracar cañerías» (Palma, 2015, p. 373). Lo que se puede rescatar del escrito es que en este caso San Nicolás utilizó a los «panecitos» para ayudar a la joven. También con la expresión «bastó para desatracar», se puede entender que el paciente estaba constipado, es decir, que sus intestinos no se movían de forma regular, lo cual provocaba que sea doloroso y difícil evacuar. Es así que con esta información rescatada, Palma ha ayudado en la recolección de datos de tratamientos médicos y empíricos y, a su vez, ha proporcionado información sobre las enfermedades existentes en esa época.

Por otro lado, «El abad de Lunahuaná» trata sobre la dolencia debido a una caries maxilar del papa Gregorio XIII. Para su suerte, el agustino fray Miguel de Carmona de Lima se encontraba junto con él en Roma, así que el fray limeño le proporcionó al papa unas hierbas para curar su dolor: «Y ello fue que, sin más enjuagatorios de hierba santa con leche, cataplasmas de llantén con vinagrillo y parches de tabaco bracamoro en las sienes, a los tres días estuvo Su Santidad Gregorio XIII como nuevo, y tanto que hasta la hora de su muerte, que acaeció años más tarde, no volvió a dolerle muela ni diente» (Palma, 2015, p. 36).

En esta tradición se hace referencia al llantén, cuyo nombre científico es *Plantago major*. Según don Antonio Raimondi (1857), «muchas especies de llantén tienen propiedades ligeramente astringentes, que las hacían usar, en otro tiempo, en la medicina» (p. 114).

También el mencionado «tabaco bracamoro», conocido como *Nicotiana tabacum*, fue utilizado en el pasado como analgésico debido a que sus hojas son acres, eméticas y drásticas; por lo que cuando se usan en cierta cantidad, son estupefacientes, causan delirio, convulsiones y la muerte (Raimondi, 1857).

Por lo mencionado anteriormente, se sabe gracias a Palma que la información y utilización de hierbas en la medicina peruana fue no solo un conocimiento empleado en el Perú, sino que los migrantes mismos seguían utilizando sus métodos tradicionales aun si no se encontraban en su nación, a la vez que ellos instruían a otros y los medicaban a su manera.

CONCEPCIONES DE LA MEDICINA TRADICIONAL Y HERBOLARIA EN LAS TRADICIONES PERUANAS

Para comprender este trabajo se deberá conocer ciertas definiciones como, por ejemplo, «concepción» que, según la Real Academia

Española, es definida como «acción y efecto de concebir», es decir, comprender y crear una idea de cierto hecho.

En la tradición «El abad de Lunahuaná», la medicina tradicional y herbolaria cumplen un papel de diagnóstico y tratamiento práctico, pues el uso de químicos y conceptos actualizados en la medicina contemporánea no influyen en las técnicas de la medicina tradicional que va conjuntamente con las nociones de la herbolaria.

Mayoritariamente, tal como se puede rescatar de algunas de las *Tradiciones peruanas*, los tratamientos se realizan con hierbas medicinales y otros materiales como los «panecillos», que si bien no se explica de qué están hechos, puede inferirse por el contexto que cuando dice que los «deshizo», se refiere a que quedaron en trozos que ayudaron a que el aparato digestivo del paciente empezara a realizar los movimientos necesarios para promover la evacuación.

La concepción que en este caso San Nicolás pudo tener de la medicina tradicional y herbolaria, podría ser un medio de ganar credibilidad como religioso, ya que si él fallaba en sanar a la enferma, toda la confianza que se le tenía se perdería; en cambio, si lograba curarla, tendría un caso más para ser reconocido.

Por otro lado, en «El abad de Lunahuaná», el fray que le brindó apoyo al papa, que se encontraba con malestar y adolorido, pudo tener una concepción de la medicina tradicional y herbolaria como una forma de ganar el favor y aprecio del papa hacia él, pues fue el único que supo qué hacer y cómo realizarlo para que el papa Gregorio deje de tener dolor. En este caso sería una concepción de ambas ciencias en su empleo para generar bienestar propio, no necesariamente por el dinero sino por el trasfondo de haber realizado esa práctica en la persona correcta y que esta a su vez haya sido eficaz.

En síntesis, las concepciones varían con respecto al entorno, en este caso también influyen los valores de la persona, es decir, cómo

fueron formados. La relación de la medicina tradicional y la herbolaria es totalmente inquebrantable, pues la medicina tradicional depende de la otra ciencia para conocer las hierbas medicinales y las propiedades de esta. Es por ello que gracias a Palma se ha podido recoger información valiosa sobre cómo era vista y empleada la medicina tradicional, cuál era su fin y, a su vez, cuál era el comportamiento de las personas que practicaban la medicina tradicional en diferentes situaciones. Lo interesante es que ambas personas que usaron la medicina tradicional fueron religiosos, y si bien alguna de sus intenciones pudo ser «la ayuda al prójimo», también en el trasfondo se observa que cada uno tuvo su propio impulso en beneficio de ellos mismos.

REFERENCIAS

- Biblioteca Virtual en Salud (2011). Medicina tradicional. Universidad Mayor de San Andrés.
- Coloma, C. (2013). La medicina tradicional peruana en la obra de Ricardo Palma. *Aula Palma*, (12), 47-64.
- González, R. y Cardentey, J. (2016). La medicina herbolaria como terapéutica en un consultorio. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 20(2), 182-187. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942016000200006
- Holguín, O. (2014). Apunte biobibliográfico de Ricardo Palma. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. http://www.cervantesvirtual.com/portales/ricardo_palma/apunte_biobibliografico/
- Oblitas, G. et al. (2013). Empleo de plantas medicinales en usuarios de dos hospitales referenciales del Cusco, Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 30(1), 1, 64-68.

- OMS (1978). *Promoción y desarrollo de la medicina tradicional*. Serie de Informes Técnicos, n.º 622.
- Palma, R. (2015). El abad de Lunahuaná y Los panecitos de San Nicolás. En *Tradiciones peruanas completas. Séptima y octava series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 35-37, 371-375). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Raimondi, A. (1857). *Elementos de botánica aplicada a la medicina y a la industria en los cuales se trata especialmente de las plantas del Perú*. Segunda parte. Taxonomía, fitografía y geografía botánica. Tipografía.
- Vera, O. (2017). El perfil de competencias del médico del siglo XXI. *Cuadernos*, 58(2), 5-6. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1652-67762017000200001&script=sci_arttext



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 113-124

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4003>

ANÁLISIS DE LOS TRASTORNOS PSICOLÓGICOS EN ALGUNOS PERSONAJES DE «EL NAZARENO» Y «LA FIESTA DE SAN SIMÓN GARABATILLO»¹

Analysis of psychological disorders in some
characters of «El Nazareno» and «La fiesta
de San Simón Garabatillo»

NICOLÁS GUSTAVO VILLANUEVA ANDERSON

Facultad de Psicología, Universidad Ricardo Palma
Lima, Perú

Contacto: nicolas.villanueva@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo tiene como finalidad analizar algunos personajes de «El Nazareno» y «La fiesta de San Simón Garabatillo» desde una mirada psicológica, ya que en estas tradiciones los personajes de Ricardo Palma presentan diversas actitudes o comportamientos que revelan indicios de posibles trastornos psicológicos vistos recurrentemente en la actualidad. Por otro lado, se busca entender cómo el tradiconista, a través de su escritura, pudo plasmar casi a la perfección las

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por el profesor Carlos Rodríguez Ángeles en el semestre 2019-II.

características de dichos trastornos, pues partimos de la hipótesis de que el Bibliotecario Mendigo tenía un bajo conocimiento de estos, debido a la inexistencia de la ciencia de la psicología en su época.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; trastornos psicológicos; identidad disociativa; fanatismo.

ABSTRACT

The article will analyze some characters of «El Nazareno» and «La fiesta de San Simón Garabatillo» from a psychological point of view, because in these traditions Ricardo Palma's characters show different attitudes or behaviors that reveal signs of possible psychological disorders currently. On the other hand, we seek to understand how the traditionalist, through his writing, was able to capture almost perfectly the characteristics of such disorders, as we start from the hypothesis that the Beggar Librarian had a poor knowledge of them, due to the non-existence of the science of Psychology at that time.

Key words: *Tradiciones peruanas*; psychological disorders; dissociative identity; fanaticism.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

Antes de empezar con el desarrollo de este artículo, quiero destacar que este año conmemoramos el centenario de la muerte de Ricardo Palma, un acontecimiento digno de ser recordado debido a que este emblemático escritor peruano es un modelo por seguir en cuanto a la literatura se refiere; además, es el eje central de nuestra universidad, que lleva su nombre, la cual, a su vez, también cumple este año su quincuagésimo aniversario como casa de estudios. Por estos motivos quiero agradecer a la Comisión Organizadora del «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019» por aceptar mi participación como ponente. Es un orgullo para mí despertar el interés sobre un tema tan interesante como los trastornos en la psicología. Espero, además, que el público obtenga, a través de este texto, mayor conocimiento no solo de las tradiciones analizadas, sino también del escritor de estas, puesto que Ricardo Palma las escribió por un motivo: entender la realidad peruana de la época virreinal y demostrar cómo esta influyó en el pueblo peruano por largos años.

Para iniciar, voy a definir el término «trastorno», toda vez que es un concepto clave en mi análisis. Así, la Organización Mundial de la Salud (OMS) afirma que: «Hay una gran variedad de trastornos mentales, cada uno de ellos con manifestaciones distintas. En general, se caracterizan por una combinación de alteraciones del pensamiento, la percepción, las emociones, la conducta y las relaciones con los demás» (2018, párr. 1). Ricardo Palma en sus diversas tradiciones nos muestra personajes con estas características. De este modo, sin saberlo, no solo representaba la salud mental del virreinato y la posindependencia, sino también diversos trastornos que aún eran desconocidos en esa época. Asimismo, debido a la descripción que hace del comportamiento de sus personajes, Palma refleja cómo la sociedad peruana del virreinato y de la independencia se iba trastornando cada vez más, y a su vez moldeaba actitudes distintas al comportamiento común de un peruano en la actualidad.

En la tradición titulada «El Nazareno», Palma cuenta las acciones realizadas por un capitán recién llegado a la capital, llamado Diego de Arellano, quien poseía una gran fortuna, un aspecto alegre, una postura gentil. Este hombre fue alabado por toda la capital, también era considerado un modelo ejemplar del ejército. Tras un tiempo, algunos rumores empezaron a esparcirse por la capital, porque se le acusaba de armar distintos eventos sexuales, así como también de tratar a las damas como simples objetos. Veamos cómo el Bibliotecario Mendigo nos relata estos escandalosos eventos:

todas las noches los espléndidos salones de su casa eran teatro de las más escandalosas orgías. Dejó de visitar la sociedad de buen tono que hasta entonces frecuentara, y diose perdidamente al trato de mujercuelas y gente de mal vivir (Palma, 2014, p. 82).

Este hombre, para limpiar su nombre, callaba de forma violenta a toda persona dispuesta a esparcir chismes sobre él, llegando inclusive a matarlos con sus propias manos. Tras estos acontecimientos, don Diego sostuvo otro de sus encuentros sexuales, junto con sus compañeros, que pudieron evidenciar el maltrato a una dama ya antes vista por ellos. De este modo fueron testigos de la manera en que trataba a las mujeres: estas eran una «cosa», un «objeto de satisfacción», lo cual mostraba su mente retorcida:

después de haber invitado a sus amigos para una orgía, los condujo hasta su dormitorio, en el que se hallaba una mujer.

—¡Mentecatos que creéis en la virtud! —les dijo—. Esa mujer iba hoy a pertenecerme. Pues bien: yo no gusto de gazmoñas y la cedo a quien quiera tomarla (Palma, 2014, p. 82).

Don Diego se ganó la popularidad de ser una persona de poca honra, así como también alguien sin la más mínima disposición de tenderle la mano a quien lo necesitara, un hombre dispuesto a armar

escándalos a donde fuese. Pero, por otro lado, en la historia existía un hombre llamado el Nazareno, una persona de rostro oculto, llena de misterio, que a comparación de don Diego, era la representación en la tierra de la Providencia para los sufridos de la época. Él mismo ayudaba caritativamente a la gente, generando así bienestar a la sociedad de ese entonces, sometida por el virreinato. Tiempo después, desapareció de la ciudad, aquello coincidió con el próximo retiro de la orden de los jesuitas establecida por la Corona española.

Después de estos acontecimientos, la capital entera se reunió en una iglesia para el velatorio de don Diego, las personas simplemente iban para expresar sus malas opiniones sobre él. En el velorio se leyó su testamento, de este modo se reveló la identidad del Nazareno, que era el mismo don Diego. Como vemos, en esta tradición se puede reflejar un cambio brusco en la personalidad de don Diego, por el hecho de presentarse, al inicio, como un personaje con falta de honra y de valores, además de ser una persona dispuesta a realizar cualquier acto solo para mantener su «prestigio», sin importar las consecuencias, para terminar convirtiéndose en un personaje dispuesto a ayudar a las personas, realizar obras de caridad para los más necesitados, así como ponerse en los zapatos de los pobres.

La interrogante aquí es si estos cambios en su actitud son reflejo de los trastornos presentes en él o el intento de expiación de sus culpas por medio de un *alter ego* para no llamar la atención.

En primer lugar, a don Diego se le podría considerar como un personaje narciso. Según la Mayo Clinic (2018):

El trastorno de personalidad narcisista (uno de varios tipos de trastornos de la personalidad) es un trastorno mental en el cual las personas tienen un sentido desmesurado de su propia importancia, una necesidad profunda de atención excesiva y admiración, relaciones conflictivas y una carencia de empatía por los demás. Sin embargo,

detrás de esta máscara de seguridad extrema, hay una autoestima frágil que es vulnerable a la crítica más leve (párr. 1).

Destaquemos que don Diego era un personaje al cual le gustaba la ovación del público; le encantaba, igualmente, ser el centro de atención del momento. Pero tras los rumores, empezó a tomar medidas drásticas.

Considerando la definición anterior, puede inferirse que las acciones de don Diego fueron resultado de la fragilidad de su autoestima, así como también su vulnerabilidad frente a las críticas. Aunque él realizara todas esas acciones perversas, no le agradaba desprestigiarse frente a otras personas; por ello, solo se limitó a callarlas, sin mostrar empatía por sus familias, solo velaba por su bien matando a todo aquel que osara ensuciar su nombre.

Otro problema de conducta posiblemente presente en don Diego puede ser el trastorno de identidad disociativa. Según Pichot (1995) en el DSM IV (*Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*), este se define como «Presencia de uno o más estados de identidad o personalidad que controlan el comportamiento de un individuo de modo recurrente, junto a la incapacidad de recordar información personal importante, que es demasiado amplia para ser explicada por el olvido ordinario» (p. 489). Esto, en la tradición, se puede ver reflejado en el cambio de proceder repentino de don Diego al transformarse en un personaje misterioso.

Por otro lado, este comportamiento también se puede interpretar como la forma de don Diego de tratar de enmendar su actitud inmoral. Pero, si se ve de forma objetiva, es un cambio de actitud tan radical que no se lograría de un día para otro. Además, la forma de ser de este personaje se encuentra marcada desde el inicio de la tradición, pues es descrito como un hombre de mala fama, una persona bastante despreocupada e imprudente; sin embargo, también se puede observar

cómo del libertinaje da un cambio de ciento ochenta grados para convertirse en un «Nazareno», un personaje puritano, como si hubiera olvidado sus acciones pasadas, como si fuera una persona totalmente distinta viviendo en el cuerpo de alguien contrario a ella.

La primera edición de «El Nazareno» publicada en *La Revista de Lima* (1860) llevaba como subtítulo «Crónica de la tres veces coronada Ciudad de los Reyes que trata de cómo un ángel vistió la piel del lobo». Esto revela una vez más el abordaje del tema en esta historia: cómo la dualidad de un hombre que con su comportamiento conmocionó a toda una capital. En primer lugar, por llegar como una persona de buen carácter; posteriormente, por ser una persona ajena por completo a esa actitud que se gana el desprecio de la ciudad, para finalmente llegar a ser casi un santo al servicio de la gente pobre.

En sí, esta tradición de Ricardo Palma no solo refleja la doble moral de una persona, sino que evidencia la presencia de dos individuos completamente distintos en un solo cuerpo, haciendo cada uno lo correcto bajo sus ideales.

Ricardo Palma, a través de esta tradición, pudo haber reflejado el comportamiento del pueblo español contra el peruano. Quizá las personas que vivían durante el virreinato se alegraban de la presencia de los españoles por ser estos hombres de buen porte y buenos modales, que podrían ayudar al país a crecer. Pero, al final, estos hombres se presentaban como personas de mal vivir, quienes solo sacaban provecho del ciudadano peruano o simplemente lo trataban de mala manera por mera diversión. Sea cual fuese el caso, Ricardo Palma presentó en esta tradición a un personaje bien construido, con intenciones tanto misteriosas como raras en cierta forma, además de presentar el inicio de posiblemente varias inspiraciones para personajes de futuras historias, debido al tinte de la doble personalidad ya tratada.

Por otra parte, «La fiesta de San Simón Garabatillo» es una tradición en donde se puede apreciar la historia de Faustino Guerra, un hombre trastornado por conflictos bélicos, así como también por su fanatismo por el Libertador Simón Bolívar. Esta tradición cuenta cómo este exsoldado de la guerra independentista toma el rol de maestro en una escuela de la villa de Lampa. Por lo general, recurría al uso de un látigo, apodado por él como San Simón Garabatillo, en honor al santo San Simón —como Simón Bolívar—, que usaba como instrumento para imponer autoridad con sus estudiantes.

Contra la costumbre del general de los *domines* de aquellos tiempos, don Faustino hacía poco uso del látigo, al que había él bautizado con el nombre de *San Simón de Garabatillo*. Teníalo más bien como signo de autoridad que como instrumento de castigo, y era preciso que fuese muy grave la falta cometida por un escolar para que el maestro le aplicase un par de azoticos, de esos que ni sacan sangre ni levantan roncha (Palma, 2014, p. 129).

El 28 de octubre se celebraba la fiesta de San Simón y Judas en las principales ciudades del Perú. En cambio, en Lampa era un día normal para todos. Por ello, Faustino mandó cerrar la calle de la escuela y se dirigió con los niños al corral de la casa. Luego los colocó en línea, llamó a dos robustos hombres indios para que les propinaran latigazos hasta la culminación de las labores educativas del día.

Al día siguiente, tras estos acontecimientos, Faustino les dijo a sus alumnos:

Ayer fue el santo del libertador de la patria, y no teniendo yo otra manera de festejarlo y de que lo festejasen ustedes, ya que los lampeños han sido tan desagradecidos con el que los hizo *gentes*, he recurrido al chicote. Así, mientras ustedes vivan, tendrán grabado en la memoria el recuerdo del día de San Simón. Ahora a estudiar su lección y ¡viva la patria! (Palma, 2014, p. 131).

El psicólogo y sociólogo Erich Fromm sostiene que:

El fanatismo es una especie de intento de huir de la soledad. Suelen ser personas con baja autoestima, inseguras y de frágiles lazos afectivos con los demás, que buscan lo que les falta, amando o creyendo ciegamente en algo o en alguien (Alba, 2019, párr. 3).

Faustino muestra un gran fervor por el Libertador Simón Bolívar, por ser quien liberó al país, además de ser él un exsoldado que combatió por sus ideales. Este personaje, por conmemorar a su «ídolo», crea temor en los niños, marcándolos con heridas en sus cuerpos, solo para que estos recuerden al Libertador todos los días de sus vidas. En este caso particular, se estaría hablando de un fanatismo político, el cual se define como una adhesión máxima a un partido o personaje político. Creen que la verdad reside en sus ideales y palabras, ellos son los buenos y el resto son malos. Esto es cierto, pues Faustino ve a Simón Bolívar como el salvador del Perú, quien hizo lo imposible para poder conseguir la independencia, y por ello debe ser símbolo del país, ser querido, además de ovacionado.

El destacado intelectual Augusto Tamayo Vargas (2016), en un artículo publicado en la revista *Caretas* en 1983, dijo lo siguiente:

Habría que leer los dos artículos de Luis Ulloa, comentado la *Historia del Perú Independiente* de Nemesio Vargas, en los que se afirma que en el Perú no hubo aversión a Bolívar, sino por el contrario simpatía y devoción en las clases populares, y la oposición solo en los retrógrados y en los caudillos a quienes hacía sombra la figura del Libertador (párr. 3).

Esta cita es bastante interesante, pues se habla sobre el verdadero cariño a Simón Bolívar, la simpatía y devoción de las clases populares, mas no de todos los peruanos. Por eso mismo, se podría justificar la actitud de la zona de Lampa frente a la celebración de aquel día, ya que

las autoridades del Perú mandaron a celebrar alegremente el día de San Simón y Judas.

De otro lado, Faustino celebra este día de forma peculiar, puesto que el cumpleaños de Simón Bolívar es el 24 de julio, no el 28 de octubre. Es ahí donde este personaje toma como excusa la fiesta de San Simón y Judas, ya que el 28 de octubre él celebra el onomástico de Simón Bolívar. Generalmente, onomástico es sinónimo de cumpleaños, pero la realidad es diferente, pues el onomástico es la celebración del santo de honor del cual se le puso nombre a alguien. En este caso, Faustino usa el nombre de San Simón para conmemorar a su héroe Simón Bolívar, por ser llamado como dicho santo, mas no por su fecha de nacimiento.

La conclusión de esta tradición se resume en la representación de cómo un hombre (Faustino) que por ser partícipe de un conflicto bélico a gran escala, además de vivir con los ideales políticos de un militante de la época, llevó su fanatismo a gran escala, yendo más allá de lo ético y lo moral, lastimando a criaturas inocentes e indefensas que iban a la escuela para recibir educación y no a ser maltratadas por alguien con un trastorno mental, quien alababa a un personaje de manera surrealista.

Para finalizar, concluyo con apreciar la forma en que Ricardo Palma, a través de estas dos tradiciones, pudo crear a personajes complejos que evidencian claras muestras de trastornos de personalidad bien estructurados. Sin proponérselo, el tradicionista mostró en ellos actitudes poco conocidas que reflejaban estados mentales complejos, que ahora son objeto de investigación de la psicología, ciencia cuyo fin es conocer el comportamiento humano. Esto último, como se sabe, es una labor difícil, ya que nadie es idéntico en cuanto a pensamiento, actitudes o sentimientos.

Frente a ello, tanto «El Nazareno» como «La fiesta de San Simón de Garabatillo» son dos tradiciones con mucho potencial literario que además presentan enfermedades mentales que hasta aquel entonces eran desconocidas. Constatamos, así, que Ricardo Palma logró describir temas tan impresionantes, inclusive con la falta de recursos informativos de su época. Recomendando la lectura de estas tradiciones, aunque sea una vez en esta vida, por ser tan ricas tanto en historia como en contexto social, ya que sin importar la carrera que se estudie, se puede sacar provecho a estas maravillosas historias.

Como reflexión final, sostengo que los trastornos psicológicos son un tema muy amplio y variado, además de ser, de cierta manera, un tema delicado, pues las personas que padecen estos problemas sufren, inclusive la realidad se les presenta distorsionada, lo que les impide desarrollar su vida de una manera tranquila. Por ello hago un llamado de reflexión para investigar más sobre estos problemas mentales.

REFERENCIAS

- Alba Montalbano, S. (2019). El fanatismo. <https://gabinetedepsicologia.com/el-fanatismo-psicologos-madrid-tres-cantos>
- Mayo Clinic (2018). Trastorno de la personalidad narcisista. <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/narcissistic-personality-disorder/symptoms-causes/syc-20366662>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2018). Trastornos mentales. https://www.who.int/topics/mental_disorders/es/
- Palma, R. (2014). El Nazareno y La fiesta de San Simón Garabatillo. En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 81-92, 129-131). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Pichot, P. (coord.) (1995). *DSM-IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>

Tamayo Vargas, A. (2016). Simón Bolívar y Ricardo Palma. <https://pueblomartir.wordpress.com/category/uncategorized/>



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 125-132

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4004>

ANÁLISIS PSICOLÓGICO DE LA MUJER EN LA TRADICIÓN «LA CONSPIRACIÓN DE LA SAYA Y MANTO», DE RICARDO PALMA¹

Psychological analysis of women in the tradition
«La conspiración de la saya y manto» by
Ricardo Palma

DEISY ALEJANDRA ESQUIVEL RONCEROS

Facultad de Psicología, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: deisy.esquivel@urp.edu.pe

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito analizar la psicología de la mujer peruana representada en «La conspiración de la saya y manto». Por ende, se desarrollarán las siguientes facetas: la llegada de la saya y el manto al Perú, la situación social de la mujer, el significado que tuvo la tapada limeña durante trescientos años, la expansión a países vecinos y su culminación en el siglo XIX. En la primera parte, se enfoca el análisis de la vestimenta de las mujeres españolas; en la segunda, se evalúa el trato de las limeñas; en la tercera, se reflexiona sobre las

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Gladys Flores Heredia en el semestre 2019-I.

consecuencias y los efectos que trajo el uso de la saya y el manto tanto en la vida del hombre como de las mujeres; en la cuarta, se indaga sobre su prolongación al exterior del país, como moda peruana. Finalmente, en la última sección, se interpreta el término del uso de la saya y manto en 1860.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; psicología social; emancipación; moda.

ABSTRACT

This presentation will analyze the psychology of the Peruvian woman represented in «La conspiración de la saya y manto». Therefore, the following topics will be analyzed: the arrival of the *saya* (part of the female clothing composed of a long colorful pleated skirt that left the feet visible) and the *manto* (part of the female clothing made of black silk that was tied around the waist and covered the back and almost the entire face) to Peru, the social situation of women, the significance of the *tapada* (use of the elements of the female clothing of the XVI century) *limeña* for three hundred years, the expansion to nearby countries and its end in the XIX century. In the first part, the analysis of the Spanish women's clothing is emphasized; in the second one, the treatment of the Lima women is evaluated; in the third one, the consequences and effects that the use of the *saya* and the *manto* brought in the life of both men and women are reflected on; in the fourth one, its expansion outside the country, as a Peruvian fashion, is investigated. Finally, in the last section, the end of the use of the *saya* and *manto* in 1860 is interpreted.

Key words: *Tradiciones peruanas*; social psychology; emancipation; fashion.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

Para empezar, nos dirigimos al siglo XVI en el virreinato del Perú, hasta encontrarnos con las tapadas limeñas. Las *Tradiciones peruanas* nos darán un mejor enfoque sobre esta enigmática persona, aunque Palma decía que era muy difícil saber el año en que se estrenó la primera saya. En efecto, Lima se fundó el 18 de enero de 1535, y en esa época ya se tenía exclusividad en la moda. Hasta entonces habitaban la ciudad diez españolas, remontándonos a 1590 doña Teresa de Castro trajo a veintisiete españolas, debido a una comitiva del virrey; posteriormente, ante la disponibilidad de empleo en el Perú, vinieron cuarenta españolas más al lado de sus esposos empresarios, considerando una población de treinta mil habitantes, entre setecientos y ochocientos eran tapadas o enfundadas, bautizadas así por las mexicanas.

Para Carlos Prince (1890) y Flora Tristán (2003) la saya era un vestido negro, castaño, azul o verde, que cubría de la cintura a los pies, con cintas para podérsela ajustar, aunque la tela solía variar según su jerarquía. El manto era de seda negra que se ataba en la cintura, subía por la espalda hasta encima de la cabeza, cubría todo el rostro dejando descubierto solo el ojo izquierdo. Se estima que esta moda femenina costumbrista inicia en 1560, y con ella las limeñas se identifican, diferencian y fortalecen la personalidad propia de la Lima colonial, instaurando su propio concepto de género como signo de libertad. Cabe destacar que su uso cotidiano las hacía ver fundidas de un mismo molde, una se parecía a otra (Palma, 2014).

Después de todo, las limeñas eran analfabetas, puesto que no se les enseñaba a escribir ni estampar garabatos en actas, no podían realizar protestas, ni firmar, solo tenían un espacio para socializar en su hogar, con alguna repentina visita de colegas del marido o la familia. La mujer estaba excluida de la vida pública, no podía asistir a fiestas a no ser que acompañara a su pareja. Con el apogeo del uso de la saya y manto pudo ser libre y quedar impregnada en la historia, gracias a la captura

de la atención de algún visitante que llegaba a Lima, que consideraba a las mujeres limeñas misteriosas y enigmáticas. Pongamos por caso las obras ya sea *Peregrinaciones de una paria* de Flora Tristán (2003) y las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma (2014), además de las acuarelas de Pancho Fierro.

El santo arzobispo Toribio de Mogrovejo rechazó el uso de la saya y el manto porque facilitaba la transgresión (Palma, 2014), y convocó al Tercer Concilio Limense, el 11 de abril de 1601, pero no obtuvo éxito. Del mismo modo, López de Zúñiga y Velasco en 1561, el marqués de Montesclaros, el marqués de Guadalcazar y el conde de Chinchón en 1582 y 1583, al igual que otros virreyes, fracasaron en la prohibición. A pesar de los intentos de abolición de la saya, no hubo virrey que no diera aviso a padres y esposos para que controlen el uso del controversial traje a sus hijas y esposas, ya que al salir a las calles era difícil reconocerlas, pues ellas solían caminar encorvadas, cambiaban su voz y andaban en pequeños grupos para pasar desapercibidas ante los ojos de los esposos, padres, hijos, funcionarios, hasta viajeros.

Cuando las mujeres se enteraron de que se buscaba prohibir la saya y que ante su uso se pagaría impuestos, abandonaron las tareas y el arreglo de la casa, a tal punto que los maridos desesperados se ponían los calcetines rotos y la camisa sucia (Palma, 2014). En menos de veinticuatro horas Lima se volvió un caos total, aquel «sexo débil no pensaba más que en conspirar» (Palma, 2014, p. 328), pero no mediante protestas, sino con acciones que angustiaban y desordenaban al hombre, predominando el espíritu femenino (Basadre, 2005) en cualquier escenario, siempre andando con recato para cuidar su honra y valor (Tristán, 2003), que poco a poco empezaba a tener fuerza en la concurrida Lima, en diversos ámbitos más allá de las clases sociales.

Por consiguiente, en el ámbito político no fue la excepción, tanto así que la saya formó parte de las luchas caudillistas en la independencia.

Por ello crearon la gamarrina (1829-1833 y 1838-1841), por el presidente Gamarra, de raso negro; la orbegosina (1833), por el general Orbegoso, azulina o verde oscuro; y la salaverrina (1835), por el general Salaverry, de falda suelta y airosa. Además, las tapadas abarrotaban las galerías o balcones del Senado y de la Cámara de Diputados, paseando y tomando decisiones en el anonimato. La saya era flexible a cambios como se vio en la política y en el significado que le dio cada limeña bajo el mismo propósito de su emancipación dejando las ataduras de ser el sexo débil dependiente de un hombre.

La libertad mediante el uso de la saya y el manto se estudiará por medio de la psicología social, encargada de evaluar grupos con características semejantes. Y cómo no si la tapada empleó un estilo colectivo, todas bajo el mismo propósito, soltarse de las ataduras de una sociedad machista, movimiento que surge desde la llegada de las primeras españolas, que trajeron con ellas su vestimenta de la cobija, mostrando autonomía y ganando la admiración de hombres que se creían galanes al verlas. Ello provoca en la limeña un sinfín de dudas y cuestionamientos, resumidos en un grito de alto a la marginación y exclusión de oportunidades; esta actitud recaerá en el primer elemento que observaron de las españolas: el traje, que en breve tiempo adquirió estilo y nombre propio, he aquí su nacimiento.

Además, tuvo la admiración de viajeros como Radiguet (1971), que la interpreta con gracia y elegancia al pasear por las calles emanando felicidad, mientras que para Tristán (2003) era símbolo de resistencia a la continuidad de comportamientos y pensamientos propios de la colonia, clasista y discriminatoria. Se reafirma a la psicología social que un emisor, en este caso las limeñas, emiten un mensaje que tendrá diferentes interpretaciones según los receptores y sus creencias, como en el caso de Radiguet y Tristán, ambos con diferentes visiones. Lo mismo ocurre en países como México, que al enterarse de las enfundadas, decidieron seguirlas como moda por un breve tiempo;

o como Chile, que optó por variar la tela del manto por una más transparente y de diseño.

Cuando migraron las mujeres de Francia a nuestro país, trajeron consigo sus vestidos escotados y sastres elegantes en el siglo XIX. Asimismo, las francesas tomaron el rol de emisoras, cuyo mensaje era una nueva moda exclusiva de la clase alta. Ante ello las tapadas, ahora como receptoras, optaron por ponerle fin al uso de la saya y el manto, y se inclinaron por estas nuevas tendencias francesas. Aunque esto cambiase el concepto que compartían las limeñas, su mensaje de emancipación fue reemplazado por la comodidad y elegancia que querían que sobresaliera de ellas aun siendo algunas de clase media. Es así como la saya apareció inesperadamente en Lima y del mismo modo se despide luego de tres largos siglos de resistencia.

Por otra parte, ya en pleno siglo XXI, las limeñas han adaptado en la ropa un significado de aceptación y conformismo ante los demás. A su vez, la sociedad ha implantado ciertos estándares para su uso, como en entrevistas de trabajo, donde lo correcto es presentarse con un sastre o vestido no escotado; o en una fiesta de quince años, donde la cumpleañera debe resaltar con un largo y ancho vestido, entre otras situaciones. Estos casos los estudia la psicología de Gestalt, cuyo objetivo es estudiar el significado que la persona confiere a diversos objetos o formas mediante su pensamiento, que le da contexto a elementos inconclusos. Ahora la limeña aprovecha ofertas para elegir la ropa más cómoda, atrás quedó el estilo de las tapadas, en el que ellas hacían a la moda, en cambio en nuestra sociedad la moda nos hace a nosotros.

Dicho de otra manera, en el siglo XVI, la limeña con ojos atentos analiza las cobijas de las españolas y las modifica según su propósito colectivo convirtiéndolas en la saya y el manto, traje que contiene el objetivo de emancipación que darán a conocer. Así como la semiótica estudia los símbolos según la sociedad lo establezca bajo su estilo

de vida, siendo adquirido por cada integrante bajo sus actividades y decisiones, de manera consciente como inconsciente, buscando aceptación de los demás, empezando como seguidor hasta llegar a ser líder, en un contexto actual optamos muchas veces por vestir como alguien que admiramos, algún familiar o amigo, primero se empezará de forma externa y si esto nos sigue influenciando también se adquiere la conducta del otro, tema estudiado por el psicoanálisis.

Para finalizar, es admirable ver que las primeras limeñas mostraron valentía, inteligencia y astucia para ser notadas, no necesitaron de protestas ni reformas, incluso de alguna revolución, supieron qué elementos usar, la poderosa saya y el manto que sacudieron a la joven Lima y sin buscarlo su movimiento fue conocido y admirado en otros países, gracias a los escritos de viajeros y a los comerciantes que llegaban a la capital y quedaban sorprendidos por aquellas mujeres. Aunque el uso de esta prenda llegó a su fin, aún quedan pocas secuelas respecto a expresar en la ropa nuestros gustos, ya que ahora el objetivo no es la emancipación sino ser parte de un grupo. Es así como recordamos a las tapadas limeñas, con encanto y astucia. Ahora me pregunto: ¿limeñas, cómo queremos ser recordadas?

REFERENCIAS

- Basadre, J. (2005). *Historia de la República del Perú*. Tomos 11 y 12. El Comercio.
- Batalla, C. (2019, 8 de marzo). Peruanas pioneras: algunos ejemplos que nos dejó el siglo XX. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/peruanas-pioneras-ejemplos-dejo-siglo-xx-noticia-614576-noticia/>
- Muelas, R. (2019). ¿Sabes que es la psicología social y por qué es importante? *La mente es maravillosa*. <https://lamenteesmaravillosa.com/sabes-que-es-la-psicologia-social-y-por-que-es-importante/>

- Palma, P. (2014). La conspiración de la saya y manto. En *Tradiciones peruanas. Tercera y cuarta series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 325-329). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Prince, C. (1890). *Lima antigua: la limeña y más signos de antaño*. (3.^a ed.). Biblioteca Popular.
- Radiguet, M. (1971). *Lima y la sociedad peruana*. Biblioteca Nacional del Perú.
- Tristán, F. (2003). *Peregrinaciones de una paria*. Fondo Editorial UNMSM.
- Valero, E. (2003). La construcción literaria de la «tapada» como ícono de la Lima virreinal. *I Encuentro Internacional Virtual «Mujer e Independencias Iberoamericanas»*. <http://www.miradamalva.com/mujeres/valero.html>



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 133-141

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4005>

LAS TRADICIONES PERUANAS VISTAS DESDE LA INGENIERÍA CIVIL¹

*The Tradiciones peruanas viewed from the civil
engineering point of view*

VANESSA LISBETH FERRARI LAVALLE

Facultad de Ingeniería, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: vanessa.ferrari@urp.edu.pe

RESUMEN

Este estudio analizará las tradiciones «El puente de los pecadores» y «Los azulejos de San Francisco», pues en ellas se observa la situación de la especialidad de ingeniería civil en la época en las que estas fueron escritas, basadas en las construcciones mencionadas en cada una.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; ingeniería civil; construcciones.

ABSTRACT

This essay will analyze the traditions «El puente de los pecadores» and «Los azulejos de San Francisco», as they reveal the situation of

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Gladys Flores Heredia en el semestre 2019-II.

the civil engineering specialty at the time when they were written, based on the constructions mentioned in each one.

Key words: *Tradiciones peruanas*; civil engineering; constructions.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

El presente artículo tiene la finalidad de conseguir que el lector pueda analizar las *Tradiciones peruanas* desde la perspectiva de la ingeniería y así entienda cómo es que el ilustre Ricardo Palma (Lima, 1833-1919) logró escribir, en gran parte de sus tradiciones, sobre esta disciplina a pesar de que, en su época, los conocimientos sobre ella eran escasos. Además, es importante recalcar que este año se cumple el centenario del sentido fallecimiento de nuestro Bibliotecario Mendigo y por ello se han pronunciado muchos autores reconocidos y se realizarán actividades en honor a su memoria y su obra. De otro lado, como alumna de la Universidad Ricardo Palma, cabe mencionar que mi casa de estudios cumple su quincuagésimo aniversario en el presente año. Por todas estas razones, este estudio tiene un valor muy especial para mí, pues busco generar el interés hacia la amplia lista de tradiciones que tenemos al alcance de nuestras manos, ya sea con libros físicos o versiones digitales, y así conocer este pintoresco estilo de una manera más profunda.

En primer lugar, recalcaré la importancia de las *Tradiciones peruanas* en nuestra cultura actual, ya que muchas personas podrían creer que, al ser tradiciones de épocas pasadas, son innecesarias o resulta anacrónico leerlas. Sin embargo, en estos tiempos de globalización e internet, las tradiciones y costumbres populares que relata Ricardo Palma están vigentes en temas relacionados con la discriminación, la viveza criolla que existió y aún existe, en los pensamientos mágico-religiosos, entre otros temas, ya que estos

comportamientos sociales forman parte de nuestra identidad peruana.

Iniciaré exponiendo breves resúmenes de ambas tradiciones para que se pueda comprender mejor el enfoque en la ingeniería que se mostrará a lo largo de este trabajo. El primer resumen será el de la tradición «El puente de los pecadores». Esta empieza contando una pequeña parte de la historia de la fundación del conventillo franciscano. Se cuenta que el capitán Gonzalo de Heredia y Rengifo, descendiente de un conquistador, fue asesinado al poco tiempo de haberse casado con Catalina Núñez Vela, mas no se pudo descubrir quién cometió tal acto. Debido a que el fallecido no tenía hijos, su cuitado don Fernando de Izázaga y Meneses se creyó con el derecho de heredar todos sus bienes a costa de pelear con la reciente viuda. No obstante, se encontró un testamento que había dejado el difunto en el que se repartía la herencia y, en este, se destinaba gran parte del dinero a la fábrica del conventillo de San Francisco y la manutención de los frailes.

Después de ello, a inicios del siglo XVII, se cuenta sobre la construcción de un puente sobre el río de llanura, que no estuvo bien realizada, pues, en 1785, don Luis Martín de Mata, un constructor de puentes aledaños, lo reparó con contribuciones de los agricultores del valle en que se situaba. A pesar de ello, surgieron problemas con algunos pobladores y autoridades, alegaban que el puente continuaba inseguro y amenazaba con derrumbarse. Por esta razón, don Ignacio Fernández Estrada, cabeza del bando opositor, obtuvo la licencia del virrey para construir otro puente con la condición de cobrar medio real de peaje durante treinta años. Naturalmente, la población eligió seguir pasando por el puente antiguo antes que pagar el peaje. Sin embargo, la situación cambió totalmente cuando, un domingo en plena misa, el cura leyó un pliego arzobispal por el cual declaraba pecado mortal el hecho de cruzar el primer puente; es decir, se acusaría de pecador a

todo aquel que se atreviera a pasar por este. La tradición explica que si hubiese sido un mandato gubernamental, nada habría cambiado, pero al involucrar la religión queda claro el dicho «Que sufra el bolsillo y no sufra el alma» (Palma, 2014, p. 509). Así, Fernández Estrada inició un gran negocio con el cobro del peaje. Finalmente, el puente viejo, conocido después como el puente de los pecadores, se conservó sin asustar a nadie, pero sin transeúntes que se atrevieran a pasar por allí.

En segundo lugar, presentaré el resumen de la tradición «Los azulejos de San Francisco»: esta historia inicia contando que, en 1619, un español llamado Alonso Godínez había sido condenado a la pena de la horca por haber cometido un crimen pasional contra Marta Villoslada, y se dirigía hacia su ejecución entre los murmullos de la población. No obstante, cuando se encontraba ubicado y listo para cumplir su condena, llega el guardián de San Francisco con un pliego, se lo entrega al capitán de escolta y procede a llevarse a Alonso, puesto que había sido indultado por su excelencia don Francisco de Borja y Aragón, príncipe de Esquilache. Luego de esto, Palma realiza un recorrido histórico a la creación del convento de San Francisco de Lima, al cual se le pondrá mayor énfasis, puesto que allí es donde se explica parte de la construcción y obtención del terreno de este. El mismo año de la fundación de Lima llegaron los franciscanos y Pizarro les ofreció un terreno, pero este era muy pequeño; es así que el virrey marqués de Cañete acordó darles todo lo que pudieran cercar en una noche. Con un cercado básico de estacas y cuerdas, como se delimitan algunos terrenos actualmente para diversas obras, lograron tener un terreno de extensión de cuatrocientas varas castellanas de frente. Durante la construcción de este convento, la comunidad franciscana levantó una capilla provisional en el sitio que hoy ocupa la de Nuestra Señora del Milagro, lo cual demuestra que hubo un trabajo simultáneo entre constructores y comunidad. Algunos de los espacios que se mencionan son la fachada y las torres, el arco

toral, la bóveda subterránea, las dieciséis fuentes, las naves laterales, las capillas, el estanque donde se bañaba don Francisco Solano, la enfermería, el jardín, entre otros. Para no extender más este resumen, el joven Godínez fue indultado dado que él sabía realizar obras de alfarería y el guardián que lo conoció para darle la última confesión quiso avisarle a su jefe. Es así que Alonso se salva de la pena de muerte con la condición de permanecer siempre dentro del convento y colocar los azulejos en las diversas instalaciones de este; se cuenta, además, la manera en que estos azulejos llegaron al convento.

De acuerdo con Eva Valero (2016), en las *Tradiciones peruanas*, los motivos para hacer surgir una tradición suelen ser las «fuentes, cerros, lagos, cumbres, grutas, etc.» (p. 286). De esta manera, los motivos geográficos se convierten en engendrados de un buen número de tradiciones, o en protagonistas de las transformaciones de la ciudad y, por ende, de sus costumbres. Es por ello que podemos relacionarlas con la ingeniería, en especial la ingeniería civil, ya que casi siempre se mencionan construcciones, estructuras, los motivos por los cuales se construyeron y la manera en que lo hicieron.

En adición a lo mencionado anteriormente, Elisa Vera (2012, p. 128) nos habla del modo en que Palma relaciona los lugares en los que centra sus tradiciones junto con sus costumbres, población y construcciones aledañas para que el lector se involucre en la historia y pueda relacionar los diferentes hechos que suceden en un mismo lugar. Por ejemplo, en la tradición «El puente de los pecadores» se mencionan las construcciones de dos puentes, las causas por las cuales fueron construidos y, también, olvidados; además, se mencionan las costumbres religiosas de la población de Huaura.

Para centrarnos en esta tradición, Luis Rosado (2009) nos cuenta la historia de la iglesia de la Virgen del Carmen, patrona de Huaura, lugar en el que se sitúa «El puente de los pecadores». Al final de esta tradición, se menciona a una india que pasaba por el puente nuevo

y cayó al río por la ruptura de este, pero milagrosamente se salvó, pues se encomendó a la Virgen del Carmen. Es por este suceso que se construyó una ermita al costado de dicho puente y, con el paso de los años, construyeron la iglesia. De esta manera, podemos demostrar que Palma relacionaba costumbres, lugares y construcciones en sus tradiciones de la misma forma en que otros autores como Zamora, Cisneros y Compont lo mencionan en los análisis que han realizado acerca de las *Tradiciones peruanas* y, además, dichas construcciones continúan estando presentes en la actualidad, pues el pueblo de Huaura es un lugar muy turístico debido a la iglesia mencionada.

La tradición «El puente de los pecadores» de Ricardo Palma se relaciona con la ingeniería civil porque aborda dos temas fundamentales en esta disciplina. Por un lado, se menciona la construcción de un puente a inicios del siglo XVII sin ningún tipo de estudio de suelos previo o cimentaciones seguras. Este puente fue reparado años después de su construcción; no obstante, amenazaba con derrumbarse. Por supuesto, la época en que se desarrolla la tradición, siglo XIX, influye en la falta de conocimientos y prevención en las construcciones. Además, se relaciona con el tema de seguridad vial, la cual es básica para el desarrollo de cualquier obra en la ingeniería civil. Por otro lado, en esta tradición también se menciona la construcción de otro puente más seguro a cambio del cobro de un peaje. Sin embargo, los pobladores rechazan este, dado que no deseaban pagar. De esta manera, se llega al segundo punto importante para un ingeniero civil, pues los costos de mano de obra, transporte y la calidad de los materiales que se emplearán en las construcciones están íntimamente ligados a las limitaciones que estos profesionales enfrentan. Esto suele ser debido a la falta de interés y compromiso por parte de las entidades a cargo de la construcción o porque la población que va a ser beneficiada no comprende el motivo o las causas de la construcción, y es generado, usualmente, por cuestiones económicas.

Por todo esto, la tradición «El puente de los pecadores» nos muestra la complejidad del trabajo del ingeniero civil y, de cierta manera, los avances que se han logrado con el paso de los años en esta disciplina para elaborar obras seguras, resistentes y duraderas, además de equilibrar los costos con los presupuestos que se proponen en el inicio de toda obra que se va a ejecutar.

De la misma manera, la tradición «Los azulejos de San Francisco» cuenta con diversos comentarios y menciones en textos de profesionales. Si bien esta tradición centra su atención en la historia de los azulejos y en la de Godínez, que fue quien los colocó, la descripción de algunas áreas del convento nos muestra la edificación de este. Como lo menciona Alfredo García (2008): «El claustro está formado por un gran cuadrilátero y consta de cuatro galerías, arcos de medio punto, once por lado, sostenidos por pilastras y dobles machones en las esquinas, está profusamente decorada con azulejos» (párr. 29). Esta información es valiosa para un ingeniero civil, ya que invita a investigar qué métodos utilizaban en aquella época (siglo XVII) para construir estructuras tan resistentes que han sido capaces de mantenerse en pie y en funcionamiento hasta la actualidad. Aunque algunos de estos términos, como arcos, pilastras o machones se refieren más a la arquitectura, un ingeniero estructural debe estar en la planificación de estos.

Como lo mencioné, esta tradición muestra mayor énfasis en los azulejos y en la historia del joven; es por ello que autores como Antonio San Cristóbal (2013), quien en su libro habla detalladamente de los azulejos, hace mención de la tradición de esta manera: «la tradición literaria es la tradición; y la historia documentada es la historia. Esto significa que el recuerdo de Alonso Godínez seguirá aleteando por los azulejos del claustro principal de San Francisco; sin que yo sea arte ni parte para desvanecer la hermosa tradición de don Ricardo Palma» (p. 96).

Para finalizar, quisiera resaltar la importancia de conocer nuestra cultura literaria, sobre todo la de las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma, por el contexto social en el que vivimos, porque la lectura de estas nos permite conocer la historia del Perú desde muchas perspectivas diferentes y relacionarla con nuestra realidad. Por un lado, destaco la majestuosidad del autor para relatar hechos de una manera tan peculiar y entretenida como solo él logra hacerlo. Por otro, la riqueza de temas diversos que se tocan en las tradiciones también es merecedora de resaltarla, debido a que tienen polos opuestos, temas cruzados y mucha pluriculturalidad dentro de ellas. El haber leído estas tradiciones desde el enfoque de la ingeniería civil me permitió construir nuevas ideas con respecto a las especializaciones que quiero hacer en un futuro y a romper ciertos esquemas que inconscientemente me había impuesto, como los comentarios sobre qué ramas de la carrera eran mejores que otras o la manera en que se deben manejar situaciones complicadas con respecto a las poblaciones que se pueden oponer a diversos proyectos, entre otros.

Por todo lo expuesto, invito a los estudiantes de ingeniería civil de la Universidad Ricardo Palma, a los docentes y profesionales de esta carrera, a que lean este artículo para que conozcan el antepasado de nuestra especialidad visto desde la literatura y así ello sirva como incentivo para conocer e investigar de manera más profunda al creador del género «tradición». Además, la amplia gama de análisis y perspectivas de las *Tradiciones peruanas* que existen actualmente con motivo del centenario de la muerte de este querido autor son aspectos que incentivan mucho más a las personas a leerlas e interpretarlas desde la perspectiva que uno prefiera, como en mi caso, desde la ingeniería.

REFERENCIAS

- Compont, M. (2000). *La historicidad de las Tradiciones peruanas de Ricardo Palma*. Biblioteca Nacional del Perú.
- Díaz, J. (2005). *Cronología de las Tradiciones peruanas*. Universidad Ricardo Palma, Facultad de Lenguas Modernas.
- García, A. (2008). Los azulejos del convento de San Francisco en Lima, leyenda, tradición y realidad. *Retablo Cerámico*. <http://www.retabloceramico.net/articulo0078.htm>
- Palma, R. (2014). El puente de los pecadores y Los azulejos de San Francisco. En *Tradiciones peruanas. Tercera y cuarta series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 507-509, 87-93). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Rosado, L. (2009). Virgen del Carmen, patrona de Huaura. <http://virgendelcarmenhuaura.blogspot.com/>
- San Cristóbal, A. (2013). *Nueva visión de San Francisco de Lima*. IFEA. <https://books.openedition.org/ifea/1144?lang=es>
- Valero, E. (2016). La geografía habitada: paisaje y naturaleza en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma. *Aula Palma. Revista del Instituto Ricardo Palma*, XV, 275-289.
- Vera, E. (2012). *Ricardo Palma's Tradiciones: Illuminating Gender and Nation*. Bucknell University Press. https://books.google.com.pe/books?id=dXDy3_xkeQcC&pg=PA128&lpg=PA128&dq=el+puente+de+los+pecadores+ricardo+palma&source=bl&ots
- Zamora, J. (2014). *Palma en el siglo de la ilustración. Análisis sociológico y político-administrativo del señorío de los Portocarrero*. [Tesis doctoral]. Universidad de Córdoba.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 143-149

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4006>

¿SE CONSTRUYÓ O DEMOLIÓ EL FUTURO DESDE LA ÉPOCA DE PALMA?¹

Was the future built or destroyed since the
time of Palma?

ANGÉLICA MARÍA GONZALES DEL VALLE SOLIS

Facultad de Ingeniería, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: angelica.gonzalez@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará la tradición «¡Beba, padre, que le da la vida!...», texto en el que Ricardo Palma hace referencia al rol femenino en asuntos considerados masculinos, tal como solía ocurrir en el caso de la ingeniería civil. A pesar de que las plazas laborales en el sector construcción usualmente estaban cubiertas por hombres, ya que se consideraba que su desempeño era más eficaz, paulatinamente las citadas plazas han sido cubiertas por mujeres. Estas se han empoderado y en la actualidad ocupan cargos de alta jerarquía y

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Úrsula Romaní Miranda en el semestre 2019-II.

responsabilidad dirigiendo tanto obras de construcción como sus propias empresas constructoras de forma óptima.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; ingeniería civil; mujer; empoderamiento.

ABSTRACT

This article will analyze the tradition «¡Beba, padre, que le da la vida!...», a text where Ricardo Palma makes reference to the feminine role in issues considered masculine, as it used to happen with civil engineering. Even though job vacancies in the construction sector were usually occupied by men, since it was considered that their performance was more efficient, gradually these positions have been occupied by women. These women have become empowered and currently occupy high hierarchy and responsibility positions, leading both building sites and their own construction companies in an optimal way.

Key words: *Tradiciones peruanas*; civil engineering; woman; empowerment.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

Las tradiciones retratan situaciones ordinarias en forma extraordinaria a pesar del empleo de un lenguaje sencillo, poco académico, con muchos refranes, dichos populares y coplas. Esto revitalizó el género de la tradición y, a través de este, se logró compendiar un ideario costumbrista popular que lo inmortalizaría. Los personajes en las tradiciones por lo general emplean recursos advertidos únicamente al hacer alusión al ingenio, la astucia y un alto grado de perspicacia. Dichas cualidades resultan preponderantes tanto en las tradiciones como en la ingeniería. Se pretende que en el presente artículo se analice la tradición «¡Beba, padre, que le da la vida!...». Esta tradición hace referencia al rol femenino en asuntos considerados masculinos, tal como solía ocurrir en el caso de la ingeniería. A pesar de que las plazas laborales en este sector usualmente estaban cubiertas por hombres, de forma paulatina estas mismas plazas han sido cubiertas por mujeres. En los siguientes párrafos sustentaremos las razones por las que tanto el personaje principal de «¡Beba, padre, que le da la vida!...» como las ingenieras se han empoderado y han asumido roles de mando por encima de las circunstancias.

Una de las tradiciones más resaltantes del célebre escritor, periodista y político Ricardo Palma es «¡Beba, padre, que le da la vida!...», en la cual doña Ana de Borja fungió como virreina del Perú a los veintinueve años, en una época donde se pensaba que la mujer no era apta para gobernar. No obstante el juicio de esa época, Ana de Borja resolvió todos los asuntos sin que nadie hiciese la menor observación, principiando por la Audiencia, que reconocía su autoridad. En las tradiciones de Ricardo Palma nunca faltan referencias indirectas a la belleza externa, sin embargo, la belleza física no se realza cuando son las virtudes morales las que sobresalen (Bazán, 2001, p. 33).

Lo descriptivo no es solo un medio de presentación de los personajes, sino un recurso de caracterización de estos; de la manera como se perfila a la mujer, podemos deducir su condición social o intuir las

cualidades morales que la adornan (Bazán, 2001, p. 42). En el caso de doña Ana de Borja su cualidad moral destacada es el ingenio y la astucia, tal como lo narra Ricardo Palma (2014) en la tradición:

Entrando ahora en la tradición, cuéntase de la tal doña Ana algo que no se le habría ocurrido al ingenio del más bregado gobernante, y que prueba, en substancia, cuán grande es la astucia femenina y que, cuando la mujer se mete en política o en cosas de hombre, sabe dejar bien puesto su pabellón (p. 362).

Pese a los elogios que el Bibliotecario Mendigo refería sobre doña Ana de Borja, Palma siente simpatía hacia la mujer y más aún hacia todo lo femenino; admira a la mujer-mujer e ironiza sobre aquella que posea algún rasgo varonil (Bazán, 2001, p. 63). Esto se puede percibir cuando Palma (2014) narra:

Las picarescas limeñas, que tanto quisieron a doña Teresa de Castro, la mujer del virrey don García, no vieron nunca de buen ojo a la condesa de Lemos, y la bautizaron con el apodo de la *Patona*. Presumo que la virreina sería mujer de mucha base (p. 362).

Lo que demuestra la antipatía que siente don Ricardo hacia las mujeres que no se comportan como tales en todas las circunstancias (Bazán, 2001, p. 65). Así también, Bazán (2001, p. 64) asevera que al examinar las tradiciones puede creerse que su autor mantiene una actitud contraria al sexo femenino. El motivo aparente de este desafecto sería una serie de imperfecciones que caracterizan a primera vista a la mujer. Sin embargo, Palma (2014) hace alusión, aunque en pocas ocasiones, al atractivo de doña Ana de Borja: «Vestía con esplendidez y nunca se la vio en público sino cubierta de brillantes» y «Era doña Ana, en su época de mando, dama de veintiséis años, de gallardo cuerpo [...]» (p. 362).

Pese a la poca afición que demuestra Palma frente a las mujeres que en ocasiones no se comportan como los estereotipos de la época demandan, en el caso de Ana de Borja, incluso demuestra un ápice de admiración frente a la eficaz labor que esta desempeña en su cargo. Esto se manifiesta en frases para describir a la virreina como «Dama de mucho cascabel y de más temple que el acero toledano» (Palma, 2014, p. 361). Así también se refiere al gobierno de la virreina de Borja como «¡Ahora digan ustedes si no fue mucho hombre la mujer que gobernó al Perú!» (Palma, 2014, p. 365). Y «El pandero estuvo en manos que lo sabían hacer sonar» (Palma, 2014, p. 361).

La virreina, tal como la retrata Palma, tiene un espíritu soñador pero elocuente, ya que propuso algo que no se le habría ocurrido al ingenio de ningún gobernante que se rige bajo el raciocinio; así también es poeta, pues recurre al uso de metáforas como *el hábito no hace al monje, sino el monje al hábito*. De igual forma se podría aseverar que el ingeniero debe ser soñador en el diseño de sus estructuras con la finalidad tanto de generar estructuras con mayor rendimiento, seguridad, funcionalidad, durabilidad y economicidad; como sobresalir en el competitivo campo laboral. Asimismo, el profesional debe ser poético para lograr persuadir a eventuales accionistas de invertir en sus proyectos.

Otra de las características más resaltantes que debe tener una ingeniera civil, según el diario *El Comercio*, es el desarrollo de habilidades blandas, como la resolución de problemas, superando obstáculos con recursos y herramientas idóneas, ya que ellas se encuentran constantemente desarrollando proyectos con tecnología moderna e innovadora (El Comercio, 2016). Así también estas, según la Universidad Ricardo Palma, deben tener cualidades de liderazgo, ser emprendedoras, innovadoras y competitivas globalmente, con compromiso social y ambiental (Universidad Ricardo Palma, s. f.).

Como expresa Ingrid Galster, el tradicionalista tiene que ser poeta y soñador (2011, p. 296), cualidades que caracterizan tanto a la virreina Ana de Borja como a una ingeniera. A pesar de que las plazas laborales en el sector construcción usualmente estaban cubiertas por hombres, ya que se consideraba que su desempeño era más eficaz, de modo paulatino las citadas plazas han sido cubiertas por mujeres. Estas se han empoderado y actualmente ocupan cargos de alta jerarquía y responsabilidad dirigiendo tanto obras de construcción como sus propias empresas constructoras de forma óptima.

Por lo antes expuesto se puede concluir que, pese a que doña Ana de Borja tenía las circunstancias en contra de su gobierno por los estereotipos, logró desarrollar eficientemente su rol. De igual manera las mujeres en el rubro de la ingeniería han logrado desarrollarse con perspicacia, astucia e inteligencia; resolviendo problemas; superando obstáculos con recursos y herramientas idóneas y desarrollando proyectos con tecnología moderna e innovadora. Por esto decimos que se ha construido un futuro, desde la época de la virreina, en donde se ambiciona la igualdad, aunque aún no plenamente alcanzada, de géneros.

REFERENCIAS

- Bazán, D. (2001). *Mujeres, ideas y estilo en las Tradiciones de Palma*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- El Comercio (2016, 8 de junio). ¿Cuál es el perfil que debe tener un ingeniero civil? *El Comercio*.
- Galster, I. (2011). *Aguirre o la posterioridad arbitraria: la rebelión del conquistador Vasco Lope de Aguirre en historiografía y ficción histórica*. Editorial Universidad del Rosario.
- Palma, R. (2014). ¡Beba, padre, que le da la vida!... En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (pp. 361-366). Edición, prólogo,

notas, bibliografía e índices de Miguel Ángel Rodríguez Rea.
Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Universidad Ricardo Palma (s. f.). Escuela Profesional de Ingeniería Civil. <https://www.urp.edu.pe/pregrado/facultad-de-ingenieria/escuelas/ingenieria-civil/>



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 151-162

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4007>

RICARDO PALMA Y LA LENGUA INGLESA¹

Ricardo Palma and the English language

CLAUDIA ISABEL ZEGARRA DEL CASTILLO

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Ricardo Palma
Lima, Perú

Contacto: claudia.zegarra@urp.edu.pe

RESUMEN

Siguiendo el espíritu de reflexión del patriarca de las letras, este artículo tiene como objetivo dar a conocer ciertos aspectos de la vida de Ricardo Palma como traductor y conocedor de la obra de los literatos más representativos del Romanticismo europeo y americano. Diversos autores y numerosas fuentes dan cuenta de un primer contacto de Palma con escritores destacados de habla inglesa, que se cree impelieron al escritor a dedicar muchas horas robadas al descanso para traducir, producir sus propios versos y perfeccionar el estilo literario con el que consagraría la gran evolución intelectual de sus obras. Es menester del traductor explorar la biografía de todo escritor para desvelar los mensajes ocultos entre su pluma y sus páginas, ya que conocer la estrecha relación

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, y tuvo como asesores al Dr. Carlos Pérez Garay y a la Lic. Melissa Sabino Parra.

que mantuvo Palma a lo largo de los años con la cultura inglesa podría acercarnos al verdadero espíritu de su pasión por las letras.

Palabras clave: Ricardo Palma; traducción literaria; lengua inglesa.

ABSTRACT

Following the spirit of reflection of the patriarch of letters, this article aims to show certain aspects of Ricardo Palma's life as a translator and expert on the work of the most representative literary figures of European and American Romanticism. Several authors and numerous sources show Palma's first contact with outstanding English-speaking writers, who are believed to have encouraged the writer to dedicate many hours stolen from his free time to translating, producing his own verses and perfecting the literary style with which he would consecrate the great intellectual evolution of his works. It is the translator's duty to explore the biography of every writer to discover the hidden messages between his pen and his pages, as knowing the close relationship that Palma maintained over the years with English culture could bring us closer to the true spirit of his passion for literature.

Key words: Ricardo Palma; literary translation; English language.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

INTRODUCCIÓN

Al repasar la vida y obra del notable escritor tradicionalista Ricardo Palma, una serie de cuestionamientos florece en nuestro pensamiento, atrayéndonos hacia la búsqueda de aquello que le sirvió de inspiración, de sus vivencias más preponderantes e inéditas, y de un íntimo acercamiento a quienes influyeron en su forma de pensar, escribir y crear, hasta hacerlo capaz de confluir en un estilo literario auténtico, propio y completamente nuevo para la literatura peruana del siglo XIX.

¿Cómo nos acercamos a una primera interpretación de su exquisita genialidad creativa? En la búsqueda de este conocimiento intrínseco del autor, surge la necesidad de partir por su formación, sus primeros años como escritor, así como de su primer contacto con la cultura occidental, de quien devino su faceta más romántica y emocional: la de traductor de poemas. En las siguientes páginas, revisaremos aquellos lugares que visitó, así como aquellas personas que conoció y que podrían haber constituido el pilar de las creaciones más bellas de su espíritu.

SUS PRIMEROS AÑOS

Ricardo Palma fue un escritor nato. Se valió de una respetable formación literaria en el emblemático Convictorio de San Carlos, donde concibió la disciplina y el orden, el método y el estilo, pero sobre todo la certeza de convertirse en un verdadero catón de las letras.

Palma era todavía un niño cuando recibió clases de francés en el colegio Clemente Noel, donde, hacia octubre de 1845, ocupaba el octavo lugar en el curso completo, demostraba su afición por los idiomas, y fue presentado como alumno destacado en los exámenes públicos ofrecidos a fines de 1846 (Holguín, 1995, pp. 112-113).

Con apenas quince años, en el año 1848, Palma formó parte, junto con otros jóvenes apasionados, de un grupo romántico fuertemente influenciado por la cultura europea de aquel tiempo, al que bautizó como «Los Bohemios» (posteriormente, «La Bohemia de mi Tiempo») (Holguín, 1993, p. 140). Los primeros años de trayectoria literaria de Palma se desarrollaron durante un periodo de importantes cambios en el país y una gran y diversa producción intelectual peruana en poesía, literatura, teatro y ópera. Asimismo, Palma y sus amigos, como solían llamarse, fundaron en Lima, en setiembre del mismo año, el semanario político de oposición *El Diablo*, donde ve sus inicios en el periodismo político, teniendo a la sátira como su mejor arma para criticar a diversos personajes del gobierno, de la vida política y social del país. Así lo afirma Palma: «De 1848 a 1860 se desarrolló, en el Perú, la filoxera literaria, o sea pasión febril por la literatura» (Holguín, 1993, p. 140). Palma inicia así un largo recorrido por el mundo de las letras.

En 1851, el poeta, militar y político colombiano Julio Arboleda Pombo, exiliado forzosamente en el Perú, fue profesor de inglés de Palma. Fue, asimismo, uno de los escritores y poetas románticos más importantes de la Nueva Granada. «Arboleda tuvo una formación clásica, pero lo fascinaron los románticos españoles, franceses e ingleses, sobre todo Espronceda y Byron. [...] Arboleda representa con éxito el intento de armonizar y fundir el espíritu del conquistador con el del indígena, el alma de Europa con el alma de América» (EcuRed, 2019), aspectos que podrían haber influenciado positivamente en la manera en que Palma concibiera el idioma y la cultura inglesa, haciéndole despertar un especial interés por querer recorrer pronto estas grandes ciudades.

Durante este tiempo, la literatura tuvo importante transcendencia y aceptación. Sin embargo, si bien los vates gozaron del somero reconocimiento de los sectores altos y medios, también experimentaron la indiferencia, el desprecio y la desilusión. Lejos de ocultarlo, Palma

denunció que el público era aristarco cuando presenciaba una obra local, pero era indulgente con las obras extranjeras, a las que consideraban magníficas:

Las bellezas pasan desapercibidas y solo resaltan a los ojos del zoilo los defectos e incorrecciones. Y después... allí está la imprenta. No escasearán artículos declarando, majistralmente [sic] y sin apelación, un estúpido al poeta y si se le honra mucho reconociendo algo de bueno en su trabajo, queda el recurso de afirmar que lo ha plajiado [sic]. -¿De dónde?, pregunta sorprendido- Del infierno... de un tratadista alemán o turco, responde el criticaastro con todo el aplomo que le proporciona su falta de pudor; y entre tanto el infeliz escritor dramático tiene que ahogar en germen sus facultades y romper su pluma; porque tal vez no le sobra energía para luchar contra la calumnia, la ignorancia y el ridículo (Holguín, 1994, p. VI).

Palma estrecha lazos de amistad y solidaridad con los bohemios, aunque también experimenta marcados factores que los separan e impiden su concatenación como el grupo influyente de aquel entonces: la edad de unos, la educación (provinciana y en el extranjero), la economía familiar y el roce social entre aristocráticos y los populares de sectores bajos. Este sinsabor, así como el retiro de los *bohemios* mayores y la necesidad de crecer y madurar en la creación literaria hizo que poco a poco dejara de hacerse literatura en el club de los bohemios y, finalmente, en 1860, llega el fin de esta época de vasta producción literaria, sentándose las bases para encaminarse, Palma y sus amigos, hacia la evolución de la producción literaria peruana.

RICARDO PALMA EN AMÉRICA Y EUROPA

Palma fue el privilegiado cronista y a la vez vocero de su grupo generacional. En 1860, a sus veintisiete años, Palma había experimentado la felicidad y el sufrimiento, y tenía la trayectoria y vocación de un escritor versado. Sin embargo, su rumbo cambiaría

cuando, el 23 de noviembre de 1860, forma parte de un frustrado complot revolucionario dirigido por José Gálvez contra el presidente Castilla. Intensamente buscado por la fuerza pública, Palma solicita asilo político a Chile, se embarca el 20 de diciembre al país del Mapocho, donde escribe el poema «Navegando» (Palma, 1977, p. 460). En el destierro prosigue su actividad literaria. Palma debió atravesar por un periodo muy personal de experimentación que le dio fuerzas suficientes para madurar su propio estilo literario, buscando la perfección en sus escritos y publicando solo aquello que consideró un trabajo digno.

Aquí cabe resaltar la importancia de su buen conocimiento de inglés y francés, que le permite perfeccionarse en lo aprendido y leer no solo a numerosos autores clásicos y románticos, sino a escritores europeos no franceses vertidos a la lengua gala, como el viajero inglés Stevenson y los alemanes Samuel Pufendorf y Heinrich Heine (1797-1856). Heine fue una importante influencia para Palma. El poeta alemán era un enamorado de la libertad, de la Revolución francesa, fanático antimonárquico y adversario acérrimo de lo tradicional. Luchaba contra la autoridad política y literaria. Así emigró a París, que lo recibió con los brazos abiertos: había mucho de ático, y de parisién en él, por tanto, en su carácter y en su genio, impresionable, novelesco, sensible en el fondo, pero frívolo en la apariencia; y, a la vez, conservaba de su país natal una extraña mezcla de delicada ternura, de abstracción sutil y de quimérica fantasía, elementos contrapuestos, de cuyo choque nacía quizá el acervo sarcasmo que era la nota final de casi todas sus inspiraciones². Palma encontró muy interesante a este autor, de quien tradujo varios poemas a partir de las versiones al francés de Gérard de Nerval³.

2 Prólogo de Teodoro Llorente a la obra *Libro de los cantares* de Heinrich Heine.

3 Se valió de la traducción realizada por el francés Gérard de Nerval (*Poesías completas*, p. 151, nota).

Entre los poetas que mayor influencia debieron ejercer en Palma destacan Alphonse de Lamartine (1790-1869), George Sand (1804-1876), Alfred de Musset (1810-1857), Gérard de Nerval (1808-1855), Pierre-Jean de Béranger (1780-1857), Frédéric Soulié (1800-1847), Joseph Bouchardy (1810-1870). También se habría encontrado en Francia con Paul de Kock, notable novelista de la época⁴. Pero su preferido fue Victor Hugo (1802-1885), según propio testimonio, seguramente por sus altos ideales y el mensaje social transmitido en sus obras. En 1860 Palma publica en la *Revista de Lima* su primera versión de «La conciencia» (tomo V, 1860), fragmento de *La leyenda de los siglos*, dedicado a Pedro Ignacio Noboa, un buen conocedor de la literatura francesa y devoto de Victor Hugo. Entre los clásicos, Palma se identificó por completo con el influyente retórico y poeta Boileau (1636-1711).

En julio de 1864, Palma viaja a Europa como cónsul en el Pará (Brasil), donde se queda cerca de un año. Estuvo en Southampton un breve tiempo, donde pudo comprobar el alto grado de desarrollo de Inglaterra, la primera potencia mundial por entonces (Pérez, 2015, p. 150).

Luego Palma recorrió el Havre, París y Londres. En París conoce a Ascasubi, Gonçalves Dias, Torres Caicedo (Palma, 1977, p. 464) y se cree que a Alejandro Dumas padre. Todos ellos escritores románticos y de sentimientos nacionalistas. En Versalles, conoció al mariscal Andrés Santa Cruz, con quien pudo compartir una simpática anécdota personal que hoy es parte de la historia, tal como consta en su tradición «Una visita al mariscal Santa Cruz». En el Havre aparecen sus *Pasionarias*, cuyo prólogo de Luis Benjamín Cisneros afirma: «El lector encontrará, pues, en este libro, como habrá encontrado en las *Armonías* del mismo poeta, hermosos versos escritos bajo las

4 Riva-Agüero, «D. Ricardo Palma», p. 14. Quizá se trató de su hijo, Henri de Kock (1819-1892), también novelista popular.

impresiones, siempre fogosas, del amor a la patria y a la libertad» (Palma, 1977, p. 468).

Palma también fue ferviente admirador de Walter Scott, quien cultivó la novela histórica en Inglaterra. Incluso, José de la Riva-Agüero, que lo conocía desde muy joven, estableció la comparación entre Palma y Walter Scott (Gonzales, 2012, p. 250). Sin embargo, Palma hace la distinción entre «tradición» e historia así:

Menos estrechos y peligrosos son los límites de la Tradición. A ella, sobre una pequeña base de verdad, le es lícito edificar castillos. El tradicionista tiene que ser poeta y soñador. El historiador es un hombre del raciocinio y de las prosaicas realidades. La Tradición es la fina tela que dio vida a las bellísimas mentiras de la novela histórica, cultivada por Walter Scott en Inglaterra, por Alejandro Dumas en Francia y por Fernández y González en España (Forgues, 2013, p. 309).

Palma visitó Estados Unidos, probablemente entre comienzos y mediados de abril de 1865 (Pérez, 2015, p. 155), arribó al puerto de Nueva York a los treinta y dos años de edad. Según Holguín (2007) «la impresión que Nueva York le causó debió de ser muy fuerte, aunque no ha quedado consignada por escrito». Es posible que en Nueva York Palma conociera a Henry Wadsworth Longfellow, de quien tradujera una de sus más célebres composiciones: *El salmo de la vida* (*The Psalm of Life*), cuyo poema contiene una auténtica profesión de fe, de vivir activamente, sin lamentar el pasado ni subestimar el futuro, una forma de pensar que habría fascinado al tradicionista.

Por otro lado, Palma mantuvo una estrecha amistad con Nicanor Bolet Peraza, político, diplomático y escritor venezolano radicado en Nueva York, fundador de la *Revista Mercantil* y la *Revista Ilustrada de Nueva York*, para la que escribiría Palma. Más adelante, mantendría intactos los vínculos amicales con la cultura norteamericana gracias a

la subvención que apoyó para su estimado amigo Julio César Tello en los Estados Unidos, hecho que lo acerca a Archer Milton Huntington, fundador de la Sociedad Hispánica de América.

Como hemos visto, Palma consolidó buenas relaciones literarias y personales con escritores del mundo occidental, por lo que cabe preguntarse en qué medida la lengua inglesa caló en su espíritu para lograr la excelencia de sus obras. Miguel Cané lo resume así:

El estilo de Ricardo Palma es su propiedad exclusiva e inimitable; pero aquel que, engañado por su pureza castiza, le supusiera una filiación únicamente española, sufriría un grave error. No se alcanza esta perfección sin conocer a fondo los humoristas ingleses, especialmente Swift y Henry Bayle; sin haber vivido en íntimo comercio con Molière, y entre los alemanes con Heine y Jean Paul. Indudablemente que sobre todos ellos está Cervantes; pero es precisamente el carácter de nuestra literatura americana la base ecléctica en que se apoya. Todo eso ha tomado su nota individual al pasar por el espíritu de Palma, dando por resultado ese estilo, lleno de chispa y malicia, que roza siempre los hombres y las costumbres sin cortar hasta el hueso; que no se desmiente jamás, manteniéndose en la atmósfera de picaresca ingenuidad que lo hace delicioso (Palma, 2000, párr. 28).

Es por ello que se cree que este primer contacto con importantes escritores de la cultura americana e inglesa constituyó una gran influencia en la composición de sus más célebres *Tradiciones*, así como un posible punto de partida de la inminente evolución intelectual plasmada en su poesía; para Palma, la poesía fue el pilar de las creaciones más bellas de su espíritu.

CONCLUSIONES

Como ya se ha señalado, Ricardo Palma fue un escritor nato. Desde muy pequeño demostró su gran afición por los idiomas, destacando en cuanto nivel se le impusiera. Está claro que para Palma la formación

teórica de su disciplina no fue suficiente, pues el camino a la grandeza literaria pasó por agua tibia los conocimientos, e incidió en las vivencias, en las aproximaciones y en el estrecho contacto con aquel mundo que por entonces parecía conducir los hilos de la historia.

Cierto es que la literatura inglesa tuvo un papel destacado en la formación cultural de Palma, pues fueron numerosas las piezas literarias que desfilaron y se crearon bajo los confines de los territorios que lo vieron ir y venir y que impresionaron su fantasía durante la lectora juventud que le tocó vivir. Todas estas vivencias lo encumbraron más allá de nuestras fronteras, fundiendo con éxito el alma de Europa con el alma de América y el alma del Perú.

Palma fue un gran admirador y devoto de la literatura francesa clásica y romántica. En el área que nos ocupa, su faceta como traductor es de especial relevancia para estudiar la profusa determinación con la que buscó plasmar la belleza del alma de las letras, acometiendo con ímpetu la reproducción fiel de un mensaje de un idioma a otro, haciéndonos disfrutar de cada creación literaria extranjera en la tierra a la que amó con esa misma fidelidad.

Se cree que Palma encontró en los diferentes destinos del mundo occidental una cuna literaria que lo albergó con lo mejor de sus influencias. Como buen bohemio, Palma supo explorar de cerca la vida de las tertulias literarias, haciendo muchas amistades en el campo literario y entregándose a cuanta lectura pudiese, llenándose de la vasta experiencia de los grandes poetas e influyentes literatos americanos y europeos, quienes más adelante rindiesen pleitesía a los frutos de su pasión por las letras.

Según sus propias palabras, el tradicionista fue poeta y soñador, y desde sus primeros escritos, cargados de humor, romanticismo y saberes populares, el legado literario-histórico de Palma no dejó de pasar desapercibido, satisfaciendo al pensamiento que buscaba nuevos horizontes y al patriotismo que soñaba con nuevas glorias.

La manera en la que Palma supo describir las costumbres de nuestro pasado de manera ágil, satírica y bien estructurada hace que un repaso por ciertos aspectos de la vida de este gran escritor resulte obligatorio si queremos desvelar los mensajes ocultos entre su pluma y sus páginas.

La estrecha relación que mantuvo Palma a lo largo de los años con la cultura anglosajona es un punto que podría acercarnos al verdadero espíritu de su pasión por las letras. Y para lograrlo debemos tener presente lo sentenciado por Heine (1885) sobre la traducción:

Es intento arriesgadísimo siempre, escribía, reproducir en prosa y en una lengua de procedencia latina, una obra métrica, compuesta en idioma de origen germánico. El pensamiento íntimo del original se evapora fácilmente en la traducción, y no queda más que algo parecido al resplandor de la luna disecado...⁵ (párr. 33).

¿Cómo logró, entonces, nuestro notable escritor peruano, trascender en este encuentro cultural? Esta reflexión deja abierto el camino a los traductores apasionados como Palma, quienes, aficionados por la literatura, aún podemos escudriñar en el pensamiento íntimo de los escritores y salir airoso donde otros han tropezado.

REFERENCIAS

EcuRed (2019, 16 de abril). Julio Arboleda Pombo. https://www.ecured.cu/Julio_Arboleda_Pombo

Forgues, R. (2013). Claves ocultas del pensamiento de Palma. *Aula Palma*, (12), 307-320.

Gonzales, O. (2012). Ricardo Palma y el Novecientos. Retazos de reconstrucción epistolar. *Yuyaykusun*, (5), 245-260.

⁵ Prólogo de Heine a la traducción francesa de sus poesías, publicadas con el título de *Poèmes et Légendes* (París, 1855).

- Heine, H. (1885). *Libro de los cantares*. Prólogo de Teodoro Llorente. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/libro-de-los-cantares--0/html/ff0e47cc-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.htm
- Holguín, O. (1993). Ricardo Palma y los bohemios: el grupo, cronología y guías. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, (20), 139-154. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/113711/9670-Texto%20del%20art%c3%adculo-38258-1-10-20140729.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Holguín, O. (1994). *Tiempos de infancia y bohemia. Ricardo Palma (1833-1860)*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Holguín, O. (2007). *Ricardo Palma y los Estados Unidos*. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ricardo-palma-y-los-estados-unidos-0/html/017a6414-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Nueva Acrópolis (2016). Poesía: El Salmo de la Vida. <https://biblioteca.acropolis.org/poesia-salmo-la-vida/>
- Palma, R. (1977). *Cien tradiciones peruanas*. Prólogo, selección y cronología de José Miguel Oviedo. Biblioteca Ayacucho. <https://ibero2umich.files.wordpress.com/2011/10/cien-tradiciones.pdf>
- Palma, R. (2000). *Tradiciones peruanas. Primera serie*. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tradiciones-peruanas-primera-serie--0/html/ff170c4a-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Pérez, C. (2015). *Liberalismo criollo: Ricardo Palma, ideología y política (1833-1919)*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Segura, A. (1858). *Teatro de Manuel A. Segura*. https://archive.org/details/bub_gb_C1ssAAAIAAJ/page/n11
- Wadsworth, H. (s. f.). A Psalm of Life. *Poetry Foundation*. <https://www.poetryfoundation.org/poems/44644/a-psalm-of-life>



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 163-169

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4008>

PRESENTACIÓN Y COMPARACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LAS *TRADICIONES PERUANAS*¹

Introduction and comparison of education in the *Tradiciones peruanas*

ADELINA JULIANA PAUCA HUALLPAR

Facultad de Ingeniería, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: adeline.pauca@urp.edu.pe

RESUMEN

En este artículo se abordará la tradición «El latín de una limeña». El objetivo es analizar la educación en ese contexto y compararla con la educación peruana actual. Para ello se abordará la importancia del latín antiguamente y en la actualidad en el Perú; el estudio de este por tres o cuatro años en la escuela, lo que no se hace en las escuelas actuales; ejemplos del uso del latín en la vida cotidiana en ambos casos, como en la religión (las misas), la medicina (las recetas de los doctores que mareaban a los pacientes) y en el hablar cotidiano. También se realizarán algunas comparaciones con las carreras de Traducción (resaltan aquí grandes mujeres traductoras como doña María Juana

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Úrsula Romaní Miranda en el semestre 2019-II.

Calderón) y con la de Literatura (el gongorismo de la época y los escritores destacados).

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; educación; latín; pasado; presente.

ABSTRACT

This article will discuss the tradition «El latín de una limeña». The goal is to analyze the education in that context and compare it with the current Peruvian education. To do so, the importance of Latin in the past and today in Peru; the study of this language for three or four years in school, which is not done in current schools; examples of the use of Latin in everyday life in both cases, such as in religion (masses), medicine (doctors' prescriptions that made patients dizzy) and in the daily conversation will be discussed. Some comparisons will also be made with the careers of Translation (great women translators such as Doña María Juana Calderón stand out here) and of Literature (the Gongorism of that time and the outstanding writers).

Key words: *Tradiciones peruanas*; education; Latin; past; present.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

La tradición peruana «El latín de una limeña» nos muestra a la sociedad peruana del siglo XVII, los pensamientos que se fueron formando por la influencia de grandes intelectuales y cómo gracias a dichos pensamientos la educación fue cambiando. Todo esto contado en la forma tan original por la que se caracterizan las *Tradiciones peruanas*. En este artículo se postula que existe una analogía entre la importancia del latín antiguo y el inglés actual, se analiza estos dos idiomas en diferentes contextos, como en la educación, en la vida cotidiana, en el estatus social y en los aportes científicos.

En el siglo XVII la sociedad peruana estaba muy influenciada por pensadores como Heinecio, Justiniano e Hipócrates, los cuales escribían en latín. Por ende, al estudiar sus conocimientos y pensamientos se empezó a incluir este idioma como un curso en los colegios y en la malla curricular de las universidades. Ricardo Palma (2014) en esta tradición dice:

Sabido es que en el sistema de educación antigua entraba por mucho el hacer perder a los muchachos tres o cuatro años en el estudio de la lengua de Cicerón y Virgilio, y a la postre se quedaban sin saber a derechas el latín ni el castellano (p. 187).

Esto recalca lo ya dicho anteriormente, pero además Palma menciona que para los estudiantes era un tanto difícil, así que para poder enseñar latín eran necesarios profesionales calificados como los traductores, los cuales toman mayor importancia en la educación peruana. Si nos enfocamos en la actualidad, los traductores siguen siendo muy necesarios en las universidades y escuelas, pero con otro idioma que vendría a ser su equivalente actual: el inglés. Ahora los cursos de inglés en el ámbito educativo son muy importantes y se comienzan a estudiar desde muy pequeños para que así en un futuro sea como una segunda lengua materna. Además, este idioma es necesario para el desarrollo profesional, pues como ya es conocido,

los países considerados potencia tienen este idioma como lengua materna; así, al conocerlo, se facilitarían las relaciones internacionales y se obtendrían mejores ofertas laborales.

La educación basada en idiomas comienza a tomar gran importancia no solo en escuelas, sino también como un medio de oportunidades para las mujeres en ese entonces. Ricardo Palma (2014) señala en esta tradición:

Muchas de esas damas no solo conocían el latín, sino hasta el griego; y húbolas, como doña Isabel de Orbea, la denunciada ante la Inquisición por filósofa, y la monja trinitaria doña Clara Fuentes, que podían dar triunfo y baza a todos los teólogos, juristas y canonistas de la cristiandad (p. 189).

En esta tradición también se destacan grandes traductoras de la época: doña Violante de Cisneros, doña Rosalía Astudillo, doña Josefa Bravo, y otras mujeres muy hábiles con el francés, latín e italiano. Hoy en día la carrera de Traducción ha ido evolucionando y los profesionales que quieren ejercerla deben contar con habilidades como el poder interpretar de forma consecutiva y bilateral conferencias, discursos, entrevistas, etc., también deben valerse profesionalmente de la lengua materna y de las dos lenguas extranjeras que se hayan elegido, y tener conocimientos muy amplios de gramática y comprensión. Los traductores están presentes en distintos ámbitos como empresas, juntas entre líderes de países, conferencias y otros.

Un idioma tan elegante como el latín poseía un alto valor en la antigua sociedad peruana, pues, como ya es sabido, solo algunas familias privilegiadas podían contar con una buena educación en la cual se dictaba el latín, por ello se consideraba un idioma de personas cultas y otorgaba un buen estatus social. Estaba presente en los tribunales, en la iglesia y en lugares de gran importancia; por ende, las personas de la alta sociedad tendían a incluirlo en su vida

diaria, incluso inconscientemente. Ricardo Palma (2014) agrega: «Tan a la orden del día anduvo la lengua del Lacio, que no solo había latín de sacristía, sino latín de cocina» (p. 188); y así nos cuenta el caso de un papa que al quedar fascinado con un delicioso platillo de origen americano exclamó una frase de admiración en latín.

En la actualidad conocer el inglés también representa tener una buena posición social, pues solo las personas que cuentan con los recursos suficientes pueden estudiar adecuadamente este idioma, y mejorar su aprendizaje con viajes y cursos extras que son muy útiles si se quiere hablar y sacar provecho de este idioma. Igualmente, el inglés está presente cada vez más en nuestra cultura actual, por ejemplo, la mayoría de adolescentes que estudian o han estudiado inglés incluyen frases en esta lengua en sus conversaciones diarias, además de que en sus gustos, ya sea por música o películas, predomina la cultura extranjera.

Como el latín era una lengua tan influyente e importante en esa época, los grandes conocimientos tecnológicos estaban escritos en dicho idioma. Esto también contribuyó a que cada vez más personas se decidieran por aprender esta lengua. Como consecuencia de esto, los profesionales de la época contaban con un vocabulario bilingüe, porque era necesario para poder leer libros que contaran con los conocimientos más actuales. Ricardo Palma (2014) nos lo da a conocer en esta graciosa frase: «En Medicina, los galenos, a fuerza de latinajos, más que de recetas, enviaban al prójimo a pudrir tierra» (p. 187). Y no solo se daba en la carrera de Medicina, sino que las tesis que tenían que sustentar los futuros profesionales contenían fragmentos en esta lengua. También estaba presente en la carrera de Derecho, pues se utilizaba en los distintos juicios. Actualmente, los países más desarrollados cuentan con el inglés ya sea como lengua materna o como el idioma principal en el proceso de aprendizaje, además de que las mejores bases científicas, las empresas más

reconocidas y las universidades más prestigiosas se encuentran en dichos países. Asimismo, los libros que cuentan con los últimos avances en tecnología se encuentran escritos en este idioma, obligando así a los más estudiosos a aprenderlo para poder mantenerse informados. Pero no solo se observa esta situación en los libros, sino también en internet, ya que las páginas con mayor información, con mayor reconocimiento y confiabilidad se encuentran escritas en este idioma. Por ello, si los estudiantes quieren investigar de buenas fuentes, las encontrarán escritas en inglés.

Ricardo Palma (2014) comenta: «En literatura el gongorismo estaba de moda, y los escritores se disputaban a cuál rayaría más alto en la extravagancia» (p. 188). Este movimiento literario se dio en el siglo XVII y se caracterizaba por el abuso de los latinismos y la acumulación de metáforas para poder hacer más llamativo el texto.

Era una rama de la estética barroca del conceptismo, en la medida en que obstruye gravemente la comprensión de la obra literaria, no a través de la concisión y concentración de sentido [...] sino por su dispersión y organización en forma de un enigma para ejercer la cultura y la inteligencia descifrando una forma más dilatada y sensorial (Definicionyque.es, s. f., párr. 4).

En este estilo sobresalían dos ilustres poetas limeños como el jesuita Rodrigo Valdez y el enciclopédico Peralta. Si analizamos la actualidad, en el caso del inglés, los escritores no cuentan con un idioma específico con el que escribir, porque hay escritores muy reconocidos que son oriundos de distintos continentes y libros muy exitosos escritos en otros idiomas. Lo que sí se da es que los que escriben en inglés tienen mayores posibilidades de contar con un mayor reconocimiento y más facilidades para dar a conocer sus obras. Esto también se debe a la influencia de la cultura extranjera en los jóvenes mediante las redes sociales y las plataformas virtuales, que

dan a conocer ciertos estilos literarios, como la literatura juvenil y la de ciencia ficción, nacidos y escritos principalmente por reconocidos escritores estadounidenses o ingleses como J. K. Rowling, autora de la conocida saga *Harry Potter*, o John Ronald Tolkien, autor de *El señor de los anillos*.

En conclusión, el latín en su momento fue una lengua muy importante e influyente en la antigua sociedad peruana, estaba presente en las distintas etapas del crecimiento de la persona: en su niñez, con clases de latín en la escuela; en las universidades, al momento de buscar información y a la hora de sustentar la tesis; en la religión, las misas se daban en latín; en la literatura, en el movimiento del gongorismo; o en otras situaciones como juicios, e incluso en las consultas al médico. El latín fue muy importante en los inicios de las carreras de Traducción, puesto que fue muy necesario al tratar de entender dicho idioma.

Así como el latín, en nuestra sociedad peruana actual el inglés es el idioma de la globalización. Esto comenzó con las relaciones comerciales dadas con países con grandes recursos económicos que tienen como lengua materna el inglés. Poco a poco, mientras iba ganando espacio comercial, también fue obteniendo cada vez más importancia en el ámbito profesional, y hoy ocupa un gran espacio en la educación no solo peruana, sino también mundial.

REFERENCIAS

Definicionyque.es (s. f.). Gongorismo. <https://definicionyque.es/gongorismo/>

Palma, R. (2014). El latín de una limeña. En *Tradiciones peruanas. Tercera y cuarta series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 187-191). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 171-178

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4009>

EL ABISMO SOCIAL EN LAS *TRADICIONES PERUANAS* DE RICARDO PALMA¹

The social gulf in the *Tradiciones peruanas*
by Ricardo Palma

NATALY BRIYIT HUAMÁN CÓRDOVA

Facultad de Medicina Humana, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: nataly.huaman@urp.edu.pe

RESUMEN

Siguiendo el espíritu de reflexión del patriarca de las letras peruanas, este artículo busca analizar la desigualdad social en las *Tradiciones peruanas*, a través de la interpretación de las frases y pensamientos que Ricardo Palma inserta en sus escritos. Se busca, además, contextualizar dicho tema con la realidad social de nuestros tiempos, para entender así lo histórico de nuestra problemática y a partir de ello escribir un nuevo camino de libertad y justicia social.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; abismo social; realidad.

1 Este artículo se elaboró siguiendo las recomendaciones del taller desarrollado para el «I Coloquio de Estudiantes Universitarios Ricardo Palma 2019», dictado por la profesora Gladys Flores Heredia.

ABSTRACT

Following the spirit of reflection of the patriarch of Peruvian literature, this presentation will analyze the social inequality in the *Tradiciones peruanas*, through the interpretation of the phrases and thoughts that Ricardo Palma includes in his writings. It also intends to contextualize this topic with the social reality of our times, in order to understand the history of our problems and from there write a new path of freedom and social justice.

Key words: *Tradiciones peruanas*; social gulf; reality.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

Dicen que los hombres grandes en la historia son latido presente en la memoria, y no puede haber pensamiento más exacto que describa el legado de Ricardo Palma Soriano, el patriarca de las letras peruanas, quien trascendió más allá del arte escrito y pasó a estar en la evocación de nuestra patria. Por ello, la admiración es definitivamente el sentimiento que me lleva a escribir estas líneas y hacer una reflexión de su obra cumbre: *Tradiciones peruanas*.

En los tiempos actuales de álgida crisis sociopolítica en América Latina, la universidad no puede ser el espacio únicamente del conocimiento técnico y científico sino el ente constructor de un análisis profundo de la realidad en la que nos vamos a enfrentar como futuros médicos y como futuros profesionales.

Es en ese sentido, siguiendo el compromiso moral, abordo un tema que lastimosamente nos ha acompañado a través de las páginas de la historia, y es hoy sustento de la desigualdad, contada desde las *Tradiciones peruanas*: el abismo social.

Teodoro Hampe (2001) define a la tradición como «el vehículo elaborado para difundir la historia nacional, una historia que funciona al mismo tiempo como un espejo de las costumbres» (p. 331). Sin embargo, Palma no solo quiso describir la vida cotidiana de la época sino, como dijo Marco Urdapilleta-Muñoz (2001) en «El ethos de Ricardo Palma en sus tradiciones»: «rememorar (traer al presente) la vida que transcurrió durante la Colonia, en el entendido de que los tiempos idos aún perviven en las actitudes y conductas del periodo de la República» (p. 46).

Basadre en 1940, a través de su *Historia de la República del Perú*, hablaba del abismo social y el estado empírico como dos de los principales problemas de la época. Leyendo las *Tradiciones peruanas*, cuyo contexto es la época colonial, vemos que estos problemas se acentúan y configuran la apropiación de la riqueza del trabajo como *modus vivendi*, por ejemplo, en la tradición «¡Mata! ¡Mata! ¡Mata!» literalmente decía: «González del Valle [...] poseía [...] vulgos esclavos, estaban de seis a seis en la pampa y en el lagar, dando al amo anualmente una ganancia líquida de cuarenta mil dureses» (Palma, 2015, p. 340). Se evidencia entonces una dicotomía social entre el amo y el esclavo.

Ricardo Palma (2005), con el estilo que lo caracterizó, decía:

En el fondo la tradición no es más que una de las formas que podía revestir la historia, pero sin los escollos de esta. Cumple a la historia narrar los sucesos secamente, sin recurrir a las galas de la fantasía. Menos estrechos y peligrosos son los límites de la tradición. A ella, sobre una pequeña base de verdad le es lícito edificar un castillo (p. 34).

Por ello, *Tradiciones peruanas* es, sin duda, la radiografía de la época colonial que refleja no solo la trova popular, sino incluso da un mensaje político, por ejemplo, en «Seis por seis son treinta y seis» hay una nota de reflexión sobre el presidente: «Pero es la cosa que

a los presidentes se les haría cargo de conciencia tener a esa señora *Ley* tan cerca de palacio y expuesta a violación perpetua» (Palma, 2015, p. 286), haciendo referencia a los múltiples abusos de sus autoridades.

Urdapilleta-Muñoz (2014) menciona que «la intención de Palma al representar el mundo colonial tiene alcances mayores a lo estético: formar la conciencia colectiva alrededor de la nación» (p. 47). En ese sentido, la tradición «Las orejas del alcalde» es un manifiesto social de injusticia, que pese a los años transcurridos es motivo aún de colisión entre los peruanos y las peruanas.

Para contextualizar, esta tradición trata sobre don Diego de Esquivel, alcalde de Potosí, un hombre bastante ambicioso, injusto y mujeriego, quien en venganza por ser rechazado por una muchacha potosina, manda a dar doce azotes al soldado de quien esta se había enamorado. Este le anuncia al alcalde que cuide sus orejas, pues en un año regresaría por ellas. Pasado el tiempo, el soldado cumple su amenaza y finalmente el alcalde huye a España sumido en la vergüenza.

Sin embargo, detrás de esta historia de desamor y desdicha, se esconden frases donde Palma nos describe atropellos por parte de quien lleva la dirección de Potosí. Dice Palma (2014) sobre el alcalde:

Concluía el año de gracia 1550, y era alcalde mayor de la villa el licenciado don Diego de Esquivel, hombre atrabiliario y codicioso, de quien cuenta la fama que era capaz de poner en subasta la justicia, a trueque de barras de plata (p. 203).

Y, en efecto, no hay descripción que mejor contextualice la realidad cultural de esos tiempos. Fuera de los incidentes anecdóticos que enmarca esta tradición en la villa imperial de Potosí, en el siglo XVI, hay un trasfondo social que parece no tan remoto. Y aunque

han pasado más de cuatrocientos años, el Perú colonial, el Perú de Palma, es el Perú de hoy. Un abismo social donde los indígenas eran ciudadanos al margen del sistema. Palma se refería a la injusticia social cometida contra los indígenas al sentenciar que: «en las horas de paz los indios eran rebaño esquilmable y en las horas de guerra carne de cañón» (Palma, citado por Lavallé, 2018, p. 138).

Actualmente, la realidad no es tan disímil: por un lado, la minoría que ostenta el poder; y, por el otro, más de seis millones de peruanos que viven en estado de pobreza, que son, en tiempos electorales «carne de cañón» y en la cotidianidad fuente de olvido.

«Pueblo minero —dice el refrán—, pueblo vicioso y pendenciero» (Palma, 2014, p. 203). En la tradición analizada, Palma (2014) describe que el alcalde de Potosí «subasta la justicia, a trueque de barras de plata» (p. 203). Qué paradoja resulta leerlo en nuestros tiempos, pues donde hay más minería, hay más pobreza, más corrupción. No se requiere mayores esfuerzos para citar ejemplos, tales como el de Las Bambas, el de la Montaña de Siete Colores y los múltiples casos de minería ilegal registrados en el Observatorio de Conflictos Mineros. Sin duda, el avance industrial de esta actividad extractiva debería traducirse en mayores oportunidades de crecimiento para su población, pero esto no ha sucedido y no sucede.

Pese al ombliguismo limeño imperante desde esos tiempos, las letras de Palma buscan, aunque brevemente, mostrar al indígena explotado y sumido en la indiferencia. Si queremos conocer de cerca la nobleza colonial, podemos discurrir entre sus páginas, y es justamente una la que llamó mi atención en especial. Se centra en la tradición «El que más vale no vale tanto como Valle vale», donde el marqués de Campo Ameno castiga al menor de sus hijos por no haber gastado suficientemente las monedas que le entregó para que fuera a divertirse en las celebraciones del Corpus Christi en Chincha, expresando: «Este muchacho es, por su miseria, la deshonra, el borrón de la familia. ¡Ah,

zamarro! ¡Asno de Arcadia, lleno de oro y come paja!» (Palma, 2015, p. 181). Así, clarificaba la imagen de arrogancia que convenía a su clase y bien llevaba el lujo y derroche en el lema de su escudo familiar: «El que más vale no vale tanto como Valle vale» (Palma, 2015, p. 181).

Grandiosos títulos, cargos y riquezas caracterizaban a la nobleza colonial, en contraste con la miseria y discriminación en las que vivía el indio común. De la odiosidad de las razas surge una frase de la tradición «Un obispo de contrabando»: «mestizo educado, diablo encarnado», y para explicar quiero citar literalmente las palabras de Palma (2015):

Los mestizos, casi siempre fruto del connubio de una india con un español, fueron generalmente odiados por los naturales del país; y a su turno los mestizos, cuando alcanzaban algún mando o un cacho de influencia en la cosa pública, eran (para con los pobres indios) más soberbios y crueles que los españoles mismos, que habían necesitado que Roma declarase por *Breve* del Papa Paulo III, expedido el 10 de junio de 1537, que los indios americanos no eran bestias de carga, sino seres racionales y capaces de sacramentos (p. 77).

En sus *Tradiciones*, nuestro escritor, cada vez que puede, nos hace referencia del trabajo y de la condición del indio. En su tradición «Un virrey capitulero», el monarca dice en su discurso: «Padres míos, sigamos en este empeño hasta el último suspiro, si es preciso; porque si no nos unimos los españoles, estos peruleros quedarán para siempre encima como el aceite» (Palma, 2015, p. 101).

Actualmente, así como en los tiempos de Palma, hay compatriotas nuestros pasando por procesos dramáticos en sus vidas, que van más allá de las necesidades posmodernas y ello tiene que ver con algo tan elemental como es la dignidad del hombre. Y es justamente esta diferencia social narrada en las *Tradiciones peruanas* donde nos damos cuenta de que un Perú sin empatía y sin conciencia social

está condenado a la vorágine como la que estamos viviendo en toda América Latina.

Finalmente, que nuestra desilusión, cólera y pena no hagan mella en nuestro compromiso y amor por nuestra patria, y que las *Tradiciones* expuestas sean motivo de máximo ensalce a las letras palmistas, pero también excusa de reflexión y balance con nuestra realidad. Y como dijo Ricardo Palma Soriano (2014): «¡Bendita seas, patria de valientes, y que del porvenir te reserve horas más felices que las que forman tu presente!» (p. 68).

REFERENCIAS

- Basadre, J. (1940). *Historia de la República del Perú*. Tomo I. Editorial Cultura Antártica.
- Billinghurst, G. E. (2005). *Cartas de Guillermo E. Billinghurst a Ricardo Palma (1883-1904)*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Hampe, T. (2001). Las «Tradiciones peruanas» y el imaginario de la nobleza titulada del virreinato. *Revista de Indias*, 61(222), 331-344.
- Huárag, E. (2018). «Los refranes en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma». *Aula Palma. Revista del Instituto Ricardo Palma*, (17), 253-268.
- Lavallé, B. (2018). Los temas indios en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma. *Pluriversidad. Revista del Vicerrectorado Académico de la Universidad Ricardo Palma*, 1(1), 127-138.
- Palma, R. (2014). El Cristo de la Agonía, Las orejas del alcalde. En *Tradiciones peruanas*. Primera y segunda series (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 67-72, 203-210). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

- Palma, R. (2015). ¡Mata! ¡Mata! ¡Mata!, Seis por seis son treinta y seis, El que más vale no vale tanto como Valle vale, Un obispo de contrabando, Un virrey capitulero. En *Tradiciones peruanas. Quinta y sexta series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 340-342, 285-288, 181-185, 75-78, 99-103). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Urdapilleta-Muñoz, M. (2014). El ethos de Ricardo Palma en sus tradiciones. *La Colmena*, (81), 45-50.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 179-192

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4010>

LA TRADICIÓN «CORTAR POR LO SANO» Y SU RELACIÓN CON LA DESHUMANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD PERUANA¹

The tradition «Cortar por lo sano» and its relation to the
dehumanization of Peruvian society

CARLOS ALONSO LÓPEZ BOCANEGRA

Facultad de Ingeniería, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: carlos.lopez@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará la relación de la tradición «Cortar por lo sano» con la desmoralización de la sociedad peruana. Se propone que en este texto el tradicionista Ricardo Palma hace una alegoría de la actual sociedad peruana y nos muestra cómo las personas «gangrenadas» en nuestra sociedad, dicho en otras palabras, corrompidas por el odio, deshumanizadas, tratan de entender y ver las cosas a su conveniencia para sacarles así «provecho», sin fijarse previamente en las repercusiones que ello pueda tener en los demás. Abordaré desde

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Úrsula Romaní Miranda en el semestre 2019-II.

temas referentes a la política y el gobierno del país, hasta casos de corrupción, inseguridad ciudadana y violencia de género.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; deshumanización; política; corrupción.

ABSTRACT

This article will analyze the connection between the story «Cortar por lo sano» and the demoralization of the Peruvian society. It is proposed that in this text the narrator Ricardo Palma presents an allegory of the current Peruvian society and shows us how «rotten» people in our society, in other words, corrupted by hatred, dehumanized, try to understand and see things at their own convenience in order to take «advantage» of them, without previously considering the consequences that this may have on others. I will cover topics from politics and the government of the country, to cases of corruption, citizen insecurity and gender violence.

Key words: *Tradiciones peruanas*; dehumanization; politics; corruption.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

La vida está llena de propósitos, objetivos, metas cumplidas y a la vez problemas y decepciones. Todos estos aspectos se han visto desde el inicio de los tiempos influenciados por valores que asumimos gracias a nuestra ética y moral. Ahora bien, ¿qué sucede cuando la gente va perdiendo estos valores, estos puntos que comenzaremos a señalar como «puntos críticos» dentro de una sociedad? El individuo se encuentra frente al nacimiento de la anarquía, la corrupción y la antipatía. Es en ese preciso momento en el que entra en controversia. Se encuentra en el filo neutral de lo que debe hacer y lo que quiere hacer, entre lo correcto y lo claramente incorrecto, entre su deber y su deseo de satisfacción basado en el egoísmo y la avaricia. Llega el momento de elegir, y al optar por lo inmoral impulsado por esa descarrilada ambición, el hombre se encuentra en un proceso de alienación, pues va perdiendo la personalidad y poco a poco la noción de su propia identidad.

Al sobreponerse a este parámetro de moralidad y decidir cruzar tal frontera —ambos establecidos por la sociedad misma—, el individuo puede verse enfrascado en los problemas previamente mencionados, quebrantando así sus propios principios; pues vela por sus objetivos desinteresados apartados del bienestar común, y cede hacia lo que anteriormente él mismo encontraba como impuro e inconcebible: su deshumanización.

El humano se ha vuelto esclavo de sus instintos de satisfacción propia y ciego de sus necesidades. Se ha transformado sutilmente en una máquina fría y calculadora. Castro (2015) afirma que:

[La deshumanización] es el gran problema del hombre contemporáneo. Creíamos que algún día las máquinas nos controlarían y, sin embargo, somos nosotros los que nos convertimos en máquinas [...]. Creemos firmemente que la felicidad está en lo material, pero estamos muy equivocados (párr. 1).

Aquí se ve esa parte del hombre más desplegada de la razón, descrita por Morin en su libro *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (1999), donde señala que el hombre a lo largo de su evolución permanece con la mente dividida en dos partes, la irracionalidad propia del *Homo demens* y la racionalidad del *Homo sapiens*, siendo este último el que al final se preservó, pero sin anular las características inherentes del *demens*. Dando a entender que, en lo profundo de su ser, el hombre es dualista, ya que se pueden apreciar en sus acciones tanto el raciocinio como la locura.

Ya habiendo explicado un poco acerca del contexto de la deshumanización, podemos señalar que las situaciones en las que este tipo de casos ocurren son infinitas, pero en este artículo nos vamos a centrar en las más generales y comunes: la política, la sociedad, la cultura y la ideología. Esto, que posteriormente será explicado, forma parte de la alegoría de la tradición «Cortar por lo sano» y nuestra sociedad actual, la misma que es fruto de aquella semilla engendrada en los pastizales ideológicos de la república y cultivada bajo los estándares injustos vividos en aquella época. Aquí es donde nuestro tradicionista llega a ensalzar los vivires diarios y las distintas ocurrencias que concurrían en esa vasta sociedad de la Lima antigua. Ricardo Palma es un maestro en convertir historias o anécdotas de su época o de pasadas en conocidos relatos que luego serían catalogados como una especie aparte en el género narrativo denominado «tradiciones».

Tradiciones peruanas es como se le conoce al conjunto de textos escritos por este peruano en donde además de verse con nostalgia la cultura del pasado colonial, se aprecia la ironía con la que juega este escritor, y describe dicho pasado ocultando una fuerte crítica a la sociedad de ese entonces sin soslayarse de nada ni de nadie. Entre sus innumerables escritos, resalta uno que —por decirlo de alguna manera— no es tan conocido, pero sin quitarle la relevancia que tiene ni el papel de crítica que hace sobre la gente de aquel tiempo;

el mencionado escrito está destinado a analizar sus intereses, perspectivas y umbrales de moralidad. Esta tradición denominada «Cortar por lo sano» es un texto muy breve, de solo dos capítulos, con el que se realizará un análisis más a fondo de los pensamientos de ciertos personajes, causas y consecuencias de sus decisiones, entre otros. El objetivo es dar a conocer la naturalización de la deshumanización en sus acciones y compararla con la actual sociedad peruana, sus principales problemas, cuestiones que se deben cambiar y su impacto tanto individual como nacional. Para ello mencionaremos ciertas perspectivas contemporáneas que resaltan la labor del prodigioso Bibliotecario Mendigo y varios ejemplos de la realidad nacional que sustentan el paradigma de la moralidad y la ética sobre la base de las controversias presentadas en dicha tradición.

Ricardo Palma enfatiza los valores y papeles que asume cada uno de los participantes de esta historia fijándose también en su posición social, pues quiere dar a entender que no importa de qué estrato social eres, qué linaje tengas o a qué clase social pertenezcas, tus acciones y tú mismo no se podrán librar de formar parte de alguna historia, que algún genio con lápiz en mano se encargará de grabar en retazos de papel convirtiéndolo en un relato que pasará a la eternidad y ya no solo de boca en boca.

«Cortar por lo sano» es la frase que utilizamos cuando nos va mal en algo y queremos evitar que nos siga ocurriendo. Por lo que procuramos cortar desde la raíz con la finalidad de no seguir saliendo perjudicados, por el bienestar propio o común. Ricardo Palma conoce su significado y titula su tradición de esta manera para darnos a conocer situaciones en las que el hombre pasa por momentos frustrantes en su vida, momentos en los que se siente cada vez más dañado; y que en vez de tomar una decisión que lo ayude a librarse de este mal (cortar desde la raíz al problema), opta por actuar deliberadamente, sin consideración alguna, haciendo lo que mejor

le parece a favor de su conveniencia, que es como dicen en criollo, «lo que le da la regalada gana».

El argumento de la tradición se sitúa en la ciudad de Ica en el año 1664. El hacendado Corvalán, conocido como el Malagueño, no sabe qué hacer con su matrimonio disfuncional y la supuesta infidelidad (en realidad no tenía las pruebas) por la que está pasando. Entonces va a la casa de su padrino de bodas, Francisco Cavero, conocido por ser el corregidor de San Jerónimo, para pedirle consejos que lo ayuden a librarse de su desdicha. El sabio corregidor le recomienda que *corte por lo sano*, es decir, que le ponga término a su situación deliberadamente. Corvalán toma literalmente esta frase por la ceguera causada por los celos y su deseo de venganza, y cuando se cruza con el hombre con el que su mujer estaba «cometiendo adulterio», el padre Gonzalo, procede a matarlo a cortadas con su navaja. Posteriormente lo llevan a la horca por el grave delito que había cometido y en su camino trata de blasfemar en contra del corregidor, echándole la culpa del homicidio y señalando que él se lo recomendó. Luego de colgar al Malagueño, el virrey que firmó el acta de ejecución dice: «Firme usía de una vez y quédele horra la conciencia, que esto es cortar por lo gangrenado y no por lo sano» (Palma, 2019, p. 50), dándole fin a la historia.

Esta es una representación de la actual sociedad peruana que, dañada por todos los sinsabores que transcurren en la vida diaria, ha puesto en duda la moralidad de los ciudadanos y sus limitaciones al momento de tomar decisiones. Es correcto afirmar que este parámetro es subjetivo y que, a pesar de todas las problemáticas, puede que algunos todavía no se hayan corrompido. Pero también es correcto afirmar que la cantidad de personas que tienen otra forma de pensar es mínima; en otras palabras, el porcentaje de personas que no tienden a caer en la tentación y mantienen sus principios, su ideología y sus ideas acerca de la realidad es mínimo. Pues hay casos en que las condiciones en las que se encuentran no son las mejores y

hacen lo que les va a dar una solución más inmediata, sin importar la procedencia o las consecuencias que puedan sufrir luego, así como Corvalán; así como hay casos en los que su deseo de obtener más los impulsa a cometer cualquier tipo de barbaridad con tal de saciar su hambre de poder y riqueza.

Lo último hace referencia a la política peruana. Está de más decir que la política en nuestro país es un caos total. El Perú es conducido por personajes que no buscan el bienestar social sino el personal; generando con sus acciones crisis políticas, innumerables casos de corrupción y, como efecto colateral, inestabilidad económica. Esta inestabilidad evita que empresas extranjeras inviertan en nuestro país, ya que no ven solidez en nuestras medidas; ello genera que el problema de la crisis se vaya agravando cada vez más. Según una encuesta hecha por CELAG (2018), se contempla que:

- En cuanto a la evaluación de la situación política actual, el 43,6 % de los encuestados considera que Perú atraviesa una crisis política. Un 43,8 % se refiere al contexto político como «lo mismo de siempre».
- Ocho de cada diez peruanos manifiestan tener sentimientos negativos sobre la situación política. Los principales sentimientos que imperan son de caos (39,7 %), enojo (39,6 %), incertidumbre (34,1 %) y miedo (22,7 %).
- A estos sentimientos de marcado carácter negativo les siguen otros relacionados con la pasividad: indiferencia (17,3 %) y resignación (16,3 %). Aquellos de connotaciones positivas se sitúan en último lugar: esperanza (14,2 %), confianza (9,3 %) y tranquilidad (5,5 %) (párr. 3).

Como se observa, los sentimientos negativos hacia la gobernabilidad de nuestro país representan más del 80 % del total de pensamientos en los ciudadanos. La corrupción se convierte en el principal factor de ello y es procreador de otra situación que se discutirá más adelante: la inseguridad ciudadana. Para entender la relación

entre la deshumanización y la corrupción, se examinará uno de los casos más polémicos en la realidad nacional. Este caso tiene nexo directo con ciertos excandidatos presidenciales y expresidentes, para ser más específico, con sus campañas presidenciales. Reisman (2018) afirma que según información del exrepresentante de Odebrecht en Perú, Jorge Barata, la empresa repartió a las candidaturas un total de 4 millones 200 mil dólares (3 millones de dólares para la campaña de Humala en 2011; 700 mil dólares para la campaña de Toledo en 2011; 300 mil dólares para la campaña de Pedro Pablo Kuczynski en el 2011; y 200 mil dólares para la campaña de Alan García en el 2006). Actualmente, estos cuatro personajes han sido vinculados al delito de lavado de activos, pues, hasta donde se sabe, dicha empresa está relacionada con el narcotráfico. Y todo este dinero no fue destinado a una buena obra, sino que fue el pasaje al poder de gobernar que la mayoría de funcionarios políticos ambiciona. Su deshumanización se ve en este fragmento, en donde al momento de tomar decisiones solo ven el beneficio propio. Entonces, todos ellos junto con el Congreso —en donde es innecesario mencionar el deseo de los fujimoristas por mantenerse en el poder a costa de todo—, representan a Corvalán el Malagueño, y el resto, los civiles, los que pertenecen al Estado, son los perjudicados, como el padre Gonzalo, que reciben y siguen recibiendo las puñaladas de aquella indiferencia que la política en nuestro país procrea con sus acciones.

Por otro lado, tenemos el aspecto social y su arraigamiento con la desmoralización del hombre, que si bien está relacionado con el carácter moral, se analizará a mayor profundidad este tema, tocando la parte emocional y psicológica del individuo. Estos puntos se aprecian de manera subjetiva en la obra, puesto que cada uno desde su propia perspectiva puede hacer una crítica de Corvalán y ver cuáles fueron sus más graves faltas con respecto a su comportamiento. Entre estos variados puntos de vista habrá una serie de opiniones que en

común hacen referencia a lo desequilibrado que se encuentra el protagonista; los atributos que más se señalarán serán su impulsividad, su prepotencia y su actitud posesiva e irreflexiva. Lamentablemente, estas cualidades no son ajenas a la sociedad en la que vivimos. A diario se observa en las noticias casos de violencia, como inseguridad ciudadana, homicidios, maltrato infantil, entre otros; y mientras más días pasan se incrementa la frecuencia y el número de víctimas.

Para estas situaciones, el hombre ya ha traspasado los límites de su moralidad y ha roto los esquemas mediante los que discernía entre lo bueno y lo malo; se encuentra perdido, y este tipo de sucesos lo impulsan a cometer los delitos mencionados. Es importante señalar que también son producidos por factores sociales; pero que en su mayoría se deben a problemas en la psicología del agresor y estos, a su vez, a factores biológicos o culturales.

En la actualidad, podemos observar dos casos en los que se ratifica lo anteriormente mencionado. Se han juntado estos casos que, entre sus diferencias y similitudes, muy aparte de corroborar la idea que se trata de esclarecer, muestran la ambivalencia del origen del problema, marcando así la diferencia entre la procedencia de factores culturales (primer caso) y biológicos (segundo caso) en la formación de la conducta del hombre. Uno de ellos es el que aconteció el pasado 11 de noviembre en los interiores de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, entre las facultades de Derecho y Ciencias Económicas, en donde la estudiante Sofía Sánchez fue agredida psicológicamente por el joven no perteneciente a la casa de estudios, José Ticse, al cual no solo le bastó con «piropear» y manosear a la jovencita, sino que cuando un compañero suyo salió a protegerla, el impotente agresor intentó apuñalarlo con un arma blanca.

El siguiente caso tiene mayor antigüedad que el primero, se sitúa en el año 2017, y muestra muchas similitudes, solo que, a diferencia de este último, el agresor sí era estudiante de la Facultad de Psicología,

sí arremetió contra su compañero clavándole nueve puñaladas, sí lo asesinó. El perfil psicológico de este segundo agresor revela que sufría de cierto grado de demencia o de esquizofrenia, pues en una de sus confesiones afirmó que escuchaba voces que lo impulsaban a actuar de esa manera y si no lo hacía, se moriría. En ambos casos, sale a la luz el desequilibrio mental que sufrían esas dos personas y su inestabilidad emocional, actitudes que caracterizan al protagonista de la obra «Cortar por lo sano». Al hacerse un pequeño análisis se ve la similitud entre la manera en la que ocurren los hechos, como si fuera una rutina: el agresor tiene un objetivo en mente; no lo puede lograr, se frustra, olvida sus principios y opta por actuar deliberadamente; por último, en vez de aceptar las consecuencias de sus actos, se excusa en fundamentos sin base y no acepta la culpa. Estas son actitudes propias de una persona con baja autoestima que carece de un buen concepto de sí misma, de aquellos que deberían tener un apoyo o tratamiento psicológico para poder afrontar este problema que los abrumba en su vivir diario, este problema que poco a poco está consumiendo a nuestra sociedad: la deshumanización.

Por último, se quiere dar a conocer el papel que cumple la cultura y el esparcimiento de ideologías en relación con el tema tratado. Está claro que vivimos en una sociedad en la que las desigualdades son el pan de cada día, tanto en el ámbito laboral como en el interpersonal. Uno de los principales problemas con los que lidiamos actualmente es aquella desigualdad que las mujeres enfrentan al momento de buscar trabajo; y si es que lo llegan a obtener, la diferencia en los honorarios es notoria. Revollar afirma que:

Aunque la participación de la mujer en la economía ha mejorado, pues hay un 57 % de población femenina que trabaja, la mayoría está subempleada, es decir, que no trabaja en lo que debe. Además, las mujeres ganan el 30 % menos que los varones [...].

Aunque el Perú ha avanzado en la equidad salarial —con la aprobación de la Ley N.º 30709 que prohíbe la discriminación remunerativa entre varones y mujeres— y tiene una de las tasas más altas de América Latina en participación femenina en el trabajo, eso está acercando a las mujeres a su autonomía económica, pero no las está protegiendo de la violencia de género (2018, párrs. 9-10).

La mentalidad de la gente no se presenta del todo abierta, todavía no se puede lograr un cambio en sus pensamientos. Se pronostica que dentro de unos ciento siete años aproximadamente se podrá erradicar este problema en su totalidad, pero hasta el momento estamos en los comienzos de ese proceso.

Como mencionamos, la violencia de género también aplica en las relaciones interpersonales. De vez en cuando pareciese que vivimos en esa Lima de antes, aquella en la que abundaba la discriminación y no se tomaba en consideración a la mujer. No fue sino hasta el año 1946 que la ONU estableció entre sus derechos una sección dirigida al respeto de la mujer; y hasta el año 1955 en el Perú se consiguió el sufragio femenino gracias a Odría.

Ya centrándonos en el análisis de la presencia y movilidad de la mujer en la sociedad, se quiere añadir otra de laspreciadas comparaciones entre la sociedad republicana y la contemporánea. Ricardo Palma, al escribir su relato, describe las costumbres de su época en las que se minimiza a la mujer y se la somete a las órdenes del esposo. Un ejemplo claro se presenta en un fragmento del primer capítulo, cuando el corregidor de San Jerónimo le advierte a Corvalán: «Sábeta, Corvalancillo, por si lo ignoras, que la mujer debe obediencia al marido, y que el matrimonio es nudo que solo Dios que lo amarró desatar puede. Métete en tus calzones y corta por lo sano» (Palma, 2019, p. 49).

Esta cita muestra qué tan en serio se les tomaba a las féminas, y cómo eran vistas en dicha sociedad. Además, se impregna un airoso

desatino machista en el tono con el que el corregidor le sugería al Malagueño que trate a su esposa. De esta manera, no solo tenía una opinión despectiva sobre la mujer, sino que generaba esta actitud hasta en el mismo Malagueño. La explicación es sencilla. El hombre no debe tener como responsabilidad someter a su pareja, regirla bajo sus propios parámetros, ni maltratarla verbal, física o psicológicamente. Ambos se deben tratar con igualdad y deben dejar de existir dentro de esa burbuja social que llena la mente de malas costumbres y mentiras. Estas patrañas están fuertemente enlazadas a una idea vana y machista que tiene Rousseau. Claramente, al pertenecer a épocas contemporáneas, los puntos de vista se contagian y prevalecen. Rousseau expone acerca del papel que tienen las mujeres en nuestra sociedad, afirmando que la mujer debe ser pasiva y débil porque está hecha específicamente para complacer al hombre. Pero esta perspectiva no tiene las bases fundamentales para imponer tal afirmación; es más, existe un pensamiento que derroca al anterior por su trascendencia, originalidad y por ser una de las raíces de la filosofía actual: el idealismo de Platón. Este filósofo introduce desde el inicio de los tiempos un tema que desafortunadamente no se toma en cuenta en la actualidad: la igualdad de género.

Con respecto a una de las obras más conocidas de este personaje, *La República*, Santa Cruz (2019) señala que: «Platón dedica unas cuantas páginas a justificar la admisión de las mujeres en la clase de los guardianes, y la consecuente necesidad de impartir a hombres y mujeres una educación igualitaria» (párr. 3). De esta manera, deja claro que la sociedad peruana no solo sufre de esta clase de agonías por las «costumbres» que se han ido transmitiendo de generación en generación; sino por falta de cultura, de leer más, de obtener esa satisfacción propia por convertirse en una persona íntegra que respeta a su prójimo, y no por el hecho de ser mujer, sino por ser un humano.

En conclusión, la deshumanización del hombre se ramifica en todas nuestras proyecciones, es decir, se esparce como si fuera un virus, hacia todas las áreas en las que nos desarrollamos; y si no se le da la atención suficiente, como brindar un tratamiento psicológico, o psiquiátrico, si lo amerita (para el caso de problemas biosociológicos), el problema puede acrecentarse y provocar consecuencias irreversibles. Tal y como se ha visto en casos como los mencionados de corrupción en las campañas presidenciales, que al final terminaron con inversiones mal utilizadas, presencia de sobornos y sospechas de lavado de activos que posiblemente provengan del narcotráfico; como en los casos de inseguridad presenciada en la Decana de América, en donde personas desequilibradas emocionalmente dañaron la integridad de una alumna y la vida de otro estudiante, sin ningún tipo de reflexión posterior sobre lo cometido; o como en los casos de violencia de género, en donde la mentalidad de las personas ha sido moldeada inconscientemente para seguir un régimen machista, desigual y degradante en contra del desenvolvimiento natural y particular de la mujer en la sociedad. Por fortuna, se ha analizado que ya se está generando un leve cambio en este último punto tocado, que por pequeño que sea este paso, es el inicio de un gran salto hacia la mejora. Ahora bien, la encrucijada a este problema es acerca de qué tan flexibles y tolerantes podemos llegar a ser frente al cambio, qué tan dispuesto está el hombre a apoyar dicho cambio, y qué tan estable se mantendrá con respecto a sus emociones; si reaccionará de manera positiva o negativa, si tendrá el control o no. Aquí entra a participar un factor primordial en todo este procedimiento, la intensidad emocional propia de cada uno. El hombre debe modular este factor, más que todo con las negativas, para asegurar que no tenga inconvenientes posteriormente. Por ello hay que tener en cuenta aquella frase del corregidor de San Jerónimo, don Francisco de Avendaño, acerca de los celos, enfrascando todo

el conjunto de emociones negativas presentes en la naturaleza del hombre, pues «Los celos se parecen / a la pimienta, / que si es poca da gusto, / si es mucha quema» (Palma, 2019, p. 48).

REFERENCIAS

- Castro, P. (2015, 5 de noviembre). La deshumanización. *El País*. https://elpais.com/elpais/2015/11/04/opinion/1446653815_650668.html
- CELAG (2018). *Estudio cuantitativo de opinión: situación política del Perú*. <https://www.celag.org/estudio-cuantitativo-de-opinion-situacion-politica-peru/>
- Morin, E. (2000). *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós Ibérica.
- Palma, R. (2019). Cortar por lo sano. En *Tradiciones peruanas. Quinta serie*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tradiciones-peruanas-quinta-serie--0/html/ff16cde8-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_16_
- Reisman, A. (2018). Corrupción en Perú. Las principales 14 investigaciones que implican a políticos, magistrados y empresarios. *RPP Noticias*. <https://rpp.pe/politica/judiciales/corrupcion-en-peru-14-investigaciones-que-siguen-abiertas-en-la-fiscalia-y-que-implican-a-politicos-y-empresarios-noticia-1161668?ref=rpp>
- Santa Cruz, M. (2019). Justicia y género en Platón, República V. *Hiparquía*. <http://hiparquia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/voli/justicia-y-genero-en-platon-republica-v>
- Sausa, M. (2018, 3 de marzo). Las desigualdades de género en el país se disparan a los 10 años. *Perú21*. <https://peru21.pe/peru/igualdad-genero-peru-desigualdades-genero-pais-disparan-10-anos-informe-398025-noticia/>



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 193-203

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4011>

EL LIDERAZGO DURANTE LA COLONIA EN LAS *TRADICIONES PERUANAS DE RICARDO PALMA*¹

The leadership during the Colony in the *Tradiciones peruanas* by Ricardo Palma

ROBERTO AGUSTÍN LARA VALLADOLID

Facultad de Ingeniería, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: roberto.lara@urp.edu.pe

RESUMEN

En este artículo se analizarán las tradiciones «Un virrey hereje y un campanero bellaco» y «La desolación de Castrovirreina». El tradicionista propone en estos textos demostrar cómo ejercían el liderazgo los virreyes durante la colonia.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; liderazgo; virrey.

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita I, asignatura dictada por la profesora Vilma Vera Collazos Alarcón en el semestre 2019-II.

ABSTRACT

This article will analyze the traditions «Un virrey hereje y un campanero bellaco» and «La desolación de Castrovirreina». In these texts, the traditionalist proposes to demonstrate how viceroys exercised leadership during the Colony.

Key words: *Tradiciones peruanas*; leadership; viceroy.

Recibido: 8/11/2019 Aceptado: 8/12/2019

INTRODUCCIÓN

Durante la etapa de evolución tecnológica que ha vivido el hombre, este ha avanzado dentro de sus diferentes entornos, de tal manera que ha generado ciertas cualidades que le permiten destacar dentro de un grupo y ser innovador con respecto a planificar métodos y diversas acciones dentro de un sector, además de crear objetivos y metas claras para lograr capacidades en sus seguidores. Aquellas características son propias de personas que logran desarrollar la capacidad de «liderazgo», entre estas podemos mencionar a Winston Churchill de Inglaterra o Vladimir Lenin de Rusia. Estos personajes demostraron su calidad como líderes de grandes masas y, por consiguiente, fueron base de ideas acerca del término «liderazgo» en tiempos posteriores. Aquella importante capacidad se refleja en nuestros tiempos en diversas situaciones, sean estas grandes o pequeñas. Hablamos de la manera de ejercer el «liderazgo» debido a la modernización de nuestra sociedad, esta ha implementado una demanda de líderes en diferentes entornos de nuestra vida diaria. Sin embargo, el concepto de liderazgo es uno muy amplio, sobre el cual muchos autores han demostrado, explicado, mencionado o ironizado. Pongo por caso a nuestro patrono Ricardo Palma en su obra *Tradiciones peruanas*, en la que el Bibliotecario Mendigo relata de forma breve nuestra etapa

colonial. En las tradiciones menciona algunas anécdotas de los virreyes que estuvieron al mando en su momento, quienes ejercían un liderazgo distinto al de sus predecesores y, sin embargo, tenían influencia durante su mandato.

En este caso, se analizarán los relatos del decimoséptimo virrey del Perú, Luis Enríquez de Guzmán, en la tradición «Un virrey hereje y un campanero bellaco»; y la del decimooctavo virrey del Perú, Diego de Benavides y de la Cueva, en la tradición «La desolación de Castrovirreina», de tal manera que se pueda concluir cómo el liderazgo del virrey Luis Enríquez de Guzmán tuvo repercusión durante la toma de decisiones del virrey siguiente: Diego de Benavides y de la Cueva.

SENTIDO DE LIDERAZGO

Tal como se ha mencionado, el significado del término liderazgo no se puede establecer de manera concisa; sin embargo, podemos dar cuenta de este a partir de distintos puntos de vista de grandes autores. «El liderazgo no es más que una actividad o proceso de influenciar a la gente para que se empeñe voluntariamente en el logro de los objetivos del grupo» (González, 2014, p. 3). Para John Kotter el liderazgo se manifiesta a partir de la iniciativa de las personas para dejar de ser víctimas ante las circunstancias de la vida. Esto implica crear un ámbito en el cual los participantes logren desarrollar la capacidad de participar dentro de su entorno, manifestando así el término «otras realidades» con el fin de lograr una mejora dentro del entorno de trabajo continuo, con el objetivo de buscar nuevos métodos para realizar algún proceso en dicho entorno.

Así como Kotter define el liderazgo como una actividad, John Maxwell menciona, en su libro *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo*, ciertas cualidades sobre el liderazgo: «Cuando un verdadero líder habla, la gente escucha, representa un aspecto de la ley de la influencia.

La verdadera medida del liderazgo es influenciar» (2007, p. 19). Maxwell señala que el liderazgo más que una actividad dentro de un grupo, es una capacidad o habilidad que sirve como orientación para lograr un objetivo deseado. Además, resalta que el liderazgo representa una facultad humana con la finalidad de mejorar a las personas dentro de un sector a través de la orientación de un líder. Asimismo, define a un líder como aquella persona que logra la capacidad de influenciar a sus subordinados con la meta de que estos mejoren sus aptitudes y capacidades durante un periodo.

Dentro de los parámetros mencionados anteriormente, podemos afirmar que el liderazgo se define como aquella capacidad que logran algunas personas para poder orientar a grupos humanos con el fin de lograr ciertos objetivos; por otra parte, la finalidad del liderazgo es influenciar a dichas personas para que sigan ciertos ideales que llevarán a una mejora en las capacidades o habilidades de los seguidores. Sin embargo, existen diferentes métodos en los cuales se puede expresar la idea del liderazgo, algunos de estos suelen surgir a partir de situaciones espontáneas; por otro lado, existen otros que se dan mediante un proceso de aprendizaje experimental. A causa de la diversidad de modelos dados por el hombre durante su avance, se tomará dos modelos acerca del liderazgo con el fin de contrastarlos con las tradiciones «Un virrey hereje y un campanero bellaco» y «La desolación de Castrovirreina».

LIDERAZGO TRANSFORMACIONAL

Este modelo se origina por James MacGregor Burns en el año 1978 (Fischman, 2005, p. 18), quien lo define como aquel que se ejerce por personas que tienen una fuerte visión, así como una personalidad inquebrantable con la cual puedan cambiar las expectativas, percepciones o motivaciones de sus seguidores. También estableció los conceptos de liderazgo «transformacional» y «transaccional», en

donde menciona que el modelo de transformación genera cambios significativos en las personas que lo ejerzan, en contraste con el transaccional, que se basa en el intercambio líder-subordinado con la finalidad de cumplir algún objetivo planteando, pero sin establecer una relación entre los individuos. También es considerado como un liderazgo «completo», esto se debe a que las características de estos líderes reflejan la idea de trabajar por un bien comunitario. En este modelo, la imagen del líder se ve plasmada como la de aquel que ejerce una figura inspiradora dentro de su entorno. Un ejemplo de este tipo de liderazgo lo podemos encontrar en la figura de Mahatma Gandhi: «Supongo que el liderazgo fue en un momento músculos destinados, pero hoy en día significa llevarse bien con la gente» (Frasas go, s. f., párr. 11).

Ricardo Palma (2014) hace mención de este tipo de liderazgo en la tradición «La desolación de Castrovirreina», en la frase: «La ordenanza de obrajes, en protección de los infelices indios» (p. 349), que hace referencia al decimooctavo virrey Diego de Benavides y de la Cueva durante su mandato en el Perú. Como se puede advertir de los ejemplos dados, en ambos casos la imagen del liderazgo se ve enfocada en una mejora grupal, con el fin de desarrollar las capacidades de sus subordinados y que estos puedan lograr el objetivo que se han planteado.

LIDERAZGO AUTORITARIO

Este modelo se caracteriza por la autoridad que mantiene el líder, las ordenanzas de aquel son indiscutibles ante los demás por el hecho de ser el líder. Este tipo de liderazgo a lo largo de la historia ha sido catalogado como uno negativo, debido a que junto con él se desarrollaba el egocentrismo del líder. Un ejemplo de este liderazgo se da en Francia durante los años 1793 y 1794, en el denominado «Reinado del Terror», en donde Maximilien Robespierre gobernó

de manera autoritaria. Dicho método trajo grandes consecuencias a Francia, debido a las muertes con la pena de la guillotina.

En la tradición «Un virrey hereje y un campanero bellaco» el autoritarismo se menciona de manera indirecta y de forma breve en la descripción del decimoséptimo virrey Luis Enríquez de Guzmán: «Los seis años de su administración fueron seis años de lágrimas, luto y zozobra pública» (Palma, 2014, p. 340). Es cierto que en este ejemplo la imagen del líder autoritario no se ve al mismo nivel que la de Robespierre, y esto se debe a que la imagen del virrey Luis Enríquez de Guzmán solo se relaciona con la falta de respeto que se le da a la religión dentro de la crónica, haciendo que su palabra sea mayor ante las creencias religiosas de su entorno.

Tal como se ha planteado, existen grandes diferencias entre estos dos tipos. Por un lado tenemos al liderazgo transformacional, el cual prioriza el bienestar del grupo de trabajo con finalidades próximas de logro, generando así una relación entre líder y subordinado para concluir en una mejora para ambos lados. Podemos resaltar la importancia que se ha dado a este modelo en tiempos modernos, debido a que en la actualidad se busca generar una conciencia grupal, de tal forma que todos logren generar capacidades para una mejora continua de un sector. Sin embargo, así como el liderazgo transformacional se enfoca en una mejora grupal, el modelo autoritario se concentra en una mejora personal dada por el líder. Este enfoque genera consecuencias positivas al igual que negativas, dentro de las cuales se tienen que tomar en cuenta algunas características, poniendo como ejemplo un líder autoritario que sabe de su campo y puede tomar decisiones buenas al igual que malas para un futuro, y esto se debe a su experiencia; sin embargo, si el líder no tiene experiencia, solo aumentará su egocentrismo, pero podría repercutir negativamente en su entorno ya sea a corto o largo plazo.

EL DESACUERDO SOCIAL CON UN LÍDER

En la tradición «Un virrey hereje y un campanero bellaco» se mencionan las siguientes palabras:

El virrey conde de Alba de Liste no fue querido en Lima, por la despreocupación de sus ideas religiosas, creyendo el pueblo, en su candoroso fanatismo, que era él quien atraía sobre el Perú las iras del cielo. Y aunque contribuyó a que la Universidad de Lima, bajo el rectorado del ilustre Ramón Pinelo, celebrase con gran pompa el *Breve* de Alejandro VII sobre la Purísima Concepción de María, no por eso le retiraron el apodo de *virrey hereje* que un egregio jesuita, el padre Alloza, había contribuido a generalizar; pues habiendo asistido su excelencia a una fiesta en la iglesia de San Pedro, aquel predicador lo sermoneó de lo lindo porque no atendía a la palabra divina, distraído en conversación con uno de los oidores (Palma, 2014, p. 341).

Como se puede observar, el tradicionista resalta un conflicto idealista que existía por parte del virrey Luis Enríquez de Guzmán con la sociedad peruana de la época. Sin embargo, ¿por qué le da tanta importancia? Esto se debe a que los problemas mencionados en la tradición generan posteriormente una rivalidad entre el virrey y el pueblo. Tal es así que en la tercera parte de la tradición, Jorge Escoiquiz menciona:

Lo que soy yo, callaré como un difunto, que no me gusta informar a nadie de vidas ajenas; pero en lo que atañe al decoro de mis campanas, no cedo ni el canto de una uña, que nos las fundió el herrero para rufianas y tapadoras de paseos pecaminosos. Si vucencia no quiere que ellas den voces, facilillo es el remedio. Con no pasar por la plazuela salimos de compromisos (Palma, 2014, p. 344).

Generando de tal forma un trato conveniente para «el campanero bellaco» por las deficiencias sociales que existían entre el virrey y el pueblo. Por el contrario, en la tradición «La desolación de

Castrovirreina» se muestra una relación entre el virrey y el pueblo en la frase: «La ordenanza de obrajes, en protección de los infelices indios, y la habilidad con que administró las rentas públicas, llegando a tener el tesoro en vez de déficit un sobrante de medio millón, basta para hacer la apología de este virrey» (Palma, 2014, p. 349). La relación entre el virrey y el pueblo se ve reflejada en lo que se logró conseguir a causa del apoyo social.

EL LIDERAZGO VISTO SEGÚN LAS TRADICIONES PERUANAS

Analizando lo propuesto, la imagen del liderazgo se ve reflejada en las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma (2014) en la crónica del decimoséptimo virrey del Perú Luis Enríquez de Guzmán, en la que el tradicionista menciona ciertas características importantes del virrey: «Magistrado de buenas dotes administrativas y hombre de ideas algo avanzadas para su época» (p. 340), que se refiere a las grandes cualidades como líder; por el contrario, su imagen de líder se veía afectada debido a la falta de interés del virrey por la religión, lo cual dio lugar al sobrenombre de «virrey hereje». Sin duda, Luis Enríquez de Guzmán tenía las cualidades necesarias para destacar como un buen líder, pero el desapego a la religión influyó en su mandato, dando lugar a un aumento en el egocentrismo del virrey, gracias a que era el primer grande de España que venía al Perú. Cabe resaltar que durante su periodo como gobernante, sucedieron grandes problemas sociales con respecto al virrey.

Cuando Diego de Benavides y de la Cueva entra al poder, este se ve influenciado por los problemas de su predecesor, generando así una imagen de un líder transformacional para poder así solucionar dichos problemas y crear un ambiente de armonía durante su mandato. Estas características se ven reflejadas en la descripción que se le da al virrey, lo que genera una clara preocupación sobre sus subordinados.

IMPORTANCIA DEL LIDERAZGO

Sin lugar a dudas podemos resaltar la importancia que ha tenido el líder a lo largo de la historia: cada rol de este ha ido variando según las épocas, de tal manera que algunas han sido complemento de nuevas teorías del liderazgo y otras han servido como base para una nueva teoría. En la actualidad se busca que el grupo sea aquel que se apoye, con la finalidad de lograr una mejora en las capacidades de los involucrados, y no solo del líder, como se menciona en el modelo autoritario de liderazgo. Convenientemente, el modelo transformacional ha sido descrito antes de la definición hecha por MacGregor, lo cual se ve reflejado en la imagen del virrey Diego de Benavides y de la Cueva, lo que sería en la actualidad un modelo de liderazgo muy demandado.

A pesar de eso, un líder ve influenciada su toma de decisiones por el liderazgo empleado por sus antecesores, de tal manera que las decisiones tomadas influyen de cierta forma en futuras acciones, generando nuevos ideales a consecuencia de estos. De igual modo, a lo largo de nuestra historia, las personas han realizado dicho proceso indirectamente. Así, un ideal logra una cima del conocimiento que luego pasa a ser la base de una nueva ideología. Un gran ejemplo de este proceso se ha dado con respecto a la forma de liderar. Los griegos mantenían una forma de liderar políticamente correcta, basada en el orden de la república, donde el líder tenía que ser justo con respecto a los demás, hasta aquellos líderes que buscaban el poder absoluto para alimentar su egocentrismo, tal es el caso del zar Nikolái Aleksándrovich Románov, que ante el peligro de una revolución tuvo que tomar acciones contra los manifestantes para poder mantener su poder autoritario en Rusia.

Volviendo al tema central de este artículo, el tradicionalista hace referencia a un contraste idealista: por un lado, tenemos la crónica del decimoséptimo virrey Luis Enríquez de Guzmán en la tradición

«Un virrey hereje y un campanero bellaco», que representa el modelo autoritario de liderazgo por las menciones que se le atribuyen en la crónica. Por el otro lado, tenemos la crónica del decimoctavo virrey Diego de Benavides y de la Cueva en la tradición «La desolación de Castrovirreina», en la que se hace referencia a las ideas del modelo transformacional de liderazgo, en las preocupaciones que existían por parte del virrey hacia sus subordinados. En ambos casos Palma hace uso de diversas herramientas literarias para expresar de manera indirecta la importancia del virrey.

Para terminar, resalto la importancia que ha tenido el líder desde los comienzos de la humanidad. Si no fuera por el impulso de los líderes, muchas decisiones no se hubieran tomado a lo largo de la historia, gracias a estos el ser humano ha sido beneficiado en diversos entornos; sin embargo, este ideal de «liderazgo» también ha traído algunas contradicciones en épocas anteriores. Es así como el liderazgo ha pasado por diversos cambios con diferentes enfoques. Hoy en día destacan diversos tipos de líderes mundiales, un ejemplo de estos líderes son Bill y Melinda Gates. De estos resalta su enfoque en torno al sector social. La revista *Fortune* menciona lo siguiente:

Su trabajo durante los últimos 20 años ha ayudado a transformar las vidas de cientos de millones de personas, y con certeza afectarán a miles de millones más si la investigación que ellos financian en la actualidad ayuda a prevenir y curar el sida, la tuberculosis y la gripe. Ayudarán inmensamente más si el trabajo que hacen para que las mujeres cobren poder, para brindar higiene, para impulsar la agricultura y para mejorar la educación (y el acceso a la educación) dan frutos plenos (2019, p. 44).

Reafirmando que como líderes tienen una visión de mejora continua que impulsa a gente que necesita esa orientación. Esto se debe a la motivación que emiten a través de sus acciones, aquellas acciones que repercutirán en un futuro para mejorar la sociedad.

REFERENCIAS

- Chiavenato, I. (2002). *Administración: teoría, proceso y práctica*. Traducción de Germán Alberto Villamizar. McGraw-Hill.
- Fischman, D. (2005). *El líder transformador II*. Planeta.
- Fortune en español (2019). World's 50 greatest leaders. *Fortune en Español*, 40-44.
- Frases go (s. f.). Frases de Mahatma Gandhi. https://www.frasesgo.com/autores/frases-de-mahatma_gandhi-5.html
- González, Y. (2014). *¿Cómo inciden los diferentes tipos de liderazgo en el comportamiento profesional y personal de los empleados en las entidades del sector cooperativo que existen en Colombia?* <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/13210/ENSAYO%20LIDERAZGO.docx.pdf?sequence=1>
- López, E. (2013). La importancia del liderazgo en las organizaciones. Universidad Autónoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2013/110463/TFG_elopezmartinez.pdf
- Maxwell, J. (2007). *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo*. Grupo Nelson.
- Maxwell, J. (2016). *Liderazgo 101: lo que todo líder necesita saber*. Grupo Nelson.
- Mercedes, M. (2018). Lo que llamamos un líder: consideraciones críticas de lo que ocurre en diversas organizaciones. *Perspectivas Psicológicas*, 3-4, 134-144. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a15.pdf>
- Palma, R. (2014). Un virrey hereje y un campanero bellaco y La desolación de Castrovirreina. En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 337-345, 347-352). Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 205-212

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4012>

LA HISTORIA PERUANA EN LOS INICIOS DEL VIRREINATO Y SU DESARROLLO EN LA LITERATURA, EN LAS *TRADICIONES PERUANAS* DE RICARDO PALMA¹

Peruvian history at the beginning of the viceroyalty and its development in literature in Ricardo Palma's *Tradiciones peruanas*

LUIGI ARMANDO MORALES SALINAS

Facultad de Ingeniería, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: luigi.morales@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará las tradiciones «La muerte del factor», «El peje chico» y «Las orejas del alcalde», resaltando el carácter histórico de las *Tradiciones*, su importancia para la historia del Perú y señalando la forma en que Ricardo Palma combina la literatura con la historia, estableciendo una comparación con el estilo de otros escritores peruanos como el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala en su

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Vilma Vera Collazos Alarcón en el semestre 2019-II.

crónica *Nueva crónica y buen gobierno* y César Vallejo con su obra *Hacia el reino de los Sciris*.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; historia; literatura peruana; *Nueva crónica y buen gobierno*; *Hacia el reino de los Sciris*.

ABSTRACT

This paper will analyze the traditions «La muerte del factor», «El peje chico» and «Las orejas del alcalde», highlighting the historical character of the Traditions, their importance for the history of Peru and pointing out the way in which Ricardo Palma combines literature with history, making a comparison with the style of other Peruvian writers such as the chronicler Felipe Guamán Poma de Ayala in his chronicle *Nueva crónica y buen gobierno* and César Vallejo with his work *Hacia el reino de los Sciris*.

Key words: *Tradiciones peruanas*; history; Peruvian literature; *Nueva crónica y buen gobierno*; *Hacia el reino de los Sciris*.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

INTRODUCCIÓN

El hombre desde un punto de vista antropológico ha buscado la forma de preservar su existencia a lo largo del tiempo, debido a que está limitado por su precaria e insignificante vida, comparándola, claro está, con la del universo. Para ello, ha buscado manifestarse de diferentes maneras tanto artísticas, literarias, arquitectónicas, entre otras, que buscan contar hechos importantes ocurridos hace cientos de años. Esto lo hace debido a «la angustia que le ocasiona enfrentar lo desconocido, intangible, incomprensible y que rebasa los límites de su entendimiento» (Velasco, 2004, párr. 1).

Ahora bien, si nos centramos en la historia de nuestro país, podemos decir que es una de las más distorsionadas e incluso olvidadas del mundo, debido a las aberraciones cometidas a lo largo de esta, de las cuales podemos destacar dos periodos importantes, que son el proceso de conquista del Tahuantinsuyo y los inicios del virreinato peruano. En estas épocas, los sucesos ocurridos no llegaron a ser registrados correctamente, debido a la escasez de historiadores que contaran estos trágicos e indignantes hechos. Sin embargo, hubo personajes que sí buscaron relatar nuestra historia, como el escritor e historiador Inca Garcilaso de la Vega, y el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala, quienes contaban los hechos recolectados de fuentes orales de la antigua historia inca. En años posteriores, la función de estos personajes fue asumida por historiadores e incluso escritores literarios, los cuales usaban en sus composiciones hechos históricos que otorgaban un carácter embellecedor e interesante a sus obras. De entre todos ellos, podemos resaltar al tradicionista escritor Ricardo Palma con su famosa obra *Tradiciones peruanas* y al gran escritor vanguardista César Vallejo con su novela corta de tema incaico *Hacia el reino de los Sciris*. Dos autores peruanos con gran éxito y reconocimiento que, curiosamente, en la actualidad peruana,

siguen siendo recordados por medio de la fundación de dos grandes universidades.

Por tal motivo, a través de mi artículo busco resaltar la importancia de estos escritores en la historia peruana, comparando sus obras con las del cronista Felipe Guamán Poma de Ayala, para poder ver la relación entre la literatura y la historia. No obstante, me centraré más en Ricardo Palma, debido a que él cumple el rol de historiador y escritor a la vez. Y que en mi opinión ha sido un ingenioso autor de relatos de ficción histórica, que buscó plasmar la historia peruana en sus obras para conseguir entretener y contar acontecimientos de la época virreinal haciendo uso de creatividad, crítica y humor en sus obras.

Para comenzar, es necesario profundizar en los temas relacionados con el surgimiento del virreinato en el Perú, los acontecimientos más importantes ocurridos dentro de él y la importancia en el desarrollo de nuestra historia como país. El virreinato surge después de la conquista del Imperio incaico por parte de los españoles y es considerado el segundo de cuatro virreinos de España en América. Fue de gran importancia para el Perú, a causa de que durante esta época se desarrolló el proceso de mestizaje, la unión de dos culturas y, por ende, el inicio de una identidad como país. La razón por la cual se forma es debido a la necesidad de consolidar la autoridad y reducir el abuso de poder en el territorio provocado por el sistema de encomiendas. Los acontecimientos que vale la pena destacar son las guerras civiles entre los conquistadores del Perú, la rebelión de Túpac Amaru II y la transformación del antiguo Imperio inca a una colonia productora de España (Monrroy, Caldas y Mendieta, 2016).

Ahora bien, es necesario precisar que durante sus años de existencia ocurrieron ciertos incidentes de los cuales no se llegó a saber mucho, por ejemplo, los acontecimientos ocurridos en los gobiernos de los cuarenta virreyes del Perú. Esto nos deja con varios años de historia

peruana sin conocer. Sin embargo, ante este problema hay que resaltar la figura de un gran escritor, quien en su máxima obra pudo plasmar fragmentos de esa historia faltante, dándole un estilo literario propio, pero sin restarle credibilidad a lo escrito. Me refiero a Ricardo Palma, con su obra *Tradiciones peruanas*, en la cual refleja su ingenio al combinar sus conocimientos de historia con la literatura, con el fin de entretener y contar acontecimientos ocurridos en la época virreinal.

Su talento se demuestra al combinar personajes y hechos propios de la historia peruana, con un estilo único, demostrando su originalidad respecto a otros escritores. Ello se evidencia en la segunda serie de su obra principal, exactamente en la tradición «La muerte del factor», donde cuenta la llegada del primer factor al Perú, el hidalgo Illán Suárez de Carbajal durante el gobierno del virrey Blasco Núñez de Vela. En esta tradición Palma nos cuenta las labores del hidalgo en el territorio peruano, los personajes con quienes se relacionó, como Francisco Pizarro, y la importancia de su muerte, la cual impulsó una rebelión contra el virrey y que culminó con su muerte, demostrando ligeros toques de humor característicos de su persona (Palma, 2014, pp. 199-201). Asimismo, en la tradición «El peje chico», a modo de introducción, nos relata una de las guerras más sangrientas ocurridas en el Imperio incaico, donde participó el hijo del Inca Pachacútec, tomando como fuente al cronista Inca Garcilaso de la Vega (Palma, 2014, pp. 245-247). Ahora, podemos concluir que Ricardo Palma usa personajes existentes en la historia peruana para darle un carácter histórico a sus obras, demostrando así su creatividad literaria.

Por otro lado, con su amplio conocimiento de la historia peruana le otorga a sus obras un carácter realista e interesante. Esto se aprecia en la tradición «El peje chico», donde cuenta hechos de la vida del quinto virrey del Perú, Francisco de Toledo, con la finalidad de esclarecer la importancia de este personaje en el virreinato (Palma, 2014, pp. 247-249). Además, en la cuarta parte de la misma obra demuestra

sus conocimientos en historia al narrar un hecho ocurrido entre Atahualpa y Pizarro, que usa como pretexto para explicar el desarrollo de las huacas del peje chico y peje grande, que eran lugares de almacenamiento de oro y riquezas (Palma, 2014, p. 251). Con lo dicho podemos afirmar que Ricardo Palma hace uso de sus vastos conocimientos en historia para darle cierta validez a sus relatos.

Sin embargo, Ricardo Palma plasma en las *Tradiciones peruanas* una cierta actitud crítica, quitándole objetividad a estas, como se demuestra en la tradición «Las orejas del alcalde», donde critica a los gobernantes con la siguiente frase: «¡Ojalá siempre los gobernantes diesen tan bella respuesta a los palaciegos enredadores, denunciantes de oficio y forjadores de revueltas y máquinas infernales! Mejor andaría el mundo» (2014, p. 207). También en la misma tradición, pero en la primera parte, el autor critica a los solterones y los asemeja con los comunistas diciendo:

Su señoría era también goloso de la fruta del paraíso, y en la imperial villa se murmuraba mucho acerca de sus trapisondas mujeriegas. Como no se había puesto nunca en el trance de que el cura de la parroquia le leyese la famosa epístola de San Pablo, don Diego de Esquivel hacía gala de pertenecer al gremio de los solterones, que tengo para mí constituyen, si no una plaga social, una amenaza contra la propiedad del prójimo. Hay quien afirma que los comunistas y los solterones son bípedos que se asimilan (Palma, 2014, p. 203).

Con lo expuesto, podemos decir que Palma, al presentar una actitud crítica en sus obras, hace que estas pierdan objetividad y su carácter de fuente histórica.

Ricardo Palma, en las *Tradiciones peruanas*, relaciona la historia del virreinato peruano con la literatura, esto se demuestra cuando compone su obra con la información de los gobiernos de los distintos virreyes, como ocurre en el caso de la tradición «La muerte del factor», «El peje chico» y «Las orejas del alcalde», en las que se vale de la

narrativa literaria para contar hechos ocurridos en estas épocas. Esto se demuestra en el siguiente fragmento, ubicado en la última parte de la tradición «La muerte del factor»:

Una noche, entre otros vecinos, se escaparon de Lima dos sobrinos de Illán Suárez que vivían en la misma casa del factor, el cual ignoraba que sus parientes se hallasen tan ligados a la causa revolucionaria. Al saberlo el virrey, hizo sacar a Illán de la cama y le dijo:

—¡Traidor! Has enviado a tus sobrinos donde los rebeldes.

—No soy traidor, sino tan buen y tan leal servidor del rey como vos —le contestó Carbajal sin inmutarse.

Exaltado el virrey con estas palabras, hirió con su daga en el pecho al factor, y ordenó a uno de sus criados que lo acabase de matar.

El asesinato alevoso cometido en la persona de Illán Suárez puso colmo a la exasperación pública, y por todas partes brotaron las chispas que debían producir para el virrey la catástrofe de Iñaquito.

Ganada la batalla por Gonzalo, Benito Suárez de Carbajal, hermano del factor Illán, encontró en el campo al virrey, cubierto de heridas, y después de abofetearlo, le hizo cortar la cabeza por un negro. La condujo arrastrando a la cola de su caballo hasta la plaza de Quito y la colocó en la picota. Gonzalo desaprobó la conducta ruin de Benito, y mandó dar sepultura y hacer honras fúnebres a su vencido adversario.

Así fue vengada la muerte del factor Illán Suárez de Carbajal (Palma, 2014, pp. 200-201).

Para terminar, es necesario comparar a Ricardo Palma con Felipe Guamán Poma de Ayala y César Vallejo, el primero fue un cronista cuya obra principal mostró la realidad andina en los primeros años de la colonia y tenía la finalidad de buscar una reforma en el gobierno colonial a favor de los indígenas. Y el segundo fue un destacado escritor reconocido por la crítica literaria como un gran poeta. Asimismo, Vallejo también incursionó como novelista con su obra *Hacia el reino de los Sciris*, la cual trata sobre el reinado del antiguo Inca Túpac Yupanqui.

En conclusión, Ricardo Palma es un gran escritor peruano que, con su ingenio y sus conocimientos de la historia del Perú, pudo crear una magnífica obra de carácter histórico y literario. No obstante, sus apreciaciones críticas dentro de su obra le restan cierta objetividad y confianza a las mismas. Hecho que no ocurre con la obra del cronista Felipe Guamán Poma de Ayala; pero sí en la novela de Vallejo, ya que en este género literario se pueden narrar historias reales o ficticias que son creíbles.

REFERENCIAS

- Monrroy, G., Caldas, I. y Mendieta, M. (2016). *Historia del Perú: una mirada actual del pasado*. Lumbreras.
- Palma, R. (2014). La muerte del factor, El peje chico y Las orejas del alcalde. En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez Rea, ed.; pp. 199-202, 245-252, 203-210). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Riva-Agüero, J. (1968). *Obras completas*. Tomo VI: *La conquista y el virreinato*. Prólogo de Guillermo Lohmann Villena. Recopilación y notas de César Pacheco Vélez. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Velasco, P. (2004). ¿Por qué el ser humano crea obras artísticas? *Archivos de Neurociencias*, 9, 4. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-47052004001200011

NORMAS PARA AUTORES

1. Objetivo de *El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma*

Publicar artículos inéditos y originales que son el resultado de estudios e investigaciones interdisciplinarias sobre la obra de Ricardo Palma, principalmente sobre las *Tradiciones peruanas*, y como objetivo complementario, fomentar el estudio de los otros textos palmistas de tenor poético, lingüístico, lexicográfico e histórico.

2. Secciones de la revista

La revista *El Palma de la Juventud* incluye las siguientes secciones:

- Artículos de investigación
- Reseñas

3. Características para el envío de los artículos y las reseñas

3.1. Los artículos deben cumplir los siguientes requisitos:

- Ser originales.
- Ser inéditos.
- No deberán postular simultáneamente a otras revistas u órganos editoriales.

- Los artículos deberán presentar título principal tanto en castellano como en inglés, además de un resumen/*abstract* (10 líneas como máximo) y un mínimo de tres palabras clave, todo en ambos idiomas. Debajo del título se debe indicar el nombre del autor, el nombre de la institución a la que pertenece y su dirección de correo electrónico institucional.
- Los artículos deberán estar compuestos en tipo de letra Times New Roman de 12 ptos., con interlínea a espacio y medio, con los márgenes siguientes: superior e inferior 2.5 cm e izquierda y derecha 2.5 cm. Los artículos tendrán una extensión mínima de 8 páginas (3000 palabras) y máxima de 12 (4560 palabras).
- Si los artículos incluyen gráficos, fotografías, figuras o portadas de libros, las imágenes deben tener una resolución mínima de 600 KB y contar con su respectiva leyenda.
- Las palabras o frases extranjeras deberán ir solo en cursivas, sin comillas, ni negritas, ni subrayadas.

3.2. Para las reseñas, la extensión máxima será de cuatro páginas (1465 palabras) y deberán tener los datos bibliográficos completos del material reseñado (autor, título, ciudad, editorial, año y número de páginas). Además, se deberá enviar la imagen de la portada del libro reseñado.

3.3. Los autores de los textos son responsables del contenido y los comentarios expresados, los cuales no coinciden necesariamente con la dirección editorial de la revista.

3.4. Los interesados en publicar en la revista *El Palma de la Juventud* deben enviar su artículo haciendo clic en la pestaña «Enviar un artículo» de la página web de la revista, para que de este modo sean evaluados por el sistema de revisión por pares ciegos.

3.5. La revista *El Palma de la Juventud* considera un proceso editorial de dos a tres meses, tomando en cuenta las etapas de recepción, evaluación y confirmación de publicación. La editora general de la revista se reserva el derecho de distribuir en los distintos números de la revista los textos evaluados según los requerimientos de cada edición; estos se orientarán generalmente por criterios temáticos.

4. Normas para la citación de las referencias en el cuerpo del artículo

Los trabajos presentados deben cumplir con las siguientes normas de referencias según la séptima edición del *Publication Manual of the American Psychological Association* (APA, 2019).

4.1. Texto de un solo autor

Todas las citas, ya sean textuales o mediante paráfrasis, deben tener al final una referencia, que es la información que servirá al lector para conocer la fuente de donde se ha tomado la cita. Esta referencia será indicada al final de la cita, anotando entre paréntesis el apellido del autor, seguido del año de publicación y del número de página:

«No deja de ser relevante la riqueza de la obra de Palma, cuyas *Tradiciones*, a sus propios valores literarios, ofrecen filones de estudio que se prestan para encontrar accesos desde muy variadas perspectivas e intereses» (Rodríguez, 2019, p. 13).

Sin embargo, cuando el nombre del autor se menciona antes de insertar la cita, ya no será necesario incluir su apellido en la referencia parentética:

El doctor Iván Rodríguez Chávez (2019) sostiene que «No deja de ser relevante la riqueza de la obra de Palma, cuyas *Tradiciones*, a sus propios valores literarios, ofrecen filones

de estudio que se prestan para encontrar accesos desde muy variadas perspectivas e intereses» (p. 13).

Si el autor citado tiene más de un texto en las referencias, el año de la publicación identifica el texto citado. Y si se presenta coincidencia de autor y año, se identifica la referencia mediante letra minúscula:

«varias de las *Tradiciones* están ambientadas y directamente relacionadas con momentos históricos claros y con personajes completamente definidos de la historia nacional (incas, virreyes y libertadores)» (Flores, 2019a, pp. 18-19).

«De hecho, en el mundo de la literatura, por lo general en aquella realidad que nos presenta un poema, una novela, un cuento o una pieza dramática, siempre se proponen historias sobre seres humanos en interacción pacífica o conflictiva; seres humanos que muchas veces desafían el orden en su afán de búsqueda de justicia, algunas veces haciéndonos ver a los lectores que el sistema jurídico y administrativo tiene muy bien oculto el aparato represor» (Flores, 2019b, p. 488).

4.2. Texto de dos autores

Si el texto citado tiene dos autores, sus apellidos se colocarán separados por la conjunción «y»:

«Después del Premio Nobel, la presión ejercida sobre García Márquez para que produjera obras brillantes se tornó inmensa. Gabo era muy consciente de la necesidad de conservar su reputación como el único Premio Nobel Latinoamericano vivo, también era consciente de que cualquier novela que publicara de allí en adelante sería

juzgada de acuerdo con los altos estándares establecidos por su obra anterior. Incluso, hubo momentos en que se sintió “oprimido” por su fama. Gabo no decepcionó a sus lectores. En 1985 publicó *El amor en los tiempos del cólera*, la novela que muchos de sus lectores habían esperado ansiosamente» (Flores y Hart, 2016, p. 126).

4.3. Texto de múltiples autores

Si el texto citado es de tres, cuatro o cinco autores, coloque el apellido de todos los autores la primera vez que aparezca la referencia. En las citas posteriores incluya el apellido del primer autor seguido de la abreviatura et al. (sin cursivas y con punto después de *al*):

«La narrativa de Oswaldo Reynoso tiene un lugar privilegiado dentro de la historia de la literatura peruana contemporánea. Suya es la escritura que ha penetrado tempranamente, y con mayor solvencia, en el mundo psicológico, lingüístico, mitológico y utópico de los adolescentes de los barrios bajos y barriadas de Lima» (Flores, Morales y De Lima, 2013, [p. 11]).

«Fernández Carrasco Núñez en “El estilo poético o la ‘voluntad revolucionaria’ en el universo narrativo de Oswaldo Reynoso” explica que el estilo no solo es una elección decorativa del lenguaje, sino una orientación que implica la dimensión semántica e ideológica que el autor le da a sus ficciones» (Flores et al., 2013, p. 15).

4.4. Texto de un autor institucional

Si el texto citado no consigna el nombre del autor, se colocará el nombre de la institución o la entidad responsable de la publicación:

En el caso de los nombramientos judiciales de primera y segunda instancia estos eran «ratificados por la Corte Suprema cada cinco años» (Congreso de la República, 1929, artículos 148 y 152).

«Si bien los plenos jurisdiccionales superiores se inician en la década de 1990, será a partir del presente siglo, que tendrán regularidad y vocación de permanencia en la práctica. Por primera vez se han organizado plenos exclusivamente en materia contencioso administrativa, comercial y abuso y explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes» (Poder Judicial, 2012, p. 19).

«El año del nacimiento de Ciro Alegría fue determinado por la viuda Dora Varona» (El Comercio, 1995, pp. 9-10).

4.5. Cómo insertar las citas

Si la cita textual tiene menos de cinco líneas de extensión, se señala con comillas y se incorpora como parte del texto:

El Bibliotecario Mendigo, respecto al origen del nombre de este monumento histórico, refiere que: «Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron la casa de Pilatos, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú?» (Palma, 2014, p. 105).

Si la cita textual excede las cinco líneas de extensión, deberá ir sin comillas y en un párrafo aparte, con sangría a la izquierda, con interlineado y tipografía menor (Times New Roman 10):

El Bibliotecario Mendigo, respecto al origen del nombre de este monumento histórico, refiere que:

Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron la casa de Pilatos, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú?

Entre mis manos, y bajo mis espejuelos he tenido los títulos que el actual dueño, compadeciendo acaso mi manía de embelesarme con antiguallas, tuvo la amabilidad de permitirme examinar; y de ellos no aparece que el pretor de Jerusalén hubiera tenido arte ni parte en la fábrica del edificio (Palma, 2014, pp. 105-106).

Finalmente, si la cita textual proviene de una fuente bibliográfica no consultada directamente, se debe mencionar a través de la frase «citado por»:

Sobre la Casa de Pilatos, Rubén Vargas afirma que:

Es una edificación antigua la cual es muy aprovechable por las características arquitectónicas y la ambientación que esta presenta, pero no sabemos con exactitud si todo lo que de ella se dice es verdad. Si investigamos fuentes relacionadas a los años en los que esta edificación se construyó podemos dilucidar que existen diferencias en cuanto a partes construidas, exageraciones provocadas por errores y es por esto que se puede considerar como una réplica de la casa de Sevilla. Otro argumento era que la Casa de Pilatos se encuentra en constante remodelación, por lo cual ya buena parte de la cultura antigua nos ha sido arrebatada (Vargas, 1963, citado por Acosta, 2019, pp. 34-35).

4.6. Citas de material en línea sin paginación

Todas las citas de los textos en línea deben tener al final una referencia, que es la información que servirá para conocer la fuente de donde se ha tomado la cita. Esta referencia será indicada al final de la cita, anotando entre paréntesis el apellido del autor, seguido del año de publicación y el número del párrafo, utilizando la

abreviatura (párr.), pues muchas fuentes electrónicas no proporcionan los números de las páginas:

Y luego, la casa misteriosa fue conocida, desde hace tres o cuatro generaciones, con nombre a propósito para que la imaginación se eche retozar [*sic*]. Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron la *casa de Pilatos*, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú? (Palma, 2000, párr. 4).

En los casos en los que el texto en línea tenga abundantes párrafos, se puede incluir la cita del subtítulo del texto entre paréntesis, para así dirigir al lector a la ubicación del texto citado con mayor precisión:

En esa década acentuó sus vínculos con *El Comercio* a través de las «Crónicas de Lima». Su talento literario-académico y su ingenio humanista rebasó las fronteras y llegó hasta España; allí, en abril de 1878, la Real Academia Española lo eligió como «Académico Correspondiente» en el Perú, noticia difundida por *El Comercio*. Para entonces, el escritor limeño era muy popular con sus «Tradiciones Peruanas» (Batalla, 2019, «La mirada de Aurelio Miró Quesada Sosa», párr. 5).

Justo es que lo demos a conocer, ya que en la tienda de maese Ibirijuitanga nos olvidamos de cumplir para con el lector este acto de estricta cortesía, e hicimos aparecer al capitán como llovido del cielo. Esto de entrar en relaciones con quien no se conoce ni nos ha sido presentado en debida forma, suele tener sus inconvenientes (Palma, 2000, «III. Un paso al crimen», párr. 6).

4.7. Parfraseo o resumen

Si la cita no es literal y se parafrasea o resume la idea, se recomienda indicar el número de página o párrafo, pues esta información ayudará a un lector interesado a ubicar el fragmento relevante de un texto largo.

Ejemplo de cita literal:

El presidente del Poder Judicial, en su Mensaje al Perú, anunció: «está en marcha un proyecto para área verde en la azotea de este Palacio de Justicia que antes era depósito de chatarra, así como la instalación del primer Panel Solar en el Poder Judicial» (Rodríguez, 2017, p. 26).

Ejemplo de parafraseo:

El presidente del Poder Judicial, en su Mensaje al Perú, afirmó que en el Palacio de Justicia se implementará el primer panel solar (Rodríguez, 2017, p. 26).

4.8. Precisión de las citas

Las citas directas deben ser precisas, se debe respetar las palabras, la ortografía y la puntuación interior de la fuente original, aun si esta presenta incorrecciones. Y si fuera el caso de que la cita literal presentara un error de ortografía, gramática o puntuación, inserte la palabra *sic* entre corchetes y en cursiva:

Y luego, la casa misteriosa fue conocida, desde hace tres o cuatro generaciones, con nombre a propósito para que la imaginación se eche retozar [*sic*]. Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron la *casa de Pilatos*, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú? (Palma, 2000, párr. 4).

Cabe precisar que no es necesario el uso de los puntos suspensivos (...) al principio ni al final de la cita literal a menos que, con el fin de prevenir una interpretación errónea, requiera enfatizar que la cita comienza o inicia en medio de la oración.

4.9. Cambios permitidos en las citas

La primera letra de la primera palabra citada puede cambiarse a mayúscula o minúscula. El signo de puntuación que finaliza la oración puede omitirse para adecuar la sintaxis de su argumento. Las comillas sencillas pueden cambiarse por comillas dobles y viceversa.

Cualquier otra modificación, como poner palabras en cursivas para enfatizar palabras, debe indicarse de manera explícita.

Veamos la fuente original:

La más antigua huella palmina de orientación periodística descubierta en la prensa limeña, es su poesía «A la memoria de la Sra. Da. Petronila Romero», aparecida en *El Comercio* del 31 de agosto de 1848 (Holguín, 2001, [p. 13]).

Ahora observemos los cambios permitidos:

Pocos saben que nuestro egregio Bibliotecario Mendigo fue periodista y publicó textos de diferentes géneros desde muy joven, así, «la más antigua huella palmina de orientación periodística descubierta en la prensa limeña, es su poesía “A la memoria de la Sra. Da. Petronila Romero”, aparecida en *El Comercio* del 31 de agosto de 1848» (Holguín, 2001, [p. 13]).

5. Listado de las referencias finales

Al final del artículo se deberán incluir solo las referencias citadas en la redacción de su texto, organizadas alfabéticamente. Si se citaron dos o más textos de un mismo autor, se ordenará por antigüedad,

empezando por el más antiguo. Y en caso de que se citaran dos o más textos de un autor publicados el mismo año, estos se diferenciarán con las letras a, b, c, etc., después del año de publicación:

Flores, G. (2019a). Palma entre jóvenes. *El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma*, 1(1), 15-21. https://revistas.urp.edu.pe/index.php/El_Palma_de_la_Juventud/article/view/3993/4792

Flores, G. (2019b). José Calvo González. Iura et poemata. Versos y constitucionalismo de tradición liberal. *Revista Oficial del Poder Judicial. Órgano de Investigación de la Corte Superior de Justicia de la República del Perú*, 9(11), 483-489. <https://doi.org/10.35292/ropj.v9i11.20>

Flores, G. y Hart, S. M. (2016). *Gabriel García Márquez para adolescentes*. Cátedra Vallejo.

Palma, R. (2014). *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez, ed.). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Rodríguez, I. (2019). Presentación. *El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma*, 1(1), 11-13. https://revistas.urp.edu.pe/index.php/El_Palma_de_la_Juventud/article/view/3992/4791

5.1. Cómo citar un libro

5.1.1. Libro impreso

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). *Título* (después del título, incluya cualquier información de edición entre paréntesis, sin cursiva). Editorial.

Holguín, O. (2001). *Páginas sobre Ricardo Palma*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Palma, R. (2014). *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez, ed.). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

5.1.2. Versión electrónica de libro impreso

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). *Título*. URL

Alegría, C. (2018). *La serpiente de oro*. https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/e1c4be804f124ca0b251b76976768c74/A_Ciro+Aleg%C3%ADa+LA+SERPIENTE+DE+ORO.pdf?MOD=AJPERES

5.1.3. Libro exclusivamente electrónico

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). *Título*. URL

García, P. (2016). *La lucha contra la criminalidad organizada en el Perú: la persecución del patrimonio criminal, el lavado de activos y la responsabilidad penal de las personas jurídicas*. https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/23a7af004a5258018bdbffb1377c37fd/La-lucha-contra-la-criminalidad-organizada-en-el-Per%C3%BA_compressed.pdf?MOD=AJPERES

Nota: hay libros electrónicos que no presentan la fecha de publicación. En ese caso, se debe consignar la abreviatura s. f. (sin fecha).

5.2. Cómo citar el capítulo de un libro

5.2.1. Capítulo de libro impreso

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). Título del capítulo. En Apellido, iniciales de los nombres del editor (ed.), el compilador (comp.) o el coordinador (coord.), *Título del libro* (paginación del artículo). Editorial.

Ward, T. (2017). Manuel González Prada y la lingüística de la liberación. En Flores, G. (ed.), *Poesía, pensamiento y acción en Manuel González Prada. Actas del Tercer Coloquio Internacional* (pp. 37-60). Academia Peruana de la Lengua; Editorial Cátedra Vallejo; Universidad Ricardo Palma.

5.2.2. Versión electrónica

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). Título del artículo. En Apellido, iniciales de los nombres del editor (ed.), el compilador (comp.) o el coordinador (coord.), *Título del libro* (paginación del artículo). URL

Silva, L. M. (2019). Criterios para resolver casos de violencia de género y el delito de feminicidio desde la perspectiva de género. En Tello, G. y Calderón, C. (comp.), *Acceso a la justicia: discriminación y violencia por motivos de género* (pp. 31-48). <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/f8e04a004cef7018bd0effe93f7fa794/ACCESO+A+LA+JUSTICIA+Y+G%C3%89NERO+WEB.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=f8e04a004cef7018bd0effe93f7fa794>

5.3. Cómo citar un artículo de revista

5.3.1. Artículo en una revista impresa

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). Título del artículo. *Título de la revista*, volumen(número), paginación del artículo sin incluir la abreviatura *pp.*

Flores, G. (2019). Fundamentos estéticos para una lectura de *Los heraldos negros* desde *El Romanticismo en la poesía castellana*. *Archivo Vallejo. Revista de Investigación del Centro de Estudios Vallejanos*, 4(4), 265-281.

5.3.2. Artículo en una revista en línea

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). Título del artículo. *Título de la revista*, volumen(número), paginación del artículo sin incluir la abreviatura *pp.* URL

Pantigoso, M. (2019). Ricardo Palma, clasicismo y modernidad: estética del nacionalismo y creación verbal. *Aula Palma*, (18), 25-37. http://revistas.urp.edu.pe/index.php/Aula_Palma/article/view/2592/2617

5.3.3. Artículo en una revista con DOI

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). Título del artículo. *Título de la revista*, volumen(número), paginación del artículo sin incluir la abreviatura *pp.* doi

Amorós, S. (2019). Las olvidadas plazuelas de la vieja iglesia de San Juan de Dios de Lima. *Arquitextos*, (33), 9-20. doi: <https://doi.org/10.31381/arquitextos.v0i33.1856>

5.4. Cómo citar un artículo de periódico

5.4.1. Versión impresa

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año, día y mes). Título del artículo. *Nombre del periódico*, página sin incluir la abreviatura *p.* o *pp.*

Patrón, C. (1999, 4 de diciembre). Crisis adolescente del Código Civil. *El Comercio*, B-3.

5.4.2. Versión electrónica

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año, día y mes). Título del artículo. *Título del periódico*. URL

Batalla, C. (2019, 6 de octubre). El centenario de don Ricardo Palma. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/centenario-de-ricardo-palma-noticia/>

5.5. Cómo citar una tesis

5.5.1. Tesis impresa inédita

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). *Título* [Tesis doctoral, tesis de maestría o tesis de licenciatura]. Universidad.

Flores, A. (2019). *Alma América (1906) de José Santos Chocano y la ciudad letrada del modernismo hispanoamericano. Una aproximación* [Tesis de licenciatura inédita]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

5.5.2. Tesis en línea

Apellido, iniciales de los nombres del autor (año). *Título* [Tesis doctoral, tesis de maestría o tesis de licenciatura, universidad]. Repositorio. URL

Almenara, C. (2007). *Tomografía axial computarizada* [Tesis para optar el título profesional de ingeniero electrónico, Universidad Ricardo Palma]. Cybertesis-URP: Tesis Digitales. <http://repositorio.urp.edu.pe/handle/urp/83>

5.6. Cómo citar el diccionario de la Real Academia Española en línea

Nombre institucional (año). Palabra. En *Título del diccionario*. Día, mes y año de la consulta, de URL

Real Academia Española (2014). Tradición. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 19 de setiembre de 2020, <https://dle.rae.es/tradici%C3%B3n>

5.7. Cómo citar medios audiovisuales y redes sociales

5.7.1. Película

Apellido, iniciales de los nombres del director (director). (año). *Título de la película* [Película]. Productora. Si son varias compañías productoras, separe con punto y coma.

Washington, D. (director). (2007). *El gran debate*. [Película]. The Weinstein Company; Harpo Productions.

5.7.2. Documental

Apellido, iniciales de los nombres del director (director). (año). *Título del documental* [Documental]. Productora. Si son varias compañías productoras, separe con punto y coma.

Ramos, M. A. (directora). (2004). *Justiça*. [Documental]. Selfmade Films; Limite Produções; NPS Television.

5.7.3. Entrevista

Apellido, iniciales de los nombres del entrevistador (entrevistador). (año, día y mes). Título de la entrevista [Entrevista]. En *Título del programa*. Medio de difusión. URL

RPP Noticias (entrevistador) (2020, 25 de julio). Pilar Mazzetti: Las cifras de COVID-19 «van a seguir incrementando». [Entrevista]. En *La Rotativa del Aire*. Radio Programas del Perú. <https://www.youtube.com/watch?v=7xK4YDbT-gc>

5.7.4. Podcast

Apellido, iniciales de los nombres del productor (productor) (año, día y mes). Título del podcast [Audio en podcast]. En *Título del programa*. Medio de difusión. URL

Carvalho, F. (productor) (2020, 24 de julio). La Contraloría contra la impunidad [Audio en podcast]. En *Las cosas como son*. Radio Programas del Perú. <https://rpp.pe/audio/podcast/lascosascomoson/la-contraloria-contra-la-impunidad-4429>

5.7.5. Video en YouTube

Apellido, iniciales del autor (año, día y mes). *Título del video* [Video]. Fuente de difusión. URL

Rodríguez, I. (2015, 30 de diciembre). *¡Un gran saludo para todos!* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=62o35qtbWK8>

GUIDELINES FOR AUTHORS

1. The objective of *The Palma of Youngers. Student Magazine of the Ricardo Palma University* is

To publish new and original articles that are the result of interdisciplinary studies and researches on the work of Ricardo Palma, mainly on the *Tradiciones peruanas*, and as a complementary objective, to promote the study of other poetic, linguistic, lexicographical and historical texts by Palma.

2. Parts of the magazine

The magazine *The Palma of Youngers* includes the following sections:

- Research articles
- Reviews

3. Characteristics for submitting articles and reviews

3.1. The articles and essays must meet the following requirements:

- Original.
- Unpublished.
- The contribution will only be required to apply for this review and not for another publication.

- The articles must have a main title, as well as a summary (10 lines maximum) and a minimum of three keywords, each in both Spanish and English. The author's name, the institution's name and his/her institutional email address must be indicated below the title.
- The articles must be written in Times New Roman 12 with a 1,5 spacing, with the following margins: top and bottom 2.5 cm and left and right 2.5 cm, and it must have a minimum of 8 (3000 words) and a maximum of 12 pages (4560 words).
- If the articles includes graphs, photographs, figures or book covers, the images must have a resolution of 600 dpi and their respective caption.
- Foreign words or phrases must only be consigned in italicize letters, with no quotation marks, bold or underlining.

3.2. For reviews, the maximum length is four pages (1465 words) and they must have complete bibliographic data of the reviewed material (author, title, city, publisher, year and number of pages). In addition, the image of the cover of the book under review must be sent.

3.3. Authors are responsible for the text and comments expressed in it, which do not necessarily share with the Board of Directors and the committees of the magazine.

3.4. Any contribution to *The Palma of Youngers* must be sent by clicking on the «Enviar artículo» tab [Submit a paper] on the website of the review, for continuous evaluation by anonymous peer review process.

3.5. The review process of *The Palma of Youngers* takes two to three months, including the stages for the manuscript submission, peer review, and post-acceptance preparation for the publication. The editor reserves the right to distribute the papers evaluated according to the requirements of each edition, which shall usually favor thematic criteria.

4. Rules for citing references in the body of the article

Papers submitted must meet the following reference standards according to the seventh edition of the *Publication Manual of the American Psychological Association* (APA, 2019).

4.1. Text of a single author

All quotes, either literal or paraphrased, must have a bibliographical reference at the end, which will guide the reader to learn the source of the quotation. This bibliographical reference shall be consigned at the end of the quotation, mentioning the author's surname followed by the year of publication and the number of pages, each in both in brackets:

«No deja de ser relevante la riqueza de la obra de Palma, cuyas *Tradiciones*, a sus propios valores literarios, ofrecen filones de estudio que se prestan para encontrar accesos desde muy variadas perspectivas e intereses» (Rodríguez, 2019, p. 13).

However, when the name of the author is mentioned prior to inserting the citation, the inclusion of his surnames in parentheses in the reference will no longer be necessary:

El doctor Iván Rodríguez Chávez (2019) sostiene que «No deja de ser relevante la riqueza de la obra de Palma, cuyas *Tradiciones*, a sus propios valores literarios, ofrecen filones de estudio que se prestan para encontrar accesos desde muy variadas perspectivas e intereses» (p. 13).

If the cited author has more than one text in the final bibliography, the year of publication identifies the citation. The reference is identified in small letters (a, b, etc.), when the name of the author and the year coincide:

«varias de las *Tradiciones* están ambientadas y directamente relacionadas con momentos históricos claros y con personajes completamente definidos de la historia nacional (incas, virreyes y libertadores)» (Flores, 2019a, pp. 18-19).

«De hecho, en el mundo de la literatura, por lo general en aquella realidad que nos presenta un poema, una novela, un cuento o una pieza dramática, siempre se proponen historias sobre seres humanos en interacción pacífica o conflictiva; seres humanos que muchas veces desafían el orden en su afán de búsqueda de justicia, algunas veces haciéndonos ver a los lectores que el sistema jurídico y administrativo tiene muy bien oculto el aparato represor» (Flores, 2019b, p. 488).

4.2. Text citation with two authors

The cited text will be separated by the conjunction «y», when it has two authors.

«Después del Premio Nobel, la presión ejercida sobre García Márquez para que produjera obras brillantes se tornó inmensa. Gabo era muy consciente de la necesidad de conservar su reputación como el único Premio Nobel Latinoamericano vivo, también era consciente de que cualquier novela que publicara de allí en adelante sería juzgada de acuerdo con los altos estándares establecidos por su obra anterior. Incluso, hubo momentos en que se sintió “oprimido” por su fama. Gabo no decepcionó a sus lectores. En 1985 publicó *El amor en los tiempos del cólera*, la novela que muchos de sus lectores habían esperado ansiosamente» (Flores y Hart, 2016, p. 126).

4.3. Text citation with multiple authors

If the cited text has three, four or five authors, put the surname of all the authors the first time the reference appears. In subsequent citations include the surname of the first author followed by the abbreviation *et al.* (without italics and with a full stop after *al.*):

«La narrativa de Oswaldo Reynoso tiene un lugar privilegiado dentro de la historia de la literatura peruana contemporánea. Suya es la escritura que ha penetrado tempranamente, y con mayor solvencia, en el mundo psicológico, lingüístico, mitológico y utópico de los adolescentes de los barrios bajos y barriadas de Lima» (Flores, Morales y De Lima, 2013, [p. 11]).

«Fernández Carrasco Núñez en “El estilo poético o la ‘voluntad revolucionaria’ en el universo narrativo de Oswaldo Reynoso” explica que el estilo no solo es una elección decorativa del lenguaje, sino una orientación que implica la dimensión semántica e ideológica que el autor le da a sus ficciones» (Flores et al., 2013, p. 15).

4.4. Text citation of an institutional author

If the cited text does not include the author’s name, it will be registered the institution’s name or entity responsible for the publication:

En el caso de los nombramientos judiciales de primera y segunda instancia estos eran «ratificados por la Corte Suprema cada cinco años» (Congreso de la República, 1929, artículos 148 y 152).

«Si bien los plenos jurisdiccionales superiores se inician en la década de 1990, será a partir del presente siglo, que tendrán

regularidad y vocación de permanencia en la práctica. Por primera vez se han organizado plenos exclusivamente en materia contencioso administrativa, comercial y abuso y explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes» (Poder Judicial, 2012, p. 19).

«El año del nacimiento de Ciro Alegría fue determinado por la viuda Dora Varona» (El Comercio, 1995, pp. 9-10).

4.5. How to insert citations

If the literal citation is less than five lines long, it will be indicated with quotation marks and it will be incorporated as part of the text:

El Bibliotecario Mendigo, respecto al origen del nombre de este monumento histórico, refiere que: «Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron la casa de Pilatos, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú?» (Palma, 2014, p. 105).

If the literal quote exceeds five lines in length, it should be without quotation marks and in a separate paragraph, indented to the left, with line spacing and minor typography (Times New Roman 10).

El Bibliotecario Mendigo, respecto al origen del nombre de este monumento histórico, refiere que:

Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron la casa de Pilatos, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú?

Entre mis manos, y bajo mis espejuelos he tenido los títulos que el actual dueño, compadeciendo acaso mi manía de embelesarme con antigüallas, tuvo la amabilidad de permitirme examinar; y de ellos no aparece que el pretor de Jerusalén hubiera tenido arte ni parte en la fábrica del edificio (Palma, 2014, pp. 105-106).

Finally, if the textual quotation comes from a bibliographic source not directly consulted, it should be mentioned by means of the phrase «citado por»:

Sobre la Casa de Pilatos, Rubén Vargas afirma que:

Es una edificación antigua la cual es muy aprovechable por las características arquitectónicas y la ambientación que esta presenta, pero no sabemos con exactitud si todo lo que de ella se dice es verdad. Si investigamos fuentes relacionadas a los años en los que esta edificación se construyó podemos dilucidar que existen diferencias en cuanto a partes construidas, exageraciones provocadas por errores y es por esto que se puede considerar como una réplica de la casa de Sevilla. Otro argumento era que la Casa de Pilatos se encuentra en constante remodelación, por lo cual ya buena parte de la cultura antigua nos ha sido arrebatada (Vargas, 1963, citado por Acosta, 2019, pp. 34-35).

4.6. Quotations of online material without paging

All quotations from online texts must have a reference at the end, which is the information that will serve to know the source from which the quotation has been taken. This reference will be indicated at the end of the quotation, noting in brackets the author's last name, followed by the year of publication and the paragraph number, using the abbreviation (párr.), as many electronic sources do not provide page numbers:

Y luego, la casa misteriosa fue conocida, desde hace tres o cuatro generaciones, con nombre a propósito para que la imaginación se eche retozar [*sic*]. Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron la *casa de Pilatos*, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú? (Palma, 2000, párr. 4).

In cases where the online text has many paragraphs, the subtitle of the text can be included in parentheses, in order to direct the reader to the location of the quoted text more precisely:

En esa década acentuó sus vínculos con *El Comercio* a través de las «Crónicas de Lima». Su talento literario-académico y su ingenio humanista rebasó las fronteras y llegó hasta España; allí, en abril de 1878, la Real Academia Española lo eligió como «Académico Correspondiente» en el Perú, noticia difundida por *El Comercio*. Para entonces, el escritor limeño era muy popular con sus «Tradiciones Peruanas» (Batalla, 2019, «La mirada de Aurelio Miró Quesada Sosa», párr. 5).

Justo es que lo demos a conocer, ya que en la tienda de maese Ibirijuitanga nos olvidamos de cumplir para con el lector este acto de estricta cortesía, e hicimos aparecer al capitán como llovido del cielo. Esto de entrar en relaciones con quien no se conoce ni nos ha sido presentado en debida forma, suele tener sus inconvenientes (Palma, 2000, «III. Un paso al crimen», párr. 6).

4.7. Paraphrasing or summarizing

If the citation is not literal and the general idea is paraphrased or summarized, it is recommended to indicate the page or paragraph number, as this information will help a reader interested in locating the relevant fragment of a long text.

Example of a literal quotation:

El presidente del Poder Judicial, en su Mensaje al Perú, anunció que «está en marcha un proyecto para área verde en la azotea de este Palacio de Justicia que antes era depósito de chatarra, así como la instalación del primer Panel Solar en el Poder Judicial» (Rodríguez, 2017, p. 26).

Example of paraphrasing:

El presidente del Poder Judicial, en su Mensaje al Perú, afirmó que en el Palacio de Justicia se implementará el primer panel solar (Rodríguez, 2017, p. 26).

4.8. Accuracy of quotations

Direct quotations must be accurate, and the words, spelling and punctuation of the original source must be respected, even if the source is incorrect. If the literal quotation contains a spelling, grammar or punctuation error, insert the word *sic* in square brackets and in italics:

Y luego, la casa misteriosa fue conocida, desde hace tres o cuatro generaciones, con nombre a propósito para que la imaginación se eche retozar [*sic*]. Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron la *casa de Pilatos*, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú? (Palma, 2000, párr. 4).

It should be specified that it is not necessary to use the ellipsis (...) at the beginning or at the end of the literal quotation except when, in order to prevent misinterpretation, it is necessary to emphasise that the quotation begins or starts in the middle of the sentence.

4.9. Permitted changes in quotations

The first letter of the first word quoted may be changed to upper or lower case. The punctuation mark at the end of the sentence may be omitted to make the syntax of your argument more appropriate. Single inverted commas can be changed to double inverted commas and vice versa.

Any other modifications, such as italicising words to emphasise words, must be explicitly stated.

See the original source:

La más antigua huella palmina de orientación periodística descubierta en la prensa limeña, es su poesía «A la memoria de la Sra. Da. Petronila Romero», aparecida en *El Comercio* del 31 de agosto de 1848 (Holguín, 2001, [p. 13]).

Now, you look at the changes allowed:

Pocos saben que nuestro egregio Bibliotecario Mendigo fue periodista y publicó textos de diferentes géneros desde muy joven, así, «la más antigua huella palmina de orientación periodística descubierta en la prensa limeña, es su poesía “A la memoria de la Sra. Da. Petronila Romero”, aparecida en *El Comercio* del 31 de agosto de 1848» (Holguín, 2001, [p. 13]).

5. LIST OF FINAL REFERENCES

At the end of the article, only the references cited in the text should be included and it will be organized alphabetically. If you cited two or more works by the same author, it should be ordered by age, starting with the oldest work. And if two or more works by the same author published in the same year are cited, they should be distinguished with the letters a, b, c, etc., after the year of publication:

Flores, G. (2019a). Palma entre jóvenes. *El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma*, 1(1), 15-21. https://revistas.urp.edu.pe/index.php/El_Palma_de_la_Juventud/article/view/3993/4792

Flores, G. (2019b). José Calvo González. Iura et poemata. Versos y constitucionalismo de tradición liberal. *Revista Oficial del Poder Judicial. Órgano de Investigación de la Corte Superior de Justicia de la República del Perú*, 9(11), 483-489. <https://doi.org/10.35292/ropj.v9i11.20>

Flores, G. y Hart, S. M. (2016). *Gabriel García Márquez para adolescentes*. Cátedra Vallejo.

Palma, R. (2014). *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez, ed.). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Rodríguez, I. (2019). Presentación. *El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma*, 1(1), 11-13. https://revistas.urp.edu.pe/index.php/El_Palma_de_la_Juventud/article/view/3992/4791

5.1. How to cite a book

5.1.1. Printed book

Surname, initials of the names of the author (year). *Title* (after the title, include any editing information in parentheses, without italics). Publishing House.

Holguín, O. (2001). *Páginas sobre Ricardo Palma*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Palma, R. (2014). *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (M. Á. Rodríguez, ed.). Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

5.1.2. Electronic version of printed book

Surname, initials of the names of the author (year). *Title*. URL

Alegría, C. (2018). *La serpiente de oro*. https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/e1c4be804f124ca0b251b76976768c74/A_Ciro+Aleg%C3%ADa+LA+SERPIENTE+DE+ORO.pdf?MOD=AJPERES

5.1.3. Exclusively electronic book

Surname, initials of the names of the author (year). *Title*. URL

García, P. (2016). *La lucha contra la criminalidad organizada en el Perú: la persecución del patrimonio criminal, el lavado de activos y la responsabilidad penal de las personas jurídicas*. https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/23a7af004a5258018bdbffb1377c37fd/La-lucha-contra-la-criminalidad-organizada-en-el-Per%C3%BA_compressed.pdf?MOD=AJPERES

Remark: There are electronic books that do not show the date of publication. In this case, the abbreviation s. f. (sin fecha) should be used.

5.2. How to cite a book chapter?

5.2.1. Printed book chapter

Surname, initials of the names of the author (year). Title of the article. In Surname, initials of the names of the publisher (ed.), the compiler (comp.) or the coordinator (coord.), *Title of the book* (article page). Publisher.

Ward, T. (2017). Manuel González Prada y la lingüística de la liberación. En Flores, G. (ed.), *Poesía, pensamiento y acción en Manuel González Prada. Actas del Tercer Coloquio Internacional* (pp. 37-60). Academia Peruana de la Lengua; Editorial Cátedra Vallejo; Universidad Ricardo Palma.

5.2.2. Electronic version

Surname, initials of the names of the author (year). Title of the article. In Surname, initials of the names of the publisher (ed.), the compiler (comp.) or the coordinator (coord.), *Title of the book* (article page). URL

Silva, L. M. (2019). Criterios para resolver casos de violencia de género y el delito de feminicidio desde la perspectiva de género. En Tello, G. y Calderón, C. (comp.), *Acceso a la justicia: discriminación y violencia por motivos de género* (pp. 31-48). <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/f8e04a004cef7018bd0effe93f7fa794/ACCESO+A+LA+JUSTICIA+Y+G%C3%89NERO+WEB.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=f8e04a004cef7018bd0effe93f7fa794>

5.3. How to cite an article of a review

5.3.1. Article in a stamped review

Surname, initials of the author's names (year). Title of the article. *Title of the review*, volume(number), pagination of the article without including the abbreviation *pp*.

Flores, G. (2019). Fundamentos estéticos para una lectura de *Los heraldos negros* desde *El Romanticismo en la poesía castellana*. *Archivo Vallejo. Revista de Investigación del Centro de Estudios Vallejanos*, 4(4), 265-281.

5.3.2. Article in an online review

Surname, initials of the author's names (year). Title of the article. *Title of the review*, volume(number), pagination of the article without including the abbreviation *pp*. URL

Pantigoso, M. (2019). Ricardo Palma, clasicismo y modernidad: estética del nacionalismo y creación verbal. *Aula Palma*, (18), 25-37. http://revistas.urp.edu.pe/index.php/Aula_Palma/article/view/2592/2617

5.3.3. Journal article with DOI

Surname, initials of the author's names (year). Title of the article. *Title of the review, volume*(number), pagination of the article without including the abbreviation *pp.* doi

Amorós, S. (2019). Las olvidadas plazuelas de la vieja iglesia de San Juan de Dios de Lima. *Arquitextos*, (33), 9-20. doi: <https://doi.org/10.31381/arquitextos.v0i33.1856>

5.4. How to cite a newspaper article?

5.4.1. Printed version

Surname, initials of the names of the author (year, day and month). Title of the article. *Name of the newspaper*, page number of the article without the abbreviation *p.* o *pp.*

Patrón, C. (1999, 4 de diciembre). Crisis adolescente del Código Civil. *El Comercio*, B-3.

5.4.2. Electronic version

Surname, initials of the names of the author (year, day and month). Title of the article. *Name of the newspaper*, URL

Batalla, C. (2019, 6 de octubre). El centenario de don Ricardo Palma. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/centenario-de-ricardo-palma-noticia/>

5.5. How to cite a thesis?

5.5.1. Unpublished thesis

Surname, initials of the names of the author (year). *Title* [doctoral thesis, master's thesis or bachelor's thesis]. University.

Flores, A. (2019). *Alma América (1906) de José Santos Chocano y la ciudad letrada del modernismo hispanoamericano. Una aproximación* [Tesis de licenciatura inédita]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

5.5.2. Thesis online

Surname, initials of the names of the author (year). *Title* [doctoral thesis, master's thesis or bachelor's thesis, name of the university]. URL

Almenara, C. (2007). *Tomografía axial computarizada* [Tesis para optar el título profesional de ingeniero electrónico, Universidad Ricardo Palma]. Cybertesis-URP: Tesis Digitales. <http://repositorio.urp.edu.pe/handle/urp/83>

5.6. How to cite the Real Academia Española online dictionary?

Institutional name (year). Word. In *Title of the dictionary*. Day, month and year of the consultation, from URL

Real Academia Española (2014). Tradición. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 19 de setiembre de 2020, de <https://dle.rae.es/tradici%C3%B3n>

5.7. How to cite audiovisual media and social networks?

5.7.1. Film

Surname, initials of the director's names (director). (year). *Title of the film* [Film]. Film Studio. If there are several production companies, separate with a semicolon.

Washington, D. (director). (2007). *El gran debate*. [Película]. The Weinstein Company; Harpo Productions.

5.7.2. Documentary

Surname, initials of the director's names (director). (year). *Title of the documentary* [Documentary]. Film Studio. If there are several production companies, separate with a semicolon.

Ramos, M. A. (directora). (2004). *Justiça*. [Documental]. Selfmade Films; Limite Produções; NPS Television.

5.7.3. Interview

Surname, initials of the interviewer's names (interviewer) (year, day and month). Title of the interview [interview]. In *Name of the program*. Broadcasting means. URL

RPP Noticias (entrevistador) (2020, 25 de julio). Pilar Mazzetti: Las cifras de COVID-19 «van a seguir incrementando». [Entrevista]. En *La Rotativa del Aire*. Radio Programas del Perú. <https://www.youtube.com/watch?v=7xK4YDbT-gc>

5.7.4. Podcast

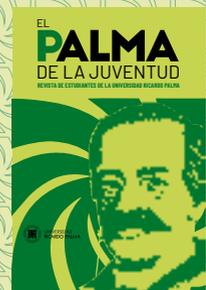
Surname, initials of the producer's names (producer) (year, day and month). Title of the podcast [Audio in podcast]. In *Title of the program*. Broadcasting mean. URL

Carvalho, F. (productor) (2020, 24 de julio). La Contraloría contra la impunidad [Audio en podcast]. En *Las cosas como son*. Radio Programas del Perú. <https://rpp.pe/audio/podcast/lascosascomoson/la-contraloria-contra-la-impunidad-4429>

5.7.5. Online YouTube video

Surname, initials of the producer's names (year, day and month). *Title of the video* [Video]. Font of information. URL

Rodríguez, I. (2015, 30 de diciembre). *¡Un gran saludo para todos!* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=62o35qtbWK8>



La edición de este primer número de la revista estuvo a cargo de **Gladys Flores Heredia** y **Alex Flores Flores**; el diseño lo realizó **Rodolfo Loyola Mejía**; la diagramación, **Silvia Ramos Romero**; la corrección de textos, **Gladys Flores Heredia** y **Yuliana Padilla Elias**.

El Palma de la Juventud. Revista de Estudiantes de la Universidad Ricardo Palma, n.º 1

se terminó de producir digitalmente en diciembre de 2019 en la Universidad Ricardo Palma

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.31381/epdlj.v1i1



UNIVERSIDAD
RICARDO PALMA

